





# **SOCIALISMO DEL TERCER MILENIO**





# **SOCIALISMO DEL TERCER MILENIO**

Luis Britto García

© MONTE ÁVILA EDITORES LATINOAMERICANA C.A. 2008

Apartado Postal 70712, Caracas, Venezuela

Telefax: (58-212) 263.8508

[www.monteavila.gob.ve](http://www.monteavila.gob.ve)

Diseño de la colección

ABV Taller de Diseño, Waleska Belisario

Imagen de portada

Ronald Freites

Hecho el Depósito de Ley

Depósito Legal N° If50020088004877

ISBN 978- 980-01-1669-2

## INTRODUCCIÓN

### MILENIOS

Milenios, pasos de la humanidad hacia el encuentro consigo misma. Los últimos veinte marcaron un acelerado incremento del poder del hombre, que en buena parte ha usado contra sí mismo. Tal poderío reside en su capacidad de ir más allá del instinto para modificar su entorno físico y social. Esa peculiaridad lo sitúa a medio camino entre lo individual y lo comunitario. Una sociedad, como un organismo, es un equilibrio dialéctico entre el todo y las partes. En la colmena el todo es invariable y predomina sobre el individuo. En las sociedades humanas este equilibrio es inestable y debe ser reinventado a cada paso. El socialismo es la reinención feliz que permitirá a cada individuo estar investido de los poderes de una sociedad o de una especie completa.

### SOCIALISMO

La etapa del *homo predator* ha concluido. En el milenio que comienza no queda zona del planeta que se pueda saquear impunemente sin que el resto pague las consecuencias. Ya no podemos escapar indefinidamente de ecosistemas o países devastados. La humanidad no debe seguir siendo destruida o devorada por sus minorías. Cada sociedad se integra en torno a un cúmulo de juegos, cuyas variaciones son llamadas *historia*. El capitalismo es una competencia suma cero, en el cual la ganancia de una parte deriva de la pérdida de los demás. La crisis capitalista mundial demuestra que no se la puede proseguir, porque ahora implica la pérdida para todos. Sus propias reglas han hecho imposible jugarla; hay que crear nuevas normas para los nuevos juegos, los cooperativos, en donde la ventaja de todos es la de cada uno y viceversa, para llegar finalmente al Reino de la Libertad, donde todo será juego creativo e inagotabilidad de posibilidades.

## RAÍCES

Todo retoño brota a partir de la raíz. Desde sus orígenes la humanidad se ha organizado preponderantemente en asociaciones cooperativas. Kropotkin demostró que a lo largo de las dilatadas edades de la civilización, la ayuda mutua voluntaria, la cooperación espontánea, el mutuo beneficio han sido el mecanismo de supervivencia esencial de la humanidad. Cómo el esclavismo, el capitalismo, esa guerra de todos contra todos que termina siendo de uno contra todos, no es ley eterna ni universal. Es una anomalía de los últimos seis o siete siglos, que al automatizar el trabajo manual y gran parte del intelectual ha creado las condiciones para su propia destrucción. Tenemos en las manos las herramientas de *Utopía*: basta que dejemos de usarlas para aniquilarnos.

## CUARTA REPÚBLICA

Nueva vida es poda de los brotes muertos. Opinó Enrique Bernardo Núñez que el siglo XIX se prolongaba hasta el XX. De la Cuarta República lamentamos admitir que se extiende hasta nuestros días. Un cambio de gobierno o una fecha no clausuran un modo de ser o un estilo de destruir el país. Cargamos a costas nuestra parcela de pasado no como recuerdo, sino como rémora. El bipartidismo fue la más prolongada improvisación de nuestra historia. A fuerza de proponer el inmediatismo como único futuro terminó hundiéndonos en un pasado sin inocencia. Aceptemos el estudio de ese pasado como vacuna contra las recaídas. Cortemos de raíz todo intento de utilizar los símbolos de lo nacional popular para legitimar un proyecto de colaboración de clases. Seamos fruto pero no cadáver de nuestro pasado. El hombre es el único producto de la historia que puede superarla.

## BASES

Sin cimientos no hay edificio. Bien sólidos son los de un socialismo venezolano. Una cultura política heredada de los pueblos originarios y basada en el igualitarismo, el antiautoritarismo y la cooperación espontánea. Una clase trabajadora explotada. Movimientos sociales que sacuden o consolidan el piso de las estructuras de poder. Una riqueza que puede allanar obstáculos, limar dificultades, financiar proyectos productivos.



Una brillante intelectualidad comprometida con el porvenir. Un ejército de extracción policlasista, que en las últimas crisis ha optado mayoritariamente por el pueblo. Enemigos cuya malignidad nos impide el reposo y cuya rapacidad imposibilita la conciliación. Desdichado arquitecto el que con tan sólidas bases no consolide una edificación gloriosa.

## REFORMA Y REVOLUCIÓN

Ni vino nuevo en odres viejos, ni sociedad novedosa en normas anquilosadas. No puede haber Revolución con una Carta Magna que permite someter las controversias sobre contratos de interés público a jueces y juntas arbitrales extranjeras; que otorga a tratados internacionales rango constitucional y con ello somete a los más altos funcionarios a la deposición por tribunales foráneos; que otorga iguales derechos al capital extranjero que al nacional; que no veta explícitamente la exoneración total de ciudadanos y empresas extranjeras del pago de impuestos al Fisco nacional por concepto de ingresos que obtengan en nuestro país; que permite ocupar cargos que involucran el ejercicio de la soberanía a personas ligadas con vínculos de fidelidad, obediencia y lealtad a Estados extranjeros; que posibilita que el ente público que ejerce la industria de hidrocarburos pueda disgregarse en infinidad de sociedades en las cuales sólo conservaría participación minoritaria; que no contempla explícitamente como reservada a la República la industria de los hidrocarburos sólidos y gaseosos; que acepta la instalación de Estados secesionistas con pueblos, territorios y funcionarios supuestamente distintos de los venezolanos; que tolera la existencia del latifundio; que condiciona la expropiación por causa de utilidad pública y social a previa sentencia definitiva y firme. Difícil es que reformas conduzcan a una Revolución; imposible es que una Revolución no reforme integralmente sus normas.

## MORAL Y LUCES

Ni el derecho ni la represión sostienen por sí mismos los sistemas sociales. No hay policías ni tribunales para vigilar todo el tiempo a todos. La norma moral, que el propio individuo acoge y aplica, es el centro de toda convivencia. El futuro desvanecimiento del Estado sólo puede advenir mediante la actual materialización de la ética. No hay Revolución con

bingo, ni socialismo con casino, ni comunismo con garito, ni liberación con ruleta, ni emancipación con traganíqueles, ni igualdad con corrupción, ni solidaridad con acumulación privada, ni ideología con tahúres, ni Hombre Nuevo con nepotismo, ni antiimperialismo con narcotráfico, ni Utopía con crimen organizado. Nadie predica mejor que el acto. El ejemplo redime o asesina sociedades. La lenidad es la principal fuerza de la corruptela.

## INTELECTUALES Y LA REVOLUCIÓN

El más falso de cuantos mitos ha creado la derecha es el de que la Revolución no tiene intelectuales. El más rotundo yerro de alguna izquierda en ayuno intelectual ha sido creérselo. Toda Revolución es preparada por vanguardias ilustradas, y la venezolana no es la excepción. La guerrilla cultural que acompañó la lucha armada persistió durante la larga represión y mantuvo focos de contacto con los movimientos sociales. El proceso bolivariano nace de esta prédica constante, irreductible, empecinada. La verdadera intelectualidad siempre ha estado con la Revolución; es hora de que la Revolución verdaderamente esté con su intelectualidad. Sin ideología, la Revolución es piñata en la que todos se arrodillan para recoger dulces y se van al terminar el reparto. O inventamos, o erramos, decía Simón Rodríguez. Cada Revolución es experiencia prodigiosamente nueva, que requiere más que cualquier cosa de la invención. Pero sólo inventa quien piensa. O pensamos, o no llegamos a ninguna parte.

## CRÓNICAS DE LA DICTADURA MEDIÁTICA

Para crear una nueva sociedad, debe la Revolución asumir todos los poderes. Mal puede consentir que el *Cuarto Poder* ejerza además el Legislativo, el Ejecutivo y el Judicial sin haber sido elegido por nadie. Quien adquiere un medio de comunicación pretende comprar el derecho absoluto, ilimitado y perpetuo de legislar, sentenciar y ejecutar sin rendir cuentas más que a su propio bolsillo. Así como los partidos políticos fueron suplantados por los medios privados, intentaron éstos sustituir a los poderes públicos con un golpe mediático. En él fueron cómplices los dueños de los monopolios de la comunicación y los funcionarios que debían controlar su cumplimiento de las leyes. Mientras tal contubernio no se destruya, cada

mañana puede ser el umbral de una nueva dictadura mediática. Señaló Marx que las ideas de la clase dominante son las dominantes en todas las épocas, porque así como aquella es propietaria de los medios de producción material, también es dueña de los de producción intelectual. Así como el capitalismo intenta monopolizar todas las funciones del hombre, trata también de confiscar el pensamiento. La Revolución sólo dominará intelectualmente cuando su control social de los medios de producción material se extienda a los de producción intelectual.

#### LA MALIGNIDAD DEL ENEMIGO

Hacia el socialismo, como hacia la supervivencia, se prefiere la vía pacífica, pero se debe aceptar el combate que intenta cerrarla. Así como no hay clase dominante que abandone voluntariamente sus privilegios, no hay Revolución que no haya sido impugnada con la triple arma del bloqueo, la intervención externa y la contrarrevolución interna. Si las reformas burguesas padecieron esos azotes a la hora de afirmarse, con mayor razón las revoluciones socialistas han encontrado ataques ante los cuales no valen ni la conciliación ni el perdón. Además del golpe mediático, de los intentos de sabotaje y de cierre patronal, enfrenta el proceso venezolano la silenciosa invasión del paramilitarismo. Con entrenamiento, armamento y disciplina militares, financiamiento del crimen organizado y de las industrias del vicio, nexos con la trama social de las barriadas populares, fanáticas lealtades nacionales e imperiales y objetivos estratégicos precisos, los paramilitares han ocupado en forma alarmante gran parte del territorio venezolano, crearon un sistema tributario y de alcabalas paralelo y dominan progresivamente industrias y ramas políticas, para constituir una formidable *Quinta Columna* para el caso de crisis interna o invasión externa. La guerra contrarrevolucionaria ha comenzado; nuestra defensa está por iniciarse.

#### LA PATRIA ES AMÉRICA

Patria del hombre y del socialismo es el planeta y mañana el universo. Se puede soñar la Utopía en una isla, pero no el socialismo aislado. Las revoluciones son niños que se fortalecen en la alianza contra el falso poder de lo caduco. Atrevidamente insurgen las revoluciones del Nuevo

Mundo dentro del mismo continente de la mayor potencia hegemónica del planeta. De Venezuela decía Guzmán Blanco que era como un cuero de res, que si se lo pisaba por un lado se levantaba por otro. Así América Latina enciende cien fuegos por cada uno que se extingue. Es una de las pocas regiones del planeta donde la abundancia de recursos naturales y de biodiversidad posibilita un nuevo comienzo. Pero así como hay países revolucionarios, hay Estados sicarios con la misión de liquidarlos. Nuestro divisionismo nos condenó a la subordinación; el Imperio inventa secesionismos para terminar de abismarnos. El cometido es evitar que el cadáver del capitalismo nos aplaste en su caída y en su voracidad hasta dar paso a un nuevo Apocalipsis o una nueva Edad Media. La hora es decisiva; nosotros también debemos serlo.

RAÍCES



## JESÚS SOCIALISTA

### JESÚS OBRERO Y COMUNITARIO

Jesús es carpintero, como su padre. En ninguna fuente consta que fuera propietario, ni comerciante, ni patrono, ni que contratara a otros para beneficiarse con su trabajo. Durante su prédica, Jesús y sus apóstoles vivieron de la caridad, ingreso que consideraban patrimonio común del colectivo.

### JESÚS SOLIDARIO

Según san Juan, Jesús realiza su primer milagro durante las bodas de Caná, donde convierte el agua en vino y lo dona (Juan 2, 1-21). Luego multiplica los panes y los peces, según refiere Mateo (14, 12-21) y los regala. Una segunda vez multiplica los alimentos, y de nuevo los reparte igualitariamente (Mateo 15, 32-30). Jesús predice que el Hijo del hombre apostrofará a los egoístas y avaros así: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y para sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber; fui peregrino y no me alojasteis; estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis (...). E irán al suplicio eterno, y los justos, a la vida eterna» (Mateo 25, 31-46). No basta con la solidaridad espiritual: debe practicarse la activa y real: «Pues el que os diere un vaso de agua en razón de discípulos de Cristo, os digo en verdad que no perderá su recompensa» (Marcos 9, 41, y Mateo 18, 6-9). Y consta en Lucas, 11, 9-13, otra reprobación contra quienes se niegan a compartir: «¿Qué padre entre vosotros, si el hijo le pide un pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pez, le dará en vez del pez, una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión?».

## JESÚS ENEMIGO DE LA ACUMULACIÓN

Jesús condenó la posesión y la acumulación: «No alleguéis tesoros en la tierra, donde la polilla y el oro los corroen, y donde los ladrones horadan y roen. Atesorad tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín los corroen y donde los ladrones no horadan ni roban. Donde está tu tesoro, allí estará tu corazón» (Mateo 6, 19-20). También despreció las riquezas: «Mirad como las aves del cielo no siembran, ni siegan, ni encierran en graneros, y vuestro Padre celestial las alimenta» (Mateo 6, 25-26). Y sobre la acumulación de posesiones fulmina: «¿Y qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo si pierde el alma?» (Mateo 16, 26; Marcos 8, 36, y Lucas 9, 25-27).

## JESÚS ENEMIGO DE LA USURA

Contra el préstamo a interés, clama Jesús: «Pero amad a vuestros enemigos, haced bien y prestad sin esperanza de remuneración, y será grande vuestra recompensa, y seréis hijos del Altísimo, porque Él es bondadoso para con los ingratos y los malos» (Lucas 6, 35, Mateo 4, 38-48). También condena repetidamente la usura: «Mirad de guardaros de toda avaricia, porque, aunque se tenga mucho, no está la vida en la hacienda» (Lucas 12, 13-15). Y reprueba al rico que atesora grano y bienes: «Pero Dios le dijo: Insensato, esta misma noche te pedirán el alma, y todo lo que has acumulado, ¿para quién será? Así será el que atesora para sí y no es rico ante Dios» (Lucas 22, 19-21).

## JESÚS ENEMIGO DE LOS RICOS

Un joven pregunta qué debe hacer para seguirlo, y contesta Jesús: «Una sola cosa te falta: anda, vende cuanto tienes y dalo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; y ven, sígueme» (Marcos 10, 20-22). Además añade: «En verdad os digo: que difícilmente entra un rico en el reino de los cielos. De nuevo os digo: es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja que entre un rico en el reino de los cielos» (Mateo 19, 16-26, Lucas 18, 18-27).



### JESÚS AZOTE DE MERCADERES

Marcos narra que «llegaron a Jerusalén, y entrando en el templo se puso a expulsar a los que allí vendían y compraban, y derribó las mesas de los cambistas y los asientos de los vendedores de palomas; no permitía que nadie trasportase fardo alguno por el templo, y los enseñaba y decía: ¿No está escrito: Mi casa será casa de oración para todas las gentes? Pero vosotros la habéis convertido en cueva de ladrones» (Marcos 11, 15-19; Mateo 21, 12-13; Lucas 19, 45-49).

### JESÚS IGUALITARIO

Jesús desdeña jerarquías o privilegios: «Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos» (Marcos 9, 33-37; Mateo 18, 1-5 y Lucas 9, 46-48). A los hijos de Zebedeo, que piden estar a su diestra y su izquierda, dice «No ha de ser así entre vosotros, antes si alguno de vosotros quiere ser grande, sea vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, sea siervo de todos (...)» (Marcos 10, 35-45 y Mateo 20, 20-28). Como prédica igualitaria, lava los pies a sus discípulos antes de la última cena, y explica: «Si yo, pues, os he lavado los pies, siendo vuestro Señor y Maestro, también habéis de lavaros vosotros los pies unos a otros. Porque yo os he dado el ejemplo, para que vosotros hagáis también como yo he hecho» (Juan 13, 1-20).

### JESÚS VENDIDO POR DINERO

Por despreciar el dinero, Jesús es vendido por dinero: «Entonces se fue uno de los doce, llamado Judas Iscariote, a los príncipes de los sacerdotes; y les dijo: ¿Qué me dais y os le entrego? Se convinieron en treinta piezas de plata, y desde entonces buscaba ocasión para entregarle» (Mateo 26, 14-16; Marcos 14, 10-11 y Lucas 22, 3-6).

## JESÚS PREDICA CON LOS ACTOS

Al despedirse de los discípulos, resume: «En verdad, en verdad os digo que el que cree en mí, ése hará también las obras que yo hago, y las hará mayores que éstas, porque yo voy al Padre» (Juan 14, 13). ¿Y cuáles son las obras de los primeros cristianos? Según los Hechos de los Apóstoles, 4, 32-36: «La muchedumbre de los que habían creído tenía un corazón y un alma sola, y ninguno tenía por propia cosa alguna, antes todo lo tenían en común (...). No había entre ellos indigentes, pues cuantos eran dueños de haciendas o casas las vendían y llevaban el precio de lo vendido, y lo depositaban a los pies de los apóstoles y a cada uno se le repartía según su necesidad». En el cielo no hay dinero ni ricos. No sé si el socialismo se parece al cielo, pero el cielo se parece al socialismo, según lo pintan.

1-4-2007

## FELIZ CUMPLEAÑOS, ROBINSON

1

El 28 de octubre de 1769 un recién nacido abandonado llora en la puerta de una iglesia de Santiago de León de Caracas. Pasan prepotentes obispos, avaros intendentes, altaneros coroneles, marrulleros cabildantes, empiringotados mantuanos. Todos desvían la mirada. Todos son algo, el huérfano es nada. Desde niño, Simón Rodríguez será como de viejo lo describe Bolívar: «Es el mejor hombre del mundo; pero como es un filósofo cosmopolita, no tiene ni patria, ni hogares, ni familia, ni nada». La fecha de nacimiento le asigna el nombre de Simón Narciso. La caritativa viuda Rosalía Rodríguez le presta una cuna y un apellido. Nadie le enseña al abandonado por qué tantos tienen todo y él nada. Los libros que lo explican están prohibidos. La imprenta no está autorizada. Quien quiera enseñar debe aprender a instruirse a sí mismo.

2

Veinte años después el joven Simón Rodríguez enseña en la Escuela de Primeras Letras de Caracas. Ésta es atrevida innovación de las autoridades: desde 1778 se la retira de la administración de los jesuitas, se la convierte en instituto público mantenido por el Estado para blancos, pobres o ricos. El joven pedagogo se ha formado a sí mismo, guiado por el canónigo Juan Rafael Rodríguez, los clérigos Alejandro y Ambrosio Carreño, el pedagogo Guillermo Pelgrom. También ha leído todos los libros prohibidos escondidos en mil escondrijos que una junta de guerra trata de descubrir en vano. Poco después de encargarse, Rodríguez instala bancos y pupitres nuevos pagados con su propio sueldo, y contra

la exclusión de los pardos, sostiene inútilmente ante la Real Audiencia que «todas las clases del Estado son acreedoras a la pública educación en las primeras letras».

3

En julio de 1795 un niño arrastrado por alguaciles llora en la puerta de la casa de Simón Rodríguez. Es díscolo, malcriado, incorregible, se ha escapado de la casa de su tutor Carlos Palacios para la de su hermana María Antonia y por el pleito entre ambos un tribunal lo pone bajo la custodia de Rodríguez. El maestro, que no tiene hijos, mira con atención al niño que no tiene padres, es desventurado y se llama Simón.

4

Sólo la conjetura puede adivinar qué se dicen los dos huérfanos desde aquel encuentro hasta que dos años después el maestro Simón huye hacia Europa acusado de participar en la conspiración de Gual y España. El alumno Simón le escribirá 24 años después desde Pativilca: «V. formó mi corazón para la libertad, para la justicia, para lo grande, para lo hermoso. Yo he seguido el sendero que V. me señaló. V. fue mi piloto, aunque sentado sobre una de las playas de Europa. No puede V. figurarse cuán hondamente se han grabado en mi corazón las lecciones que V. me ha dado: no he podido jamás borrar siquiera una coma de las grandes sentencias que V. me ha regalado. Siempre presentes a mis ojos intelectuales, las he seguido como guías infalibles». Simón Rodríguez anota al dorso: «No conservo esta carta por el honor que me hace, sino por el que hace a Bolívar. Confesar que me debía unas ideas que lo distinguían tanto, era probar que nada perdía en que lo supieran, porque su orgullo era el amor a la justicia».

5

Dos peregrinos caminan en 1805 por los senderos accidentados de una Italia que todavía no es Italia. El mayor, de treinta y tres años, habla febrilmente de Voltaire, de Helvecio, de Espinosa, de Hume y de Holbach, de sus experimentos químicos, de sus fugas de conspirador, de sus utópicos planes para regenerar el Nuevo Mundo mediante la educación. El más joven, de veintiún años, calla. Sus facciones sólo expresan el vacío. Acaba de perder al amor de su vida; no le interesan para nada los sucedáneos de la ciencia o de la ambición, que su compañero de viaje le recomienda. Ha pensado en morir, y en efecto parece el candidato perfecto para el suicidio, única cura del mal del siglo. Su existencia misma es perfectamente vacua: no pasa de ser «un rico, lo superfluo de la sociedad», según él mismo se describió en una carta. Podría pagarse el más suntuoso carruaje y no obstante, a instancias de su compañero, peregrina báculo en mano y mochila al hombro, para conocer palmo a palmo, pisada tras pisada aquella tierra en la cual la magnífica luz de la civilización se ha encendido y extinguido tantas veces.

6

Todos los caminos los llevan a Roma. Apenas depositan sus pesadas mochilas en una pequeña posada cerca de las graciosas escalinatas de la Plaza de España, un cambio se produce en los peregrinos. El mayor, Simón Rodríguez, calla fatigado. El mozo Simón Bolívar ha dejado en el camino su desesperación. Las ruinas de Roma le hablan de la fugacidad de los imperios y de la eternidad de los hombres. En el Monte Sacro, recuerda que en ese mismo sitio el pueblo romano luchó por suprimir la esclavitud por deudas, por elegir tribunos que los representaran y por borrar la desigualdad social. Exaltado, hace testigo a Simón Rodríguez de un juramento solemne. Veinte años después, el 17 de enero de 1824, le escribe a su maestro desde Pativilca: «¿Recuerda usted cuando fuimos al Monte Sacro a jurar sobre aquella tierra santa la libertad de la patria? Ciertamente no habrá olvidado usted aquel día de eterna gloria para nosotros que anticipó, por decirlo así, un juramento profético a la misma esperanza que no debíamos tener».

7

Pasan veinticinco años. Muere Simón Libertador, tras cumplir su juramento y ver su obra desmigajada entre las facciones. Pasan 49 años. Muere el Simón que se hace llamar Samuel Robinson, sin poder cumplir su juramento de hacer llegar a todos la educación, la formación en los oficios útiles, el derecho a la invención y a la originalidad. Pasan 151 años. En el país donde nació Samuel Robinson, el último analfabeto balbucea, comprende por fin y empieza a leer, con la angustia y el éxtasis de quien prueba la fruta del conocimiento, que en verdad vuelve a los seres humanos como dioses porque libera y hace libertadores.

30-10-2005

## EL DÍA QUE BOLÍVAR JUGÓ CARNAVAL

1

Regresar a la cuna es reencontrarse. En su última visita a Caracas, Bolívar vuelve a ser integrador. El 3 de septiembre de 1826 salta sobre su montura en Lima y cabalga millar y medio de leguas juntando tropas. No es visita de cortesía. Los caudillos locales conspiran para desmembrar la Gran Colombia en lo que el Libertador llamó «republiquetas». Es el bolivarianismo sin Bolívar. Éste cabalga afiebrado por Pamplona y llega a Maracaibo. El 16 de diciembre escribe al general Mariano Montilla, intendente de Cartagena: «Venezuela arde en guerra civil (...). Los partidos y las partidas se batan por todas partes. Yo parto pasado mañana con las tropas que he sacado de aquí para irme a poner entre Páez y Briceño, que manda en Puerto Cabello». De seguidas pide el envío al puerto del batallón Callao, «porque no tomará partido sino por quien lo mande».

2

Bolívar vuelve a ser unificador. Ante su prestigio y el renombre de sus milicias calla la algarada. Apenas Páez, cabeza del proyecto secesionista, se atreve a dirigírsele sin reconocer su investidura. El 23 de diciembre Bolívar lo fulmina, en carta desde Coro: «La proclama de Ud. dice que vengo como un ciudadano: ¿qué podré yo hacer como un ciudadano? ¿Cómo podré yo apartarme de los deberes de magistrado? ¿Quién ha disuelto a Colombia con respecto a mí y con respecto a las leyes? (...). No es posible, general, que Ud. me quiera ver humillado por causa de una banda de tráfugas que nunca hemos visto en los combates». Buenas son razones, si se apoyan en batallones. El 3 de enero recibe en

Puerto Cabello el decreto de Páez que reconoce su autoridad, anula la convocatoria de un congreso separatista y admite la de una convención grancolombiana «que se ocupe de las reformas reclamadas por los pueblos para decidir de la suerte de la República».

3

Bolívar vuelve a ser mito viviente. El miércoles 10 enero entra en Caracas en carroza triunfal. Según el cónsul británico sir Robert Ker Porter, «Las ventanas, balcones y plataformas provisionales estaban atestadas de damas luciendo sus más ricos y alegres atuendos —ornados con todo tipo de flores— y no pocas libaciones de agua de rosas fueron derramadas en ambos héroes y los dolmanes de sus dorados uniformes. Muchas de las damas derramaban lágrimas de alegría, e idénticos sentimientos humedecían incluso las mejillas color de arena de sus hermanas de piel más oscura. Bolívar guardaba un continente solemne pero afable inclinándose ante todos, y ocasionalmente quitándose el sombrero». En la catedral se ofició un tedeum. De allí, atestigua sir Robert, «caminó a su propia mansión, donde multitudes de parientes y amigos esperaban su llegada, con varios etcéteras alegóricos de banderas e inscripciones portadas por ninfas, cupidos y otros emblemas de sus méritos y del pacífico regreso a Venezuela».

4

Bolívar vuelve a ser ciudadano. El sábado 13 de enero la municipalidad le ofrece un banquete. Diluvian discursos que lo califican de inmortal, del más grande héroe de la época y del universo, de merecedor de honores divinos. La niña María de la Paz Caraballo Rubí le ofrece dos coronas. El Libertador responde: «Dos coronas me presenta un ángel: ésta de flores representa los derechos de los colombianos: esta corona corresponde al pueblo. Esta otra es de laureles, corresponde al ejército libertador: todos habéis sido soldados del ejército: todos sois libertadores: esta corona es vuestra». Acto seguido, las arroja a



pueblo y soldados. Apunta el imperturbable sir Robert Ker Porter: «En ese instante, brillaron lágrimas en los ojos de Su Excelencia».

5

Bolívar vuelve a ser niño. El 26 de febrero, domingo de Carnaval, el solemne sir Robert se encierra en su casa pues llega «la desagradable temporada en la que esta gente ataca a los peatones con huevos llenos de fluidos de distintas especies y los cubre *sans respect* enteramente con harina, almidón y otros polvos molestos». El lunes consigna que Bolívar está en casa del general Ibarra donde, «se me dice, luce una chaqueta blanca, y se une al escandaloso lanzamiento de huevos y otros deportes del festival como si fuera un muchacho de 18 años».

6

Bolívar vuelve a ser enamorado. El 10 de marzo, mientras sir Robert le esboza un retrato, el Libertador cuenta que acompañado sólo de un oficial y un asistente, cabalgando para unirse con una partida de revolucionarios se detuvo en un hato para que las monturas descansaran. La seductora hija del dueño le propuso que pasara la noche, con la promesa de visitarlo en su habitación a las diez. Varias horas se debatió el prócer entre el placer y el deber: al verificar en su reloj que eran las ocho, saltó de la cama y ordenó ensillar. Así se salvó de caer prisionero de una partida de veinte dragones realistas que la malvada coqueta había ido a buscar.

7

Bolívar vuelve a ser custodio de las leyes. Trata de poner orden en la Hacienda, donde las autoridades se han repartido una deuda pública de 71 millones de dólares. Por otra parte, el petimetre Valdés vive en «estricta intimidad» con el francés Marquise, y lo asesina a cuchilladas para robarlo. El Libertador deplora que «tenemos tantos parientes,

compadres y comadres y hay tantos subterfugios en la ley que, mientras tales absurdos e injustos sentimientos se permitan, así como la desviación ligada a ellos, la justicia no se administrará imparcialmente. Por tanto, *temo que no será castigado*». Condenado a muerte el lechuguino, el Libertador rechaza las presiones alegando que «No hace más que dos días tres valientes soldados que pelearon por la Libertad de su país murieron; por un crimen trivial en comparación con los muchos del señor Valdés, y ni una mano se levantó ni una lágrima se derramó para interceder por sus vidas; no, no quiero oír hablar más de piedad». El petimetre marcha hacia su destino. Bolívar deja Caracas hacia el suyo, más terrible: la desintegración de su obra a manos de subordinados traidores.

25-2-2006

## **BOLÍVAR, GARIBALDI Y GRAMSCI: EMANCIPACIÓN Y REVOLUCIÓN**

1

Las dos gestas más inspiradoras para revolucionarios italianos y latino-americanos son la de Simón Bolívar y la de Giuseppe Garibaldi. Ambos emprenden luchas de emancipación política para cortar los vínculos externos que sujetan a sus pueblos a soberanías extranjeras. Ambos emancipan para unificar pueblos liberados. Ambos promueven ideas republicanas, democráticas y de secularización del Estado, y con las limitaciones propias de cada época, planes de reforma social y económica. Los dos emancipadores sufren un destino patético: culminada la epopeya militar, fuerzas oscuras truncan su proyecto político y social. Dijo Voltaire que los profetas armados siempre derrotaron a los desarmados. Dos profetas invencibles parecen aniquilados por fuerzas sin rostro y sin armas. Invoquemos al profeta desarmado Antonio Gramsci para identificarlas.

2

Ante todo, desentrañemos las relaciones entre luchas de emancipación y revoluciones. Mentalidades neocoloniales descalifican todo patriotismo y tachan de delito la aspiración de los pueblos en desarrollo de no ser gobernados por extranjeros, mientras que ellos se afanan en preservar incólumes indisolubles e inviolables lealtades políticas, jurídicas e ideológicas con poderes imperiales. Tras la globalización del capital, la transnacionalización de la ciudadanía. Lo cierto es que las guerras de emancipación política o liberación nacional son episodios de la lucha de clases. En ellas una clase dominante para expulsar a otra llama en

su auxilio a las castas dominadas, como ocurrió con los blancos criollos en América. O bien una clase dominada casi aniquila a la dominante, como hicieron los esclavos con sus amos en Haití, los campesinos asiáticos con japoneses y colonialistas europeos en la Revolución China y los campesinos antillanos en la Revolución Cubana. La emancipación se convierte en revolución cuando arrebató a la clase dominante tanto sus explotados como su ejército y sus aparatos ideológicos.

3

Así, Bolívar culmina la campaña de emancipación política iniciada por la oligarquía local de los blancos criollos contra los peninsulares, pero ésta sólo se decide cuando los independentistas convocan en su ayuda a indígenas, esclavos, pardos y blancos de orilla. Para crear un nuevo ejército, Bolívar ofrece la libertad a los esclavos que se alistan, reparte títulos de tierras a los milicianos, libera de la servidumbre a los indígenas. Vale decir, todo proceso de emancipación política marcha al mismo paso que su proyecto de emancipación social. La Independencia no sólo corta vínculos con la monarquía española: también le clausura toda posteridad en América al imponer instituciones republicanas que constituyen una revolución política equivalente a la francesa. El proyecto emancipatorio no puede sin embargo unir grandes bloques geopolíticos para equilibrar la influencia estadounidense y europea. El Congreso de Panamá falla en el intento de consolidar una federación americana con ejércitos bajo dirección común. La Gran Colombia, que unificaba la capitanía general de Venezuela y el virreinato de la Nueva Granada, se disuelve poco antes de la muerte del Libertador. Los próceres independentistas se apoderan de las tierras concedidas a sus soldados; mantienen la esclavitud y confiscan el poder político reservando el ejercicio del voto para los propietarios, en esa prolongación de la sociedad de castas que será denominada República oligárquica.

4

Apliquemos a esta perduración de superestructuras las categorías de análisis de Gramsci. En la América recién emancipada apenas varían las fuerzas productivas: esclavos y trabajadores semifeudales siguen explotando minas y latifundios con técnicas arcaicas. Apenas se alteran las relaciones de producción basadas en la esclavitud y la semiesclavitud por deudas del trabajo asalariado. El mismo bloque hegemónico ejerce casi idénticos poderes mediante instituciones religiosas, educativas y medios de comunicación que apenas se modifican. Los próceres que devienen terratenientes se alían al bloque dominante y ejercen provechosos despotismos. Quienes intentan reformas son asesinados como Antonio José de Sucre, o empujados al exilio, como Bolívar y San Martín. Las reivindicaciones pendientes se dirimirán después en sangrientos conflictos fratricidas.

5

Igual de gallarda y trágica es la gesta de Giuseppe Garibaldi. Tiene por escenario dos mundos, en los que reúne ejércitos no convencionales para lograr brillantes triunfos militares. Como Bolívar, asume la emancipación política como pedestal para un proyecto integrador, en este caso el de la unidad italiana. Libra una guerra de emancipación por Uruguay y tres por Italia; participa en la contienda franco prusiana y abriga proyectos de liberación de Grecia, Croacia y Hungría. También batalla por estructuras modernizantes: igualdad jurídica garantizada por gobiernos laicos, republicanos y democráticos, y por reformas económicas y sociales. Así, tras el desembarco de los Mil en Marsala y la asunción de la dictadura en nombre de Vittorio Emmanuele II, Garibaldi promete una reforma sobre los latifundios, la eliminación de tributos y de cánones sobre las tierras. Estas promesas atraen a sus filas legiones de campesinos que le facilitan su gran victoria en Calatafimi y la continuación de la campaña hacia el Norte. En nombre de Garibaldi los campesinos invaden los feudos de los barones latifundistas y las tierras comunales; Mazzini, por su parte, propone una constituyente que institucionalice la propiedad de las tierras invadidas. Todas estas iniciativas quedan en el

aire ante el temor de una expedición de Napoleón III y de una guerra campesina que hubiera podido entorpecer el desarrollo industrial del Norte.

En definitiva, Garibaldi se ve forzado a aceptar la monarquía de Vittorio Emmanuele y las concesiones de Cavour por no dificultar la casi culminada unidad italiana, que quedará inconclusa hasta entrado el siglo XX en el llamado Irredentismo. Consciente de la frustración de sus proyectos republicanos, después de ser elegido diputado renuncia al Parlamento italiano en 1870, para retirarse a una suerte de exilio interno en la isla de Caprea hasta su fallecimiento en 1882.

6

Los brillantes comandos militares y políticos de Bolívar y Garibaldi fueron tan decisivos para el triunfo de sus proyectos emancipadores como ineficaces para la culminación de sus planes unificadores y modernizantes. Para el segundo caso, Gramsci señala con nitidez cómo la ausencia o la morosidad de un programa de reivindicaciones políticas y sociales retrasó el proceso:

En el *Risorgimento* italiano puede observarse la desastrosa falta de dirección político-militar, especialmente en el partido d'Azione (por incapacidad congénita), pero también en el partido piemontés-moderado, igual antes que después de 1848, y no por incapacidad, ciertamente, sino por «maltusianismo económico-político», o sea, porque no quería aludir siquiera a la posibilidad de una reforma agraria ni convocar una asamblea nacional constituyente, sino que tendía simplemente a conseguir que la monarquía piemontesa se extendiera por toda Italia sin condiciones ni limitaciones de origen popular, con la mera sanción de los plebiscitos regionales<sup>1</sup>.

Vale decir, no hay proceso emancipatorio de probeta, que no enarbole reivindicaciones económicas y sociales. Pero tras la gesta de Garibaldi, las fuerzas productivas y las relaciones de producción que mantenían la propiedad agraria feudal y el incipiente capitalismo italiano tampoco fueron casi alteradas. Religión, aparato educativo y medios de comunicación sufrieron pocas transformaciones. El compac-

to bloque hegemónico quedó libre de las diversas dominaciones extranjeras casi sin experimentar modificaciones, dejando pendientes agendas que darían lugar a exacerbadas pugnas políticas y sociales.

7

Todos somos herederos de Bolívar, de Garibaldi y de Gramsci: tanto de sus esplendorosos triunfos militares e intelectuales como de sus agendas inconclusas. En algunos países desarrollados los movimientos revolucionarios se estancaron. En los dependientes, dinámicos procesos de emancipación política o de descolonización coinciden con tomas de control de fuerzas productivas, irresistibles movilizaciones sociales y reestructuraciones o realineaciones de la lealtad de los ejércitos. Las espadas de Bolívar y de Garibaldi y la reflexión de Gramsci tienen todavía mucho que hacer en el mundo. Armas libertadoras y pensamiento esclarecido capaz de conquistar infraestructuras productivas y superestructuras ideológicas son nuestras primeras necesidades.

22-7-2007

#### **NOTA**

1. Gramsci: *Escritos políticos (1917-1933)*, México: Siglo XXI Editores, 1977, p. 349.





## ZAMORA SOCIALISTA

### FORMACIÓN DE ZAMORA E INFLUENCIAS EN SU PENSAMIENTO

Durante su adolescencia y primera juventud, como traficante de ganado y pequeño comerciante, Ezequiel Zamora pudo conocer directamente la injusta situación imperante en el campo venezolano: permanencia de la esclavitud, una situación cuasi feudal de los campesinos, extrema pobreza de la mayoría, enormes latifundios y derechos políticos en manos de una minoría.

El yerno de Zamora, Johannes Gaspers, de origen alsaciano, quien le ayudó para establecer su pulpería en Cúa y casi cumplió funciones de tutor suyo, era un revolucionario socialista que había huido de Europa para evitar las represiones que siguieron a la insurrección de 1830. A través de Gaspers, Zamora conoció parte del ideario socialista europeo, así como las publicaciones de los revolucionarios del Viejo Mundo.

José Brandford, amigo de Zamora de origen británico, quien organizaría su servicio de inteligencia durante la Guerra Federal, le escribe en 1846, año de las insurrecciones campesinas, poniéndolo al tanto de las ideas de Auguste Blanqui, del comunista utópico Gracus Babeuf, de Saint Just, y comentando la admiración de Zamora hacia Espartaco, el dirigente de la mayor insurrección de esclavos en la Roma de los tiempos clásicos:

He recibido unos papeles de Trinidad muy interesantes, en inglés y francés, entre M. Lassabe, el oficial de artillería de Napoleón I, que te dio lecciones, y yo los estamos traduciendo (...) Hablan de una revolución de proletarios, que será inevitable. Esto lo dice un revolucionario llamado Blanqui, y de la existencia de una sociedad o liga, que quiere la comunidad de todos los bienes, no únicamente de la tierra (...). Ahora dicen que Babeuf

es un héroe; éste se llama como Graco, el romano que admiras con Espartaco. (...). Las ideas de Saint-Just están de moda, con el posta que venga mandaré copia de estos papeles; el material para las balas y los libros sobre lo militar ya salieron<sup>1</sup>.

En su relación con Gaspers, Brandford y Luciano Requena, Ezequiel Zamora debate y clarifica el ideario socialista:

Con José Brandford y Luciano Requena, las discusiones son todavía más importantes, desde el punto de vista político e ideológico. El británico sostiene correspondencia con amigos de Francia, y de esta manera Zamora obtiene información sobre la Revolución de Febrero de 1848; se habla sobre la república social, sobre Augusto Blanqui, Armando Barbés, sobre los continuadores de Gracus Babeuf. Brandford, traduce y explica a Zamora el contenido de artículos de *L'Atelier* (revista mensual, editada por artesanos y obreros de París) y de los periódicos *The Daily News* (Londres), *La Reforme* (París), *The Economist* (Londres) y *Le National* (París)<sup>2</sup>.

Para muestra de las ideas con las cuales entraba en contacto Ezequiel Zamora desde su primera juventud, acompañamos una antología de pensamientos de Gracus Babeuf, considerado socialista utópico por haber dirigido durante la Revolución Francesa un intento de sublevación destinada a implantar la igualdad económica. La rebelión de Babeuf fracasó, y éste fue condenado a muerte y ejecutado, mientras que la Revolución derivaba cada vez más hacia un extremo conservadurismo, que a la postre se resolvió en restauración monárquica:

Veo sin camisa, sin traje, sin zapatos, a la mayoría de los que cultivan el lino y el cáñamo, la mayoría de los que producen las materias textiles, la lana o la seda, la mayoría de los que las hilan, hacen la tela y los tejidos, preparan el cuero, confeccionan los zapatos. Veo igualmente que les falta casi todo a los que trabajan manualmente... si observo seguidamente la débil minoría a la que nada falta, aparte de los propietarios de los terrenos, la veo compuesta de aquellos que no producen nada... ¡El pueblo se basta a sí mismo!

¿Se querrán contentar con mis respuestas?: que la tierra no debe ser alienable; que en el momento de nacer cada hombre debe encontrar su parte suficiente como la encuentra de aire y de agua; que en el momento de

morir debe dejar como herederos, no a los más próximos de la sociedad, sino a la sociedad entera; que no ha sido nada más que este sistema alienable el que ha transmitido todo a unos y no ha dejado nada a otros... Que no exista más la división de los ciudadanos en clases; admisión en todos los puestos; derecho de voto para todos, a emitir sus opiniones en todas las asambleas... Probaremos que la tierra no es de nadie, sino que es de todos... Que no se llega a tener demasiado sino es haciendo que los otros no tengan lo suficiente... ¿El pueblo debe hacer una insurrección? No hay duda de ello, si no quiere perder definitivamente su libertad y si no puede continuar expresando que sus derechos son violados. ¡La insurrección es el más indispensable de los deberes!

Podemos imaginar el efecto de estas doctrinas en una mente inteligente, sensible, y que conocía directamente la terrible situación de las clases oprimidas. Algunas de las afirmaciones de Babeuf resurgen en los documentos y en las arengas de Zamora: «La tierra no es de nadie, sino que es de todos»... «Que no exista más la división de los ciudadanos en clases»... Fueran citas intencionadas o reacciones ante una realidad inadmisibile, el espíritu es el mismo.

## ZAMORA Y EL PARTIDO LIBERAL

Con su experiencia directa de la injusticia social en Venezuela y el conjunto de ideas radicales recibidas en su adolescencia de Gaspers y luego de José Brandford y Luciano Requena, Ezequiel Zamora adhirió al partido liberal, cuyo programa, redactado por Antonio Leocadio Guzmán, es el siguiente:

Cumplimiento rígido de la Constitución y las leyes, por lo cual nos llamamos partido de oposición constitucional. Efectividad del principio de alterabilidad en el desempeño de los cargos públicos. Uso o empleo del poder electoral, en virtud del cual, el Partido, conocida a fondo la situación moral y material de la sociedad, debe convertir sus convicciones en propósitos políticos, y trabajar por constituirse en mayoría para ganar la victoria. Creación de dos grandes partidos nacionales que, sometidos de buena fe a las leyes fundamentales del país, pudieran garantizar las libertades públicas. Difusión de las republicanas prácticas de examinar libremente, por

medio de la prensa o en asociaciones públicas, todo lo que pudiera afectar los intereses de la comunidad.

Como se puede apreciar, privilegiaba el partido liberal ciertas libertades formales, tales como la libertad de prensa, la vía electoral, la alternabilidad, la cual era un ataque para la larga hegemonía de José Antonio Páez. Zamora se unió a dicho partido porque era el más avanzado de la época, y porque muchos de sus miembros pensaban utilizarlo como plataforma para un movimiento más radical, como en efecto sucedió. En la práctica política, el partido liberal, o su ala radical, apoyó fervorosamente la eliminación de las leyes que permitían la usura y la ejecución sumaria de los bienes de los deudores, la implantación del sufragio universal, que permitiría votar a pobres y ricos, y la liberación de los esclavos. Correspondió a Zamora, durante sus brillantes campañas militares, ejercer en nombre del partido liberal medidas radicales tales como la prohibición de cobrar la renta de la tierra y el reparto de tierras, las cuales le atrajeron la animadversión tanto de los conservadores como de los liberales de derecha.

#### LA TRADICIÓN POPULAR RECONOCE EL SOCIALISMO DE ZAMORA

Esta condición radical de Zamora es reconocida en las canciones que los creadores populares componen, cantan y difunden durante las insurrecciones campesinas de 1846, en las cuales claramente celebran la idea de la comunidad de la tierra e identifican en forma absolutamente clasista a los enemigos como los «godos» y los «amos», vale decir, los propietarios de tierras y esclavos:

¡Ay Zamora peliador!  
De la comunidá de la tierra  
Ponga con todo valor  
El machete en la madera  
Lleve en alto la bandera  
Del color tradicional  
Y ponga los godos a temblar

Que nosotros empuñamos  
El rabón con interés  
Pa' descogotá de una vez  
A los amos asesinos.

(Brito Figueroa, 116-117)

## PRIMERA CAMPAÑA POR LA LIBERTAD Y LAS TIERRAS

Ezequiel Zamora inicia la lucha armada por sus ideas al unirse a la insurrección campesina que arranca el 1.º de septiembre de 1846, con el alzamiento de Francisco José Rangel. El contingente rebelde está formado por campesinos y esclavos, y su método de lucha expresa sus ideas: según indica Federico Brito Figueroa, cuando en la madrugada del 3 de septiembre ocupan la hacienda Yuma, propiedad del político más reaccionario de la República oligárquica, «los insurrectos libertan los esclavos, invitan a los peones a que se les incorporen, queman los títulos de propiedad y fusilan a los empleados de confianza de Ángel Quintero, y éste salva la vida porque se encuentra en Valencia» (Brito Figueroa, 119). No se trata, por tanto, de una mera asonada para disputar prebendas políticas: se da libertad a los esclavos, y se queman los títulos de propiedad para destruir las pruebas y fundamentos jurídicos del sistema de latifundio.

Tal proceder se vuelve práctica ordinaria de los insurrectos a medida que la rebelión se extiende por todo el centro del país. Según indica también Federico Brito Figueroa, a partir de esa fecha «no hay aldea o caserío de las regiones mencionadas donde no se agrupen los peones, manumisos y esclavos bajo las banderas del programa *principio alternativo, elección popular, horror a la oligarquía, tierras y hombres libres*». Cada uno de estos puntos tiene un contenido socialista. Se reclama *elección popular*, porque la constitución de la época reservaba el derecho de elegir y ser elegido para los propietarios, discriminación que no sólo era política sino también clasista. El *horror a los oligarcas* es asimismo una consigna eminentemente clasista contra la minoría detentadora del poder político y económico: adviértase que se la invoca en lugar de «horror al partido conservador». *Tierras y hombres libres* exige la libertad de los

esclavos, considerados hasta ese momento propiedad privada de los dueños, y de las tierras, que conservan tal condición hasta el día de hoy.

Tales consignas plantean una transformación total del modo de producción: el paso de la propiedad privada sobre hombres y tierras detentada por una clase minoritaria, a la propiedad colectiva o bien en pequeñas parcelas trabajadas por hombres libres en su propio beneficio. Esta consigna es repetida en todos los documentos de los rebeldes ampliada como «Viva la libertad, Viva el Pueblo Soberano, Elección Popular, Horror a la Oligarquía, Tierras y Hombres Libres».

## EL EJÉRCITO POPULAR

Este conjunto de alzamientos espontáneos en más de una veintena de comunidades es organizada por Zamora en una fuerza que termina dirigiendo y a la cual denomina *Ejército del Pueblo Soberano*.

El apelativo tiene un preciso valor ideológico. Para la época, según hemos señalado, el derecho de elegir y ser elegido estaba reservado para los propietarios. La doctrina esgrimida por la oligarquía y consagrada en las constituciones era, según expresó Cecilio Acosta, la de que

*Pueblo*, en el sentido que nosotros queremos, en el sentido que deben querer todos, en el sentido de la razón, es la *totalidad de los buenos ciudadanos*. Y los buenos ciudadanos deben tener *propiedad*, o *renta* (...). Guardémonos de las revoluciones como de la mayor calamidad.

Frente a este concepto restrictivo de ciudadanía, definido por la propiedad, el concepto invocado por Zamora de *Ejército del Pueblo Soberano* invoca el de un pueblo dotado de todos los poderes de la soberanía, y dispuesto a implantarlos y defenderlos con las armas. No habría diferencia entre pueblo y soldados: así como cada ciudadano era un soldado para defender sus derechos, cada soldado era un ciudadano en ejercicio de la soberanía.

En sus cartas dirigidas a los peones, al programa de «tierras y hombres libres» añade Zamora la necesidad de organizar «a los pobres contra los poderosos», consigna clasista que evidencia que el movi-

miento no tenía sólo el objetivo de una mera rotación de los hombres o partidos que ejercían el poder (Brito Figueroa, 125).

#### EL PODER POPULAR DIRECTO

Tales proclamaciones se traducen en hechos. Al tomar los pueblos, Zamora convoca asambleas en las que participan todos los vecinos. En la plaza de San Francisco de Tiznado, se dirige al colectivo con estas palabras: «... luchamos para proporcionar una situación feliz a los pobres (...) los pobres nada tienen que temer, no tienen nada que perder, que tiemblen los oligarcas, no habrá ricos ni pobres, la tierra es libre, es de todos» (Brito Figueroa, 127). Los pobres, vale decir, aquellos sin propiedad, son el sujeto revolucionario invocado: se procura para ellos una situación feliz, y en expresión que prefigura la del Manifiesto Comunista, se les recuerda que «no tienen nada que perder». Para mayor abundamiento, se amenaza al enemigo de clase («que tiemblen los oligarcas»), se promete la igualdad social y económica como consecuencia de la revolución que borrarán las barreras clasistas («no habrá ricos ni pobres») y se señala la propiedad colectiva como instrumento de esta transformación: «la tierra es libre, es de todos».

#### TIERRA PARA LOS ESCLAVOS LIBERADOS

Con la abolición de la esclavitud en 1854 se cumple el primer enunciado de la consigna que asume Zamora: «Hombres libres». Pero sin el segundo enunciado según el cual «la tierra es libre, es de todos», el hombre privado de tierras es de hecho un esclavo: según declara posteriormente Zamora a su colaborador José Brandford, «la papeleta de libertad sin libertad económica lleva a los manumisos nuevamente al botalón del amo». Y en efecto, los esclavos son lanzados a la calle y los caminos sin medios de subsistencia, sin propiedad, y sin otro destino que contratarse en condiciones equiparables a las de la esclavitud.

Consciente de ello, uno de los ideólogos más avanzados del partido liberal, Blas Bruzual, trabaja con el apoyo de Zamora en un programa

que se debería realizar en los valles de Aragua, Tuy y Barlovento, y para el cual se deforestó un área de tierras baldías de 10000 fanegadas en cuadro entre la Victoria y Zuata, a fin convertir a los manumisos en pequeños propietarios. En virtud de una extensión de dicho proyecto también se deforestaron 16000 fanegadas en cuadro en la provincia de Carabobo, para uso de los campesinos de Guacara, Mariara y San Joaquín. A los pocos años, valiéndose de mil subterfugios, los latifundistas habían incorporado a sus propiedades ambas extensiones, y manumisos y campesinos pobres se quedaron sin tierras, mientras el latifundio crecía desmesuradamente en virtud de la ley de 10 de abril de 1848, la cual no establecía límites para la adquisición de los baldíos (Brito Figueroa, 1975, 260-261). De tal manera, la voracidad de los latifundistas y la miseria de los trabajadores rurales hizo inevitable la nueva guerra social.

#### PROHIBICIÓN DEL PAGO DE RENTA DE LA TIERRA

Donde Zamora tiene mando efectivo, aplica su programa. Durante la campaña de 1849, prohíbe donde ejerce su poder, por la fuerza militar, el pago de renta por el cultivo de la tierra. Prohibir el pago de la renta por cultivar la tierra equivale a dejar sin efectos la propiedad sobre ésta. Por tal motivo, desde 1851, entablan una demanda en su contra propietarios de Acarigua, Guanare y Araure que lo acusan de haber dañado sus intereses (Brito Figueroa, 252). Estas medidas explican que la incorporación de los campesinos a las fuerzas de Zamora fuera abundante y entusiasta, mientras que el ejército de los conservadores tenía que recurrir a la fuerza bruta para secuestrar sus reclutas.

#### ZAMORA ORGANIZA A LOS ARTESANOS Y TRABAJADORES URBANOS

Cuando el partido liberal se abstiene de participar en las elecciones de 1858, tras la prisión de José Gregorio Monagas, Ezequiel Zamora llega a Caracas, y por consejo de sus amigos franceses emigrados de la



Revolución de 1848, según narra el radical Pierre Cerreau en correspondencia emitida desde La Victoria el 5 de mayo de ese año, se dedica a organizar los grupos de acción revolucionaria, por «oficios y profesiones, porque los explotados forman una sola familia». A tal efecto, según narra Federico Brito Figueroa:

Así procedió en la práctica Ezequiel Zamora. En Santa Rosalía organizó a los talabarteros, divididos en grupos de cinco, que actuaban clandestinamente y con un jefe a la cabeza; en San Juan, organizó a los sastres, albañiles, malojeros y «gente de todo oficio vil», según las denuncias formuladas por Nicomedes Zuloaga; en la Puerta de Caracas y en Catuche, Zamora organizó hasta las lavanderas «y mujeres del servicio doméstico». En el mercado de la ciudad, Zamora contaba con agentes que le informaban de todo cuanto ocurría en la ciudad. En Las Adjuntas, Mariches, Tazón y la Rinconada, organizó a los peones y vegueros (Brito Figueroa, 279).

De tal manera resulta Zamora, no sólo líder agrario, sino precursor de la organización de los artesanos y del proletariado urbano. Mientras desempeña tales actividades, es perseguido por los espías de la jefatura política, y agredido por provocadores.

#### CONFISCACIÓN DE TIERRAS PARA TODOS

Tras el estallido de la Guerra Federal, después de la toma de Araure, el 6 de abril de 1859 convoca al pueblo a elecciones directas, y realizadas éstas, pronuncia un discurso ante «las tropas y el pueblo reunidos en una sola masa en la plazoleta de la villa y con asistencia del señor cura y nuevas autoridades», alocución en la cual proclama la necesidad de «confiscar tierras para distribuir las después, la tierra no es de nadie, es de todos», añadiendo que «para eso, hay que hacer la revolución» (Tapia, José León, (1972) *Por aquí pasó Zamora*, p. 15, Barinas). Ha transcurrido más de una década desde las insurrecciones campesinas de 1846, y Zamora prosigue firme en su idea de que la tierra es de todos, y de que proceden medidas revolucionarias para apropiarla.

Y así, tras la toma de Barinas, Zamora expresa sus ideas a sus inmediatos colaboradores, y según testimonia José Brandford, se pronuncia categóricamente en el sentido de que:

(...) en los Llanos la tierra no es de nadie, es de todos en uso y costumbres, y además, antes de la llegada de los españoles, los abuelos de los godos de hoy, la tierra era común, como lo es el agua, el aire y el sol... La propiedad es un robo cuando no es consecuencia del trabajo.

(...) Sobre esos considerandos bastante he hablado con el maestro Pierre Cerreau, y estoy de acuerdo en una cosa: la propiedad es un robo cuando no es consecuencia del trabajo (...). No es lo mismo la propiedad del marqués de Pumar que las propiedades de los vegueros de El Totumal (...). En una tiene que haber robo, porque cómo consiguieron esas tierras los señores del Pumar, y cómo las consiguieron nuestros amigos y compañeros, los vegueros de El Totumal (...). Es una cosa que tenemos que averiguar<sup>3</sup>.

Zamora se ocupa no sólo de la propiedad, sino de las condiciones de quien la trabaja. Y así, refiriéndose a la condición de los campesinos, confía a José Brandford que el peonaje:

(...) odiosa forma de esclavitud que nos viene de la colonia (...). El veguero también es un esclavo, tan esclavo como lo eran el negro Mindonga o Manuel Camejo hasta el Decreto de marzo de 1854 (...) los indios sin sus resguardos y tierras de comunidad también son esclavos, la papeleta de libertad sin libertad económica lleva a los manumisos nuevamente al botolón del amo (Brandford, 1839, folio 70, citado por Brito Figueroa, 1975, 346).

No se queda Zamora en las palabras. En cumplimiento de sus ideas, ordena aplicar en Barinas las medidas siguientes:

- 1) Cinco leguas de tierra a la redonda y por los cuatro puntos cardinales para uso común de cada pueblo, villa, ciudad o caserío.
- 2) Eliminación del sistema de cobrar arriendo por el uso de la tierra para fines agrícolas o pecuarios.
- 3) Fijar los jornales de los peones de acuerdo con las labores.
- 4) Que los amos de hatos empotreren diez vacas paridas, de modo permanente, en las tierras del común, para suministrar diariamente y de modo gratuito, una botella de leche a los hogares pobres<sup>4</sup>.

El proyecto socialista de Zamora, pues, se extiende de la prohibición de pagar arriendo por las tierras, a declarar de *uso común* las cinco leguas que rodean a cada poblado, a conservar en las *tierras del común*

diez vacas paridas suministradas por cada propietario para garantizar alimentos gratuitos a las familias pobres. Son medidas de emergencia, tomadas en la prisa de la guerra, pero que anuncian la efectiva aplicación de un programa radical.

#### RESPECTO HACIA LA PEQUEÑA PROPIEDAD DEL PUEBLO

Estas medidas drásticas contra la gran propiedad coexisten con un escrupuloso respeto hacia la pequeña propiedad del pueblo. Narra Laureano Villanueva que un día se presentó ante Zamora una mujer llorando, porque un soldado le había robado unas prendas. El General del Pueblo Soberano llamó al culpable, lo obligó a pagar a la mujer lo debido, y luego amonestó al soldado en estos términos:

—¿Cómo se ha atrevido usted a robar a esta infeliz? ¿Qué va usted a remediarse con esas miserables prendas? ¿No sabe usted que la gente del pueblo es sagrada? Le haré dar a usted unos palos para castigarlo. Lo que debe cogerse son los ganados, bestias y tiendas de los godos; porque con esas propiedades es con lo que ellos se imponen, y oprimen al pueblo. A los godos se debe dejar en camisa, pero la gente del pueblo, igual a usted, se respeta y se protege.

Y según Villanueva, siguió discurriendo «sobre estas ideas enteramente revolucionarias, todo con el propósito de infundir a la tropa amor al pueblo y odio a los ricos, aunque fueran liberales; pues decía que las mismas haciendas de los Pulidos, aunque éstos eran liberales, debían destruirse, porque si no los godos las tomarían para hacer daño a los liberales. Eso sí, decía, «no se debe coger sino lo indispensable para la tropa, para comer, vestirse y pelear» (Villanueva II, 133).

#### SOCIALISMO E IGUALDAD DE BIENES

Y así, bien puede afirmar Laureano Villanueva, el primer gran biógrafo de Zamora, que «su ambición constante consistía en servir al pueblo, a la manera de Tiberio Graco, con ciertas ideas utópicas de socialismo e igualdad de bienes» (Villanueva, II, 279). (Villanueva, Laureano, (1992) *Vida del valiente ciudadano Ezequiel Zamora*, Caracas, Monte Ávila

Editores). Graco fue el revolucionario romano que tomó partido por los plebeyos, y afrontó una guerra civil para tratar de que les fueran acordados derechos políticos.

## GUERRA SOCIAL Y REVOLUCIÓN SOCIAL

El dictador Julián Castro, en correspondencia desde Caracas el 23 y el 28 de mayo de 1859, reconoce el efecto que tales promesas tienen en las masas como desencadenantes de una *guerra social* y una *revolución social*:

... la oferta que los cabezas de esta revolución hacen a las masas ha influido de tal manera en éstas, que todos simpatizan con las ideas antisociales y se lanzan, con fervor espantoso, al exterminio de la República. Nuestras fuerzas, ya por flojedad de sus Jefes, ya porque éstos toquen con inconvenientes insuperables, apenas han tenido triunfos parciales que en nada han debilitado al nefando entusiasmo de esta revolución social (...) y aquí nos tiene Ud. hoy soportando los males de una guerra social por los hechos que la caracterizan, y social y vandálica por las tendencias que abriga (...)<sup>5</sup>.

Uno de los más encarnizados enemigos de Zamora le reconoce así, creyendo infamarlo, el carácter de conductor de una verdadera *revolución social* que se impone mediante una *guerra social*. Por ello, en vida de Zamora, las fuerzas conservadoras «apenas han tenido triunfos parciales».

Y José León Tapia señala que la condición de revolucionario era profesada por la casi totalidad de seguidores de Zamora, y que implicaba la convicción de que el trabajador tenía derecho a tierras para trabajarlas:

Aunque parezca mentira, ser zamorista entonces era como ser revolucionario ahora y cuando las cosas se empezaron a poner duras esos hombres no gustaban pues siempre andaban criticando y reclamando tierras para el trabajo<sup>6</sup>.

La prematura muerte de Zamora, que algunos han considerado asesinato promovido por los liberales reaccionarios, dejó en suspenso todo un programa de reformas que luego fue transado en el Tratado de

Coche, que puso término a la Guerra Federal. En ningún momento, mientras vivió, se desdijo Zamora de sus ideas ni dejó de aplicarlas. Según André Malraux, lo más terrible de la muerte es que convierte todo en destino. Para Zamora, la muerte en combate lo consagra para la eternidad como lo que fue desde sus comienzos: agrarista, libertario, revolucionario, socialista.

Diciembre 2007

## NOTAS

1. Brandford, José, Caracas 2 de noviembre de 1847, citado en Brito Figueroa, 140-141.
2. Brito Figueroa, 239.
3. Brandford, José: *Anotaciones de un revolucionario* (manuscrito), folio 68, Barinas 1839, citado en Brito Figueroa, 1975, 346.
4. Brandford, 1839, folio 75, citado en Brito Figueroa, 1975, 346.
5. Citado por Federico Brito Figueroa, 340.
6. Tapia 1976, 273.

## BIBLIOGRAFÍA

BRANDFORD, José, *Anotaciones de un revolucionario* (manuscrito) 1839, citado por Brito Figueroa, 1975.

BRITO FIGUEROA, (1975) Federico: *Tiempo de Ezequiel Zamora*, Caracas: Ediciones Centauro.

TAPIA, José León, (1976) *Por aquí pasó Zamora*, Caracas: Ediciones Centauro.

VILLANUEVA, Laureano, (1992) *Vida del valiente ciudadano Ezequiel Zamora*, Caracas: Monte Ávila Editores.



## MARX

1

¿Qué hará de su vida este impetuoso Carlos Marx que en 1835 cumple diecisiete años? ¿Se hará narrador? ¿Se graduará de abogado para enriquecerse? ¿Trepará socialmente casándose con la chica más hermosa de Treveris, la aristócrata Jenny Westphalen? ¿Sólo la presunción adolescente lo lleva a escribir ese año un plan de vida que parece epopeya?:

Quien elija aquella clase de actividades en que más pueda hacer en bien de la humanidad, jamás flaqueará ante las cargas que pueda imponerle, ya que éstas no serán otra cosa que sacrificios asumidos en interés de todos; quien obre así, no se contentará con goces egoístas, pequeños y mezquinos, sino que su dicha será el patrimonio de millones de seres, sus hechos vivirán calladamente, pero por toda una eternidad, y sus cenizas se verán regadas por las ardientes lágrimas de todos los hombres nobles.

2

¿Pensar, no es la actividad que más bien o más daño puede hacer a la humanidad? ¿Pensar bien, no es hacer el bien? ¿Pensó bien Marx? ¿Será verdad el idealismo, o el materialismo? ¿Puedo comer una idea de pan? ¿Debo comer un pan para pensar una idea? ¿La conciencia determina la vida? ¿La vida determina la conciencia? ¿Mi ideología produce mi posición social, o mi posición social produce mi ideología? ¿No son siempre las ideas dominantes las ideas de la clase dominante, porque así como ésta posee los medios de producción material, posee también los de producción intelectual, academias, universidades, periódicos? ¿Se puede interpretar el mundo sin modificarlo? ¿Se puede modificar el mundo sin interpretarlo? ¿Contra la injusticia armada valen las armas de la crítica? ¿O la crítica de las armas?

3

¿Flaqueó Marx ante las cargas que su tarea pudiera imponerle? ¿Vaciló ante el veto de la prensa, el exilio trashumante, la miseria vergonzosa, la persecución policíaca, la incomprensión envidiosa? ¿Necesitó más que el amor de Jenny y la amistad de Federico Engels? ¿Mintió? ¿Puede alguien negar que las sociedades están divididas en clases sociales? ¿Puede esconder que las dominantes explotan a las dominadas? ¿Qué el amo explota al esclavo, el señor feudal al siervo, el capitalista al obrero? ¿Que nada son el terrateniente sin sus peones, el industrial sin sus obreros, el banquero sin sus ahorristas? ¿Que la lucha es la relación constante entre clases dominantes y dominadas? ¿Que, como apuntaron Marx y Engels, la Historia de la Humanidad es la de la Lucha de Clases?

4

¿Se pueden asumir sacrificios en interés de todos, cuando toda la humanidad es sacrificada al interés de pocos? ¿No es todo valor creado por el trabajo humano? ¿No es entonces la ganancia o plusvalía trabajo arrancado al trabajador, que no se le reintegra ni remunera? ¿Será falso que en tales condiciones el trabajador sólo se siente en sí fuera del trabajo, y en el trabajo fuera de sí? ¿Qué el trabajador alienado está en lo suyo cuando no trabaja y cuando trabaja no está en lo suyo, que cuando el trabajador labora no se pertenece a sí mismo, sino a otro? ¿Qué en el capitalismo los que trabajan no adquieren, y los que adquieren no trabajan? ¿Qué si el trabajo lo crea todo, quien no trabaja no es nada?

5

¿Se contentaron Marx y Engels con goces pequeños, egoístas y mezquinos? ¿Qué mayor contento que el de iluminar el camino hacia la Revolución? ¿Existirá otro camino? ¿Acaso ha dejado de concentrarse el capital en un número cada vez menor de manos? ¿No ha aumentado la pauperización de los trabajadores? ¿No ha sido el capital comercial dominado por el industrial, y éste por el financiero? ¿No ha acelerado el



capitalismo su carrera predatoria en busca de recursos, mano de obra barata y mercados? ¿No son las crisis capitalistas cada vez más frecuentes, más profundas, más destructivas? ¿No sufrimos una de ellas, quizá la última? ¿Qué impide que la infinita mayoría de los expropiados expropié a la minoría ínfima de los expropiadores? ¿Que la violencia sea partera de la sociedad nueva que no termina de surgir de la vieja? ¿Que los trabajadores ganen todo al perder sus cadenas?

6

¿No ha sido la dicha de Marx patrimonio de millones de seres? ¿No estallaron revoluciones socialistas que se mantuvieron por casi un siglo en países que casi comprendieron la mitad de la población del mundo? ¿No aseguraron para la totalidad de sus pueblos la educación, trabajo y seguridad social que no garantiza ni un solo Estado capitalista? ¿No inventaron la estética del cine, el constructivismo, el abstraccionismo? ¿No impulsaron sus fuerzas productivas del arado de palo a la carrera del espacio? ¿No derrotaron el fascismo? ¿Sin revoluciones, habríamos pasado de la Edad de Piedra? ¿Sin Revolución, ha salido del subdesarrollo algún país dependiente?

7

¿Sus hechos vivirán calladamente? ¿Incluso ante la vileza contrarrevolucionaria? ¿Qué ganaron los países que abandonaron el marxismo? ¿La Unión Soviética que cayó de segunda potencia del mundo a botín de las mafias? ¿Europa Oriental vuelta rompecabezas de sangrientas secesiones? ¿El mundo saqueado y envenenado moral, económica y ecológicamente por la codicia de una casta de parásitos? Ni el keynesianismo, ni el reformismo, ni el funcionalismo, ni el pragmatismo, ni el imperialismo, ni el postmodernismo ni el neoliberalismo alumbran esperanza alguna. A nosotros nos corresponde liberar el trabajo, abolir la propiedad privada de los medios de producción, acabar con las clases y el Estado, arrancar los velos de la ideología, saltar al Reino de la Libertad.

8

En marzo de 1883 en el cementerio de Highgate sólo ocho personas despiden a Carlos Marx. Lo entierran junto a su amada Jenny. Habla Engels, su mejor amigo: «El mayor pensador viviente ya no pensará más. El mundo sentirá pronto el vacío que deja la muerte de este Titán... Su nombre y su obra vivirán durante siglos».

Sus cenizas se verán regadas por las ardientes lágrimas de todos los hombres nobles.

Marx, amigo: la Humanidad está contigo.

18-5-2008

## **CIEN RAZONES PARA EL AMOR**

Es principio de todo.  
Sobrevive al fin.  
Multiplica los seres.  
Es el pan de la vida.  
Es un algo sin nombre.  
Nació de ti, nació de mí, nació del alma.  
Con amor se paga.  
Es ciego pero ve mejor que nadie.  
Es incrédulo pero hace milagros.  
No acepta negativas.  
No admite obstáculos.  
Se crece en las dificultades.  
Lo vence todo.  
Sube cerro y salta barranco.  
No muere en las cárceles.  
No lo extingue la espera.  
No cree en distancias.  
Es mejor que la guerra.  
Es combate que da vida.  
Rechazado vuelve más fuerte.  
Une.

No discrimina raza, credo ni condición social.  
Nos hizo nacer.  
Nos mantiene vivos.  
Hace crecer.  
Rejuvenece.  
Aleja la muerte.  
Hace ver la belleza.  
Inspira.  
Es tema para boleros y rancheras.  
Nos hace mejores de lo que somos.  
Perdona todo.  
Nos hace tolerantes.  
Nos eleva.  
Es saludable.  
Es la mejor medicina.  
Tonifica el sistema inmunológico.  
Produce endorfinas.  
Da una razón para vivir.  
Si se pierde no descansamos hasta que renace.  
Convierte todo en alegría.  
Sana todas las heridas.  
Es el único consuelo contra la muerte.  
Nunca desaparece del todo.  
Adquiere mil formas.  
Siempre encuentra el camino.  
Es el antídoto contra el terrorismo.  
Es mejor entretenimiento que desear el mal ajeno.  
No muerde.

Perdona los insultos.  
Enseña todo lo importante a todos.  
Acumula energía y la distribuye.  
Inventa todas las formas para comunicarse.  
No puede ocultarse.  
Toma el cielo por asalto.  
Se crece con las dificultades.  
Enseña paciencia.  
Convierte el dolor en experiencia, y la experiencia en proyecto.  
Humaniza.  
Hace olvidar el egoísmo.  
Convierte en miel el pan y la cebolla.  
Es el único lujo decente.  
Es la única riqueza que no viene de la explotación.  
Mientras más comprendemos más queremos.  
Mientras más queremos más comprendemos.  
Es el privilegio de los buenos.  
Es la patria del alma.  
Sin él no hay felicidad.  
El riesgo de perderlo intensifica su defensa.  
Hasta en el conuco viejo guarda batatas.  
Hace sabios a los ignorantes, y a los sabios niños.  
Toda adversidad lo intensifica.  
Cuida más del bien del ser amado que del propio.  
Ennoblece.  
Espabila.  
Arrastra todo lo inútil y lo caduco.  
Hace florecer los pechos y los campos.

Hasta el más pobre puede tener el más intenso.  
Permite menospreciar toda riqueza.  
Enseña que lo necesario aniquila lo superfluo.  
Nos fuerza a mejorar para merecerlo.  
Nos reconcilia con todos y sobre todo con nosotros mismos.  
Lo da todo por los niños que son su fruto.  
Alumbra para todos.  
No es negociable.  
No es postergable.  
No admite concesiones.  
No puede ser a medias.  
Puede llegar a la violencia pero por la mejor causa.  
Todo el que tiene corazón lo necesita.  
Sólo lo odian los malvados.  
Pone por encima de todo al ser amado.  
Sin él nada tiene sentido.  
El verdadero es invencible.  
Proclama que no hay dicha solitaria.  
Se extiende a todo lo que nos rodea.  
Crece mientras más cosas se aman.  
Es el futuro que queremos.  
Todo se acaba, menos las razones para el amor.  
Cuando se siente por la humanidad, se llama socialismo.

12-11-2006

# CUARTA REPÚBLICA





## 18 DE OCTUBRE

### GLORIOSA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE

El 18 de octubre de 1945 amaneció Caracas con plomacera. Los niños subimos a la azotea a esperar que cayeran balas para recogerlas. De allí nos bajaron agarrados por las orejas. Los adultos decían cosas incomprensibles. La Gloriosa Juventud Militar lanzaba la Gloriosa Revolución de Octubre para derrocar al presidente Medina. El presidente dio las más amplias libertades, gobernó sin un preso político y concedió sufragio universal, directo y secreto para las elecciones municipales, pero reservó la elección presidencial para el Congreso. El tiroteo instaló una Junta Revolucionaria presidida por Rómulo Betancourt. Mi tío Luis José García López se apareció con un fusil que le entregaron en un cuartel y que después devolvió cívicamente. Toda su vida guardó de recuerdo una bala de ese máuser que no fue disparada nunca.

### PARTIDO QUE NACE TORCIDO

Oficialmente, Acción Democrática nace durante una concentración el 13 de septiembre de 1941. En realidad, es abortado días antes, cuando para inscribirlo ante el gobernador Luis Gerónimo Pietri, el joven Rómulo Betancourt llena lo que él llama un «cuestionario inquisitorial». Si la encuesta es inquisitorial, las respuestas son confesionales: «LA PROPIEDAD PRIVADA NO DEBE ABOLIRSE». «NO DEBE ABOLIRSE LA PROPIEDAD SOBRE LOS BIENES DE PRODUCCIÓN». «La libertad de industrias y la de trabajo sólo debe sufrir aquellas limitaciones que reclamen el interés público o las buenas costumbres». «Política de inteligencia y concordia entre capital y trabajo». «No debe llegarse a una

sociedad sin clases». Sesenta y cuatro años después seguimos en las mismas. Toda mi vida guardé el recuerdo de esa Revolución que no fue disparada nunca.

#### VOTOS SÍ, REVOLUCIÓN NO

A falta de Revolución, buenos son votos. Pasé una niñez viendo acelerar camiones con militantes que gritaban consignas camino al Nuevo Circo. AD no inauguró el sufragio universal, directo y secreto en Venezuela, pero sí redujo a él la vida política. En 1946 gana elecciones para la Asamblea Nacional Constituyente con 78,43% de los sufragios. En 1947% su candidato Rómulo Gallegos es elegido Presidente con 74,34% de los votos. AD tiene al pueblo, tiene el ingreso petrolero, tiene la Gloriosa Juventud Militar, lo único que no tiene es la Revolución. Sesenta años pasan y seguimos esperando.

#### HERENCIA DE LA DICTADURA

No vaya a ser cosa que la Revolución llegue sola, la Gloriosa Juventud Militar da un golpe de Estado contra Rómulo Gallegos en 1948, y redacta un recetario de sustitutos de la Revolución que deslumbra a la baja clase media. Contra elecciones, fraude. Contra Internacionalismo, mayamismo. Contra socialismo, consumismo. Contra nacionalismo, pitiyankismo. Contra lucha de clases, arribismo. Contra creación, imitación. Contra hechos, apariencias. Contra producción, importación. Contra criollidad, inmigración. Contra movilización, desfile. Contra hambre, concreto. Contra pueblo, represión. Una rebelión popular acompañada de golpe militar pone en fuga al dictador Marcos Pérez Jiménez, pero cincuenta y siete años transcurren y sus reglas siguen ordenando el juego.

#### PACTO CON EL DIABLO

Una vez más las masas están en la calle, el ejército está con ellas, el ingreso petrolero permite cualquier cosa ¿Cómo evitar la Revolución? Acción Democrática, COPEI y URD suscriben el Pacto de Punto Fijo,

que en lugar de reinaugurar el debate político lo clausura. La contienda electoral versará sólo sobre planchas y candidaturas; todos tendrán el mismo programa de gobierno; quedan excluidas organizaciones comunistas y socialistas. Un auge de masas sin precedentes reclama la Revolución; la piden los sectores radicales de AD que protagonizaron la lucha contra la dictadura. El demócrata electo Betancourt lanza contra sus votantes medidas que el dictador Pérez Jiménez no hubiera osado: ordena disparar primero y averiguar después, expulsa a los revolucionarios de su partido, ilegaliza a las organizaciones marxistas; conquista la mayoría parlamentaria encarcelando diputados; decreta suspensiones de garantías que duran años. Una generación desaparece en las represiones urbanas, los teatros de operaciones, las fosas comunes. Desde Betancourt hasta el segundo Carlos Andrés, en treinta años diez mil venezolanos se despiden forzosamente de este mundo sin ver la Revolución. Y seguimos esperando.

#### PAN, TIERRA, TRABAJO

Durante esos treinta años, a pesar de que acta mata voto, Acción Democrática y su gemelo COPEI mal que bien juntan consensos electorales. Ante todo, porque convierten el voto en fin, y no en medio de la maquinaria política mediante colosales operaciones de propaganda. También, porque en sus mejores momentos dedican el ingreso petrolero al gasto social, que llega a ocupar 60% del gasto público en educación, salud y asistencia. Asimismo, inician una Reforma Agraria que sin embargo diez años después todavía conserva 870 latifundios que ocupan 9949393 hectáreas y representan el 38% de la superficie, la mayoría sin cultivar y con propietarios ausentes. Y crean la OPEP en 1961 y nacionalizan la industria petrolera en 1977.

#### AUTOSUICIDIO

¿Cómo entonces desaparece del horizonte político un partido que acumula logros y porcentajes electorales tan importantes? En primer lugar, clausurando su democracia interna. A las bases no se le consultan ni dirigencias ni candidaturas ni programas. Antes que reconocer

una elección interna que postula a Luis Beltrán Prieto Figueroa, se lo expulsa, se divide el partido y se pierden los comicios. Los cogollos lo deciden todo. Éstos integran una nueva oligarquía corrupta que roba, endeuda al país, se hace cómplice del gran capital nacional e internacional, aplica leyes y medidas neoliberales y durante una semana seguida ametralla al pueblo que protesta. La vieja clase política desaparece abandonada por las masas a las que abandonó.

Una vez más el pueblo toma la calle, el ejército está con él y el ingreso petrolero permite hacer cualquier cosa.

¿Seguiremos esperando?

16-10-2005

## AMANECER CON DICTADURA

Los dos grandes misterios de mi infancia son el sexo y la política. Sobre los dos aprendo por la vía clandestina.

A los cinco años de edad nos despierta un tiroteo. Mi primo Rodolfo y yo subimos escondidos al tejado intentando atrapar una bala. Es el golpe del 18 de octubre de 1945, y a mi tío Luis José García le reparten en un cuartel un máuser que devuelve cívicamente, y una bala que conserva como recuerdo de las pocas horas durante las cuales las armas pertenecieron al pueblo.

Papá es medinista y anda algún tiempo enconchado. Mi abuela Cipriana me cuenta que los policías la interrogan con luces fuertes para que diga dónde está, y que ella calla como las mártires de sus santorales de beata. Ante la casa en Santa Rosalía desfilan caravanas de camiones con hombres que gritan ¡Tres! ¡Dos! ¡Uno!

En 1948 cae el gobierno y no suena ni un tiro en su defensa. Durante una década quedamos excomulgados de política.

A los diez años de edad me retienen dibujando mapas de Venezuela en las aulas del La Salle hasta que viene a buscarme el representante y me entero de que han matado al coronel Delgado Chalbaud y de que en Venezuela los períodos presidenciales se terminan a tiros.

A los doce años escucho en Higuero una radio siseante que transmite boletines electorales con muchos votos por URD, pocos por COPEI, y casi ninguno por la dictadura. La transmisión se interrumpe y horas más tarde anuncia una inexplicable victoria del coronel Marcos Pérez Jiménez, presidente constitucional, elegido por el pueblo, en votación nacional, como corea el lorito que remeda el horrendo porro que retumbará en todas las radios.

La presidencia del Centro de Estudiantes se gana por voto y la del país pistola en mano. La Constitución garantiza libertad de expresión y cada semana debo llevar mi periódico mural a la dirección del Liceo Aplicación a que me lo censuren. Escribo cuentos críticos y mi condiscípulo Jesús Pantoja, que pasó un año preso, me advierte que escribir cuesta caro. En la prensa las listas de abajofirmantes fingen el consenso monolítico en torno al régimen mientras *Life en español* nos sirve la ración cotidiana de anticomunismo.

No importa tanto que opriman, sino la farsa de que no se oprime. Más por instinto que por razonamiento aborrezco a ese dictador fofo que obliga a temer en todo conocido un espía y un agente en todo desconocido.

Hasta tercer año nos sacan con banda marcial a desfilar en la Semana de la Patria. Protestamos, la policía cerca el Liceo y nos dejan salir de dos en dos, a mí junto con una muchacha de la que todavía a ratos creo seguir enamorado.

Comenzamos la guerra de los nombres. El Centro Musical del Liceo se llama Antonio Lauro en homenaje a un compositor que estuvo preso. Consigo que mi promoción de Humanidades se llame Rómulo Gallegos, en recuerdo de un escritor que está exiliado.

Paso mis dieciséis años haciendo trabajos de diagramado para pagar la matrícula que la dictadura impone en la Universidad. El 21 de noviembre salimos todos de las aulas y enfilamos hacia la plaza Venezuela, donde la policía nos arroja lacrimógenas. Corro hacia la fila de uniformados que avanza, la atravieso, caigo al suelo con los pulmones abrasados por el gas. Sobre el puente gendarmes enmascarados planean estudiantes asfixiados.

El ministro de Educación Fernández Morán dice en televisión que no debemos manifestar porque estamos en la época de los viajes a la Luna; los estudiantes se burlan del ministro que lo sustituye paseando un burro con un letrero que dice: Yo soy el general Néstor Prato.

El primero de enero de 1958 pilotos sublevados sobrevuelan Caracas y arrojan contra la Seguridad Nacional bombas que caen en San Agustín y afortunadamente no estallan. Hojas clandestinas llaman a la huelga general.

El 21 de enero a mediodía todos los automóviles tocan sus cornetas. El fingido consenso en torno al régimen cae como los muros de Jericó. En la esquina de Tablitas muchachos amontonan automóviles como barricadas.

Una camioneta de soldados avanza disparando contra el parapeto. Desde un edificio le arrojan un coctel molotov. Los soldados saltan a la calle, extinguen el fuego, montan en la camioneta, huyen.

La insurrección es la fiesta de la ciudad. Corro por las calles uniéndome a grupos que protestan. Por las avenidas lejanas pasan autos que disparan. Las mamosterías heridas nos sueltan escupitajos de yeso.

La tarde del 23 van muriendo los disparos y la esperanza. El rugido de un aeroplano nos corta el sueño de la medianoche. Mi tío Luis José nos dice: ¡Levántense, muchachos, que van a bombardear! Nos congregamos tiritando alrededor de la radio que anuncia la huída del tirano.

La insurrección es la fiesta del pueblo. Salimos a las calles liberadas, unos a festejar y otros a linchar esbirros. Todo parece posible y nada va a ser posible. Nadie sabe todavía que dos oligarquías partidistas confiscarán el poder cuatro décadas, detendrán a sangre y fuego la revolución económica y social, inmolarán dos generaciones y dejarán 22 millones de pobres, 180 mil millones de dólares de capitales fugados como botín de la corrupción y 27 millardos de dólares de una deuda externa que acaba con la soberanía. Todo ello en nombre del espíritu del 23 de enero.

Paz a sus restos. Paso a la opción, a la alternativa, a la nueva vida.

23-1-2002





## DEMOCRACIA QUE SE DEVUELVE SE ESNUCA

El 23 de Enero reposa en una tumba bien paradójica: las urnas electorales.

Así como lo oye. Muchacho pico de plata 23 de Enero. Dondequiera había un micrófono salía ofreciendo cosas.

Antes por estas fechas su última morada la cubrían de flores y ahora ni una corona vieja comida de bachacos.

No pereció el 23 de Enero de insurrección popular ni de tanqueta embistiendo el Palacio Blanco. Seis aplastantes elecciones pesan como lápidas sobre eso que se llamó populismo o bipartidismo o puntofijismo o partidocracia o glorioso espíritu del 23 de Enero.

Ser cocinado en su propia salsa podría ser visto como un final cómico o altamente honroso: demostró que el voto puede servir por lo menos para ponerle fin al mal uso del voto.

Antes de expirar, el populismo estuvo a punto de arrastrarnos a todos a su última morada. Ya hemos dicho que en ella yacen dos generaciones sin destino, 22 millones de pobres, 27 millardos de dólares de deuda externa, 180 millones de dólares de capitales fugados como botín de la corrupción.

Pero hacer leña del árbol caído es de oportunistas o de quienes se cobijaron en sus ramas. Pues no todo fue rigor en el bipartidismo. Cuando estaba de buenas invirtió cerca de 40% del Presupuesto en gasto social. Supongo entonces que por debajo de tal proporción se hunde un barranco en el cual comenzamos a marchar hacia atrás, como el cangrejo.

Ese gasto social se tradujo en denodados esfuerzos para impartir Educación Pública y Gratuita en todos los niveles. Cualquier claudicación en pro de una enseñanza privatizada y con matrícula nos despeñaría más hondo que el populismo.

Mal que bien, intentó el bipartidismo garantizar la asistencia pública mediante un Seguro Social ineficaz e inauditable, pero que era el único paño de lágrimas del pobre a la hora de la enfermedad o el accidente. Digo yo que abandonar al menesteroso en poder de las transnacionales Administradoras de Fondos de Pensiones sería aplicar el retroceso con riesgo de reventar la caja de velocidades.

El populismo garantizó a los trabajadores prestaciones calculadas según el último salario e indemnización doble por despido injustificado, hasta que en sus estertores Caldera nos arrebató esos derechos. Mientras no los restituyamos, ni a puntofijistas llegamos.

Ah, y resulta que durante buena parte del bipartidismo conservamos la Siderúrgica y el Canal 5 y las cadenas hoteleras, y éramos dueños de las plantas de aluminio, y de Viasa, y de la Telefónica y del servicio de acueductos y de las industrias lácteas. Revolución que no las recupere ni a puntofijista llega.

Anote también que los populistas concluyeron una red de vías de comunicación relativamente seguras y que no servían de alcancías de los caciques locales; y que las transnacionales pagaban impuestos por las rentas que obtenían en el país, y no como ahora, que gracias a los Tratados contra la Doble Tributación los cancelan en su país de origen, y los venezolanos debemos enjugar el déficit fiscal que dejan.

¿Por qué los viudos de la partidocracia no invocan estos logros en su defensa? Porque así como los crearon, cavaron su propia fosa desmantelándolos. Actuaron como Chacumbele, que él mismito se mató.

Sabemos entonces de qué mal murió la democracia: de fingirse gobierno de todos por todos y para todos mientras actuaba como dictadura de la oligarquía por el cogollo y para la plutocracia. Conocemos también en qué momento sucedió. Al igual que en Argentina, México, Perú, Ecuador y Bolivia, cuando la partidocracia abandonó a las masas, las masas abandonaron a la partidocracia.

No estará muerto y sepultado el puntofijismo mientras queden pobres, deuda externa y una oligarquía que no conciba otra industria que la exportación de divisas.

La fosa del 23 de Enero puede sernos más útil como punto de partida que como muro de lamentaciones.

20-1-2001

## BODAS DE ALUMINIO DEL VIERNES NEGRO

Con motivo de cumplirse diez años del 18 de febrero de 1983 (vulgo Viernes Negro) tiene lugar una suntuosa recepción en el Palacio de Miraflores. Conmemórase La Boda del Siglo entre la banca trasnacional y el yuppismo tercermundista. Envía mensaje de felicitación El Padrino, señor Presidente del Fondo Monetario. A su lectura desfilan las consortes, autoridades endeudadoras. Esta, que contrató la Deuda. Esta, que hizo sacar los dólares para enfriar la economía. Esta, que legitimó más de la mitad de la Deuda fundada en papeles chimbos. Esta, que contrató el mejor refinanciamiento del mundo y después dijo que la banca la había engañado. Y la pícara ésta, que sigue pidiendo fiado y hasta el año 2030 nos tiene hipotecados.

Todos alzan sus copas para festejar el feliz contubernio. La Barragana y el que te conté. El *Iesa Boy* que firmó la Carta de Intención y después estuvo al borde de un ataque de nervios. El que salió a anunciar la ley marcial y cayó desmayado. El que lució placas oficiales y corrió disparado a esconderlas. El que al primer tirito se asiló en una embajada y reapareció gritando ¡Muerte a los golpistas! El que eliminó Recadi para raspase los 250 millones que quedaban en la olla. Insaciables sorben el champaña Dom Perignon comprado para la Coronación de 1989 con dólares preferenciales.

En mesa de lujo luce un arreglo de logros de la década. La inflación del quinientos por ciento. El hambre biafrana. El salario real por debajo del de 1940. El 80 por ciento de pobreza. La proletarización de la clase media. El desmantelamiento de la mediana industria. La agricultura de puertos. La cultura de muelles. La ganadería de fronteras. La volatilización de la cesta básica. La desaparición de las medicinas genéricas. El colapso de los hospitales. El colapso de la educación.

El colapso de la seguridad personal. El colapso de los partidos. El colapso de la democracia.

Desde las barras, aplauden asomados. Candidatos que ofrecen mantener en vigencia el Paquete. Neoliberales pobres. Comunicadores con bozal de arepa. Intellectuales Exquisitos enemigos del Compromiso. Bufones de la Leal Izquierda de su Majestad. Ansiosos esperan que les tiren las sobras. Sólo reciben consignas: Un Llamado a la Reflexión; ¿Quién dice que Tú no estabas también en la Mira?; Ahora el Petróleo eres Tú. Indigestas resultan. Nadie las traga.

Los claros clarines anuncian la entrada de la Impunidad, la piedra miliar del sistema. La blanca carroza de los Tribunales. Cargada de mil expedientes perdidos. Rellena hasta el tope con jueces comprados. Luciendo comparsa de pillos absueltos. Vinicio la empuja. Rodolfo la arrastra. El Chino la goza. Cecilia la manda. Adolfo la apura. Claudio la acelera. Antonio disfruta. Ciliberto espera.

En defensa del festín y en aras del desorden público irrumpe el cortejo de masacradores. Los asesinos de Cantaura. Los carniceros de Yumare. Los liquidadores de El Amparo. Los genocidas del 27 de febrero. Los exterminadores del 27 de noviembre. Orlando Bosch. Henry López Sisco. Posada Carriles. Los entregadores de la Soberanía. Los regaladores del Golfo. Los Escuadrones de la Muerte. Los rellenos de Pozos de la Muerte. Los enterradores de La Peste. Las sirvientas de la DEA. Las cachifas de la OEA. Piñita y su ballenita. Los allanadores de barrios. Los mercenarios extranjeros privados. Preceden al Señor Toque de Queda y su Señora, Suspensión de Garantías Constitucionales. Los sigue su hija, Doña Violación de los Derechos Humanos. La rodean tombos, esbirros y sicarios. Armados están con misiles chimbos, chatarra militar y navajitas contrabandeadas por Orlando García y Gardenia Martínez. Todos disparan contra periodistas, estudiantes y prisioneros rendidos.

A los compases de *Jalisco nunca pierde, y si pierde la arrebatá*, prorrumpe en sus rústicos regalados la delegación de delincuentes electorales. El Presidente del Consejo Supremo de Resurrección de Votantes Fallecidos. El Director de la Junta de Expedición de Células Chimbos para Inmigrantes Ilegales. El Sindicato Unido de Productores de Solventes de Tinta Indeleble. El Conglomerado de Fabricantes de

Máquinas de Votación que Uno les aprieta una Tecla y sale Otro Resultado. El Superintendente de Totalización de Cocientes con Piquete al Revés. El Coordinador de la Funeraria Acta Mata Voto. El Comisionado Especial para la Desaparición de Concejales y Gobernadores Electos. El Cartel de Narcofinancistas de Campañas. El Comando de Lavado de Fraudes Electorales mediante Estado de Sitio. Y el CEN de Enemigos Acérrimos del Voto Uninominal para Senadores y Diputados.

Debidamente enmascarados, con guantes para disimular las huellas digitales y ganzúas de platino, a altas horas de la noche penetran en el local los responsables del Recadi del presente gobierno, o sea: las privatizaciones. Inútilmente esconden los invitados bolígrafos, carteras y relojes. Como plaga de bachacos arrasan los subastadores. Con líneas aéreas y ceniceros cargan. Arrebatan acueductos y platería. Saquean compañías eléctricas y manteles. Apañan con autopistas y cuadros de lujo. Se afanan los muebles y las empresas públicas. Por aquí un malandrín sale corriendo con la Isla de Cubagua para entregársela a una trasnacional; por allá un carterista se raspa las redes hoteleras y las empresas navieras para revenderlas a cambio de títulos de la Deuda chimbos; mas acá un reincidente ofrece sacar a la rebatiña la industria petrolera. Es el mayor saqueo de los saqueos de la historia patria. Prueba evidente de que Ya Venezuela es Otra.

En el momento cuando un tahúr amenaza con rematar en baratillo a Alcasa, pone fin a la celebración un retumbante toque de cacerolas, interpretado por toda la población justamente con ollas de aluminio.

18-2-1993



## BODAS DE CRISTAL DEL VIERNES NEGRO

1

Olvidé dedicar mi acostumbrado artículo quinquenal al aniversario del 18 de febrero de 1983, vulgo Viernes Negro. Un día que la mitad más joven de Venezuela no recuerda y que la mitad más vieja no quiere recordar.

2

Pasa así por debajo de la mesa la fecha que hizo pasar por debajo de la mesa a todo el país. Pasa, es un decir. Esa hora, como la que marca el reloj paralizado por un balazo en *El forastero*, de Rómulo Gallegos, no concluye todavía. No nos dejará, hasta que reconozcamos que llegó.

3

Hasta mediodía del 18 de febrero de 1983 Venezuela parecía, según dijo alguna vez Rafael Caldera, la vitrina de exhibición de la democracia para América Latina. Los problemas no existían, el gobierno los tapaba a realazos. Se hacía pasar consumo por desarrollo, represión por consenso, imitación por cultura. El dinero se conseguía prestado. Se pensaba que fiado no se paga: es decir, no se pensaba. En el frenesí de inmolar la realidad a las apariencias, el presidente Herrera Campíns invitaba a exportar dólares para «enfriar» la economía y celebraba el bicentenario del nacimiento del Libertador con un maratón de cursilerías. En el Congreso Cultural de Cabimas en 1970 Armando Córdova

y Silva Michelena habían anunciado que el modelo económico estaría agotado para 1983. A todos los críticos el Presidente nos llamaba «Profetas del Desastre».

4

En la tarde del 18 de febrero de 1983 la televisión mostró una procesión de carros negros que se dirigían hacia la Casona y transmitió el decreto que suspendía la libre venta del dólar al cambio de 4,30 bolíva-res. Era el acta de defunción del bipartidismo. COPEI se despedía para siempre del poder. El *Diario de Caracas* tituló «Todo se derrumbó» una portada en la cual dos mayameros libaban el último brindis por la Venezuela saudita. Pedro León Zapata opinó que los primeros desempleados de la crisis serían los Profetas del Desastre, puesto que el Desastre había llegado. Últimas Noticias publicó las listas de los últimos exportadores de divisas. Figuraban políticos, generales, obispos. Las dirigencias habían fugado cerca de 90000 millones de dólares para sus cuentas en el exterior.

5

El Estado financió la sangría endeudándonos a los venezolanos en 27000 millones de dólares. Formé parte de una Comisión de Estudio y Reforma Fiscal que verificó que una mitad del endeudamiento fue contraído durante la primera presidencia de Pérez y la otra bajo la de Luis Herrera. Casi la mitad de la deuda fue contratada de manera irregular y dudosa. Recomendamos que esa parte fuera examinada minuciosamente, y pagada sólo en los plazos y condiciones más convenientes para el país. El gobierno la reconoció toda, en «consolidaciones» que blanquearon como legítimas acreencias fraudulentas o ilegales. Canceló además con dólares a 3,50 la deuda externa privada de los exportadores de divisas, inmunizándolos así contra el colapso que ellos mismos habían provocado. Venezuela debe pagar además cada año intereses que oscilan entre los 4000 y los 5000 millones de dólares. Sólo por ese concepto, es



castigada anualmente con pérdidas económicas equivalentes a las del deslave de 1998 o del sabotaje petrolero de 2002.

6

Al caer la infraestructura económica se desploman las superestructuras políticas, sociales y militares que sustentaba. Cada conmemoración del Viernes Negro entierra uno de sus residuos. En 1988 celebra sus Bodas de Papel. La Carta de Intención suscrita entre el Fondo Monetario Internacional y Carlos Andrés Pérez, sustituye al Pacto de Punto Fijo como Constitución invisible de Venezuela. El pueblo la rechaza unánimemente con la sublevación del 27 de febrero de 1989. Miles de venezolanos son enterrados en fosas comunes. Con ellos fallece el mito del control bipartidista sobre las masas. También expira el prestigio de una oligarquía que durante un quinquenio no desarrolla más actividad productiva que recibir dólares preferenciales a 7 o 15 bolívares para revenderlos al cambio de 30, de 50 o de 100.

7

En 1993 festeja el Viernes Negro sus Bodas de Aluminio. En su última boqueada, el bipartidismo entrega las industrias venezolanas del hierro y del aluminio. También desangra el sistema financiero pagándole a la banca especulativa intereses irreales de más del 60% por la tenencia de bonos cero cupón. Los banqueros agradecen saqueando cerca de la mitad del circulante de las cuentas de los ahorristas. El 4 de febrero de 1992 fallece la lealtad militar hacia un sistema que no es leal a nadie. Y el año inmediato es elegido un candidato expulsado del partido social-cristiano.

8

En 1998 celebra el Viernes Negro Bodas de Porcelana. Como alcancía de loza revienta para siempre el apoyo electoral al bipartidismo. Con

él se hundan el contubernio entre poder político y grandes grupos financieros, entre gobierno y monopolios comunicacionales. Una nueva Constitución y nuevas leyes abren paso hacia relaciones nuevas.

9

En 2003 festeja el Viernes Negro Bodas de Cristal. Como copa de vidrio se hace añicos el proyecto de la oligarquía de vender su último y principal botín: PDVSA. Se vuelve astillas su principal instrumento para capturarla: la fracción golpista del ejército. Se ponen las primeras piedras de edificios nuevos sobre las derruidas superestructuras políticas, legales y culturales.

10

Mientras tanto, convertidas en estatuas de sal, las antiguas élites económicas, militares, religiosas y culturales miran hacia el pasado que se fue para no volver el 18 de febrero de 1983. Jamás superaron las artimañas, los acomodos, las trapacerías, las componendas de la era del 4,30. No han articulado ni un proceso productivo ni una doctrina estratégica ni una praxis evangélica ni una concepción del país novedosas. Su única táctica es amenazar con destruir una Venezuela que ha crecido más allá de sus codicias. Entretanto, en el cielo encapotado se acumulan los nubarrones que quizá han de disolverlos por siempre.

24-8-2003

## AQUI NO HAY DERECHA

A finales de siglo se dice y se repite que en Venezuela no tenemos izquierda. ¿Habrà entonces, por lo menos, derecha? Porque no vamos a tragarnos eso de que aquí nadie es ni lo uno ni lo otro sino todo lo contrario; no ser de izquierda ni de derecha integra algo así como un gay político: algo contra natura.

Veamos. Uno suponía a la derecha firme defensora de algunos prejuicios llamados Tradición, Familia y Propiedad (o sea, Dios). ¿Están al alcance de nuestras élites estos insumos mínimos indispensables para la Canasta Básica reaccionaria?

Examinemos primero lo de la Tradición, que para nuestra godarria significaba pujos aristocráticos o por lo menos, ser pretensiosa. En Venezuela hubo apenas cien familias mantuanas; de ellas sólo nueve tuvieron títulos nobiliarios, en su mayoría comprados para aclarar un origen o un cutis igualmente oscuros. Digamos que descender de asesinatos de indios o traficantes de esclavos no es un *pedigree* como para ventilarlo públicamente. Tampoco ostenta mayores títulos la que quiere llamarse godarria republicana. Bolívar no tuvo descendencia y la hija de Sucre murió todavía niña; la mayoría de los demás próceres se portaron de tal forma que lo mejor que pueden hacer sus descendientes al recordarlos es ruborizarse. Todo el *pedigree* de nuestra godarria no alcanza ni para llenar un aviso clasificado en la revista *Hola*. Si la cosa es así con la crema de la crema, imagínense qué nos tocará a los demás del perraje.

A falta de verdadero abolengo, ¿será por lo menos nuestra oligarquía pretensiosa? Una clase dominante seria se distingue por su confianza en sí misma. Basta ver el fervor con el que nuestra godarria

imita lo extranjero, el furor con el cual abrió brazos y piernas al Jeque y el pavor con el que lee las críticas de la prensa gringa, para diagnosticarla como candidata a un cursillo de primeros auxilios en Autoestima.

¿Defiende nuestra oligarquía a la Familia? La existencia de un despacho del mismo nombre revela la condición de esta última: en Venezuela sólo se crean ministerios para atender áreas de desastre. La godarria sólo predica la unión de la familia popular, matricéntrica, paridora de consumidores y de obreros baratos. En cuanto a la suya, es nuclear, pues sólo se junta para protagonizar explosiones tales como pleitos de divorcio, terapias de grupo, rebatiñas por la herencia, conspiraciones y otros eventos contaminantes.

¿Tendremos, por lo menos, una derecha beata, rezandera y curera, como Dios manda? Pues no: así será nuestra oligarquía de mugrienta que hasta la Iglesia, su tradicional paño de lágrimas, últimamente le anda sacando el cuerpo. Cuanto curita se respeta vive recordándole que antes pasará un camello por el ojo de una aguja que los ricos al cielo. Menos mal que éstos inventaron eso de llamarse Sociedad Civil para poder entrar aunque sea en la Universidad Católica.

A lo que responderá el lector: al fin entramos en materia: si hay ricos, hay billete; si hay billete, hay derecha. Quizá. Hay clubes que son por naturaleza excluyentes. Por debajo de los cien millones de dólares no hay derechista, sino parejero. Si el ochenta y pico por ciento de los venezolanos caen en la pobreza, también aterrizan fuera del derechismo. Nuestra clase media acabó en marginalidad con ilusiones; nuestro empresariado, en merienda de la banca; ésta, después de chupar durante medio siglo el tuétano de las burguesías y los auxilios financieros del Estado, apenas llegó a ocupar un deprimente lugar número 40 en una lista internacional de importancia de sistemas de crédito. Y eso ocurrió antes de la crisis bancaria. Se suponía que una oligarquía sería sostiene a la Patria; en nuestro caso es la Patria la que ha mantenido a esa parasitosis bufa llamada oligarquía.

Cierto, existen noventa mil millones de dólares en capitales fugados y un billón de bolívares en auxilios financieros paleados. Pero no debemos confundir el arrebato seguido de fuga con una posición política. Una izquierda o una derecha sin proyecto no son más que lumpen.

Hay clubes autoexcluyentes. Marginal con humos de godo no pasa de lambucio: ni se acepta, ni lo aceptan. Cuando José Gregorio Monagas proclamó la libertad de los esclavos, muchos de ellos se creyeron oligarcas y la rechazaron para poder codearse con sus amitos. Bastaron uno o dos chancletazos para sacarlos de su engaño. ¿Qué será necesario para despertar a tanto muerto de hambre que anda pidiendo alzas de la gasolina, matrículas universitarias, entrega de la industria petrolera y eliminación de las prestaciones sociales sin darse cuenta de que afila el cuchillo para su propio pescuezo?

21-7-1999



## SÁBADO JURÍDICO SENSACIONAL

La mecánica del show televisivo Sábado Sensacional se ha apoderado de la escena jurídica venezolana en la última década del siglo XX. Como enseña el ilustre jurisconsulto Gilbertico Correa, ello implica que hay que montar un show cada semana para que nos tomen en cuenta. Así se explica que cuando nuestro ciudadano Procurador General de la República no está declarando ante los reflectores que los abogados de su despacho van a cortar tajada de los bienes que recuperen para la Nación, se dedica a afirmar para las pantallas que los corruptos serán liberados cada vez que denuncien a otro corrupto. La primera propuesta, fuera de ser atentatoria contra el Principio de Unidad del Tesoro, incitaría a todo funcionario público a cobrar peaje por lo que pasara por su oficina. La segunda, aparte de revelar los resultados de un meritorio postgrado en Mattlock, ignora palmariamente que los delitos contra el Fisco son de acción pública y penas no negociables, y que no hay preso que no esté dispuesto a denunciar hasta al mismísimo Procurador por salir de la cana. Y que puestos a denunciar, todos los corruptos del país podrían salir sucesivamente libres denunciando a otro corrupto, y que sólo quedaría preso por pendejo el último, que no tendría nadie más a quien denunciar. Eso si los fiscales no «dejan prescribir» su juicio antes, como ocurrió con el de Jaime Lusinchi.

Según revela el sapiente jurisperito y ventrílocuo televisivo Donoso —abogado de verdad verdad, por más señas— nada eleva el interés de un vodevil como un pleito entre candilejas. Si el contralor Kini, por ejemplo, acusa al Exquisito Wilmer y a dos ministros más de contratar sin licitaciones, de no cumplir con las metas presupuestadas y de no presentar cuentas, el Exquisito Wilmer y sus colegas del gabinete deben a su vez acusar al Mono Kini de embustero, falsario y malandrín, para

acto seguido abrazarse todos y saludar tomados de las manos. Así se demuestra conocer que el público gusta de los finales felices, y desconocer que no se puede absolver de la instancia, es decir: que no se puede declarar tablas una contención administrativa ni un juicio, al estilo de ni culpables ni inocentes sino todo lo contrario. Pero el show debe continuar.

Y ya que hablamos de show, nunca agradeceremos lo suficiente a Guillermito Fantástico González por enseñarnos que hay que darle oportunidad a los aficionados. Inolvidable resulta en tal sentido la improvisación de un militar de cuyo nombre nadie quiere acordarse, que en horario estelar definió el tipo delictivo del Azote de Barrio como aquél que no tiene empleo (la mitad de los venezolanos) y que tampoco estudia (la otra mitad, y por lo visto, sobre todo los inscritos en Derecho). El panel de Amnistía Internacional y de la ONU todavía no se ha repuesto de la impresión de aprender que en Venezuela los tipos delictivos son creados por los uniformados, y acarrear penas de varios años por simple oficio de un jefe civil sin oficio.

No hay circo pueblerino sin fenómeno: por ello el buen empresario se siente obligado a hacer debutar cada cierto tiempo en la pista algo como el actual Proyecto de Ley de Educación Superior. Entre otras deformidades, exhibe un artículo que establece un impuesto del 2% de sus ingresos para todos los graduados en las universidades públicas. Lamentable resulta que pretendan regir la Educación Superior proyectistas que no saben que los tributos han de ser establecidos de acuerdo con el principio de certidumbre, el cual obliga a especificar, digamos, si se pagará por ingresos brutos o netos, si se cancelará sólo por ejercicio de la carrera estudiada o por cualquier otra actividad, si deben pagarlo profesionales que, como los proyectistas, evidentemente han olvidado todo lo que estudiaron, y mil otros detalles que la ignorancia aconseja omitir.

Dicen que ser militar, comunista o sacerdote no se quita. Igual sucede con la abogacía: las profesiones que tienen que ver con un estado del alma no se pierden por falta de ejercicio, pero tampoco se adquieren por un simple título. Dijo sir Phillip Sidney que se podía ser poeta sin escribir versos, así como se puede escribir versos sin ser poeta. En criollo, esto significa que se puede tener un título sin ser abogado.



Todo tipo de especulaciones se han tejido sobre la reciente doble huelga de trabajadores de los tribunales y reclusos penitenciarios. Con magistrados, jurisconsultos y abogados como los que acabamos de reseñar, lo raro es que la huelga, en lugar de indefinida, no haya sido perpetua.

24-6-1997



## **AUNQUE USTED NO LO CREA**

A fin de demostrar que hay democracia, el presidente Rafael Caldera, elegido en 1993 porque ofreció no aplicar el Paquete neoliberal ni aumentar el precio de la gasolina, eleva el precio de la gasolina y aplica el Paquete neoliberal.

Mediante lágrimas, pujidos de beata y llamados a la autoinmolación y al sacrificio se nos incita a adherir a un Paquete que proclama como único fin de la vida el lucro, el egoísmo y la codicia usuraria.

A objeto de reducir el desempleo, Cordiplan anuncia que despedirá medio millón de empleados.

La Conferencia Episcopal de una Iglesia cuyo fundador expulsó a latigazos a los mercaderes del templo exhorta al pueblo a apoyar las medidas de un Paquete que significa la crucifixión del pueblo por los mercaderes.

El Ministro de Relaciones Interiores desmiente el informe de los jesuitas que pronostica una explosión social, y en el mismo momento en Cabimas son detenidos cien ciudadanos que protagonizan una explosión social.

Como gerentes del Paquete neoliberal que preconiza la despiadada eficacia administrativa, se encarga a personalidades que no han hecho más que quebrar a la derecha y la izquierda.

Aquellos que se proclaman incapaces de administrar las empresas del Estado y hacerlas dar beneficios, se consideran enteramente capacitados para administrar al propio Estado y sacarlo de la crisis.

Hondamente preocupado por el elevado nivel del gasto público, el gobierno crea nuevos impuestos y eleva el precio de la gasolina a fin

de tener más dinero con el cual aumentar el elevado nivel del gasto público.

Convencido de que el paquete no tendrá efectos desastrosos sobre la población, el gabinete insiste en que tiene preparados programas sociales para paliar los desastrosos efectos del paquete sobre la población.

Con el propósito de aumentar el nivel de las reservas internacionales de divisas, el gobierno las entrega a cambio del dinero inorgánico que él mismo ha puesto en circulación.

En virtud de que dice haber saneado la Hacienda con un nivel de reservas de diez mil millones de dólares, el gobierno le entrega la soberanía nacional al Fondo Monetario Internacional a cambio de un crédito de tres mil cuatrocientos millones de dólares.

Por cuanto somos incapaces de pagar la deuda externa que ya tenemos, se presenta como inmenso triunfo del gobierno pedir más dinero para aumentarla.

La administración venezolana obtiene la mayor parte de su ingreso de la industria petrolera, en virtud de lo cual planea entregarle a los extranjeros la industria petrolera.

Mientras abrimos enteramente nuestra economía para que no nos vayan a llamar proteccionistas, Estados Unidos prohíbe la compra de orimulsión venezolana por motivos proteccionistas.

Convencido de que el aumento de la gasolina no perjudicará el nivel de vida del ciudadano, el gobierno dedica el dinero que gana con él a pagar un subsidio a los afectados con el aumento de la gasolina.

Después de que autoriza a los comerciantes a cobrarle lo que les dé la gana al consumidor, el gobierno crea un instituto para proteger al consumidor.

A fin de promover el ahorro y la producción, se autoriza a los bancos a pagarle a los ahorristas un 20% de intereses por el dinero que prestan y a cobrarles a los productores más de un 60% por el que piden prestado para producir.

Se afirma que el Paquete de Pérez fracasó porque Pérez no tenía autoridad moral para aplicarlo, mientras que Caldera sí la tiene porque engañó al pueblo para aplicar el Paquete de Pérez.

A fin de combatir la inflación, el gobierno devalúa sistemáticamente la moneda.

Con el objeto de mantener las reservas en divisas que le son indispensables para pagar la Deuda, el Estado declara la libre convertibilidad de esas reservas a cambio del dinero inorgánico que él mismo ha creado.

Para convencernos de que el Paquete de Caldera es una cosa seria, todos los payasos de la televisión aparecen apoyándolo.

Se dice que el Paquete de Carlos Andrés Pérez era una cosa tan maravillosa que fracasó porque nadie pudo explicarlo. En las líneas anteriores hemos explicado hasta la saciedad que el Paquete de Caldera no es la misma cosa que el fracasado Paquete de Pérez porque es igualito, lo que quiere decir que cualquier semejanza es pura coincidencia. Lo único que falta es que se enseñe al pueblo a comer explicaciones. Ahí está el detalle.

Estas cosas seguirán sucediendo mientras usted crea en ellos, aunque usted no lo crea.

8-8-1996



## 27 TESIS SOBRE EL 27 DE FEBRERO

1. NO FUE UN DESPERTAR: El pueblo estaba despierto y en plan de insurrección desde mucho antes del Meridazo en 1987. Quien estaba dormida era la dirigencia.
2. FUE PREVISIBLE: Otrova Gomás en 1985 ficciona un escenario de saqueo colectivo caraqueño en su libro *Concierto subterráneo*. Escribí un guión de cine llamado *Cuando bajen los de arriba* el mismo año. En la revista universitaria *Profetariado* a partir de 1986 sostuve la inminencia de una explosión social. El índice de manifestaciones reprimidas violentamente aumentaba cada mes. A partir de la firma del Paquete Económico, Maza Zavala, Domingo Alberto Rangel, Cabrujas, Earle Herrera y quien suscribe publicamos artículos en la tónica de aquí va a pasar algo. Hasta que pasó.
3. NO FUE PREVISTO: Confiado en su carisma de «líder tercermundista», Carlos Andrés Pérez había retirado los camiones de la Guardia Nacional que Lusinchi destacó en bulevares, centros comerciales, automercados. Tampoco solucionó el conflicto que por esos días condujo a una huelga de la Policía Metropolitana.
4. NO FUE SÓLO CARACAZO: Así como reventó en Guarenas, estalló por Catia hasta convulsionar todo el país. Personas que viajaban por el interior me reportaron escenas de violencia en toda Venezuela.
5. NO AFECTÓ SÓLO A VENEZUELA: Pocos días después estallaron conmociones sociales en Argentina, Brasil y Los Ángeles.
6. COMENZÓ LA CUARTA GUERRA MUNDIAL: A las ocho de la mañana del 27 de febrero de 1989 comenzó en Caracas la Cuarta Guerra Mundial: la de pueblos contra oligarquías, colonias contra

imperios, movimientos sociales contra fuerzas de ocupación, explotados contra explotadores, conciencias contra alienación.

7. REINICIÓ LA RESISTENCIA GLOBAL: Por primera vez un país completo se alzaba contra la aparentemente irresistible ascensión del neoliberalismo, el pensamiento único, la globalización.
8. NO FUE SAQUEO: Fue respuesta contra el saqueo del país por oligarquías económicas y políticas.
9. NO FUE RAPIÑA: Fue acción de legítima defensa y estado de necesidad de apropiación de riqueza social acaparada.
10. FUE UNA LECCIÓN: Demostró que el abuso contra el pueblo tiene límite.
11. FUE UNA LECCIÓN ORGANIZATIVA: En su aparente desorden, enseñó al pueblo que su fuerza es irresistible cuando se concentra.
12. FUE UNA LECCIÓN DESOÍDA: Oligarquías financieras y sindicales, meritocracias, cogollos, mediocracias, altas jerarquías eclesásticas e intelectuales exquisitos ni olvidaron ni aprendieron nada, y siguieron agrediendo con paquetes neoliberales, golpes de Estado, dictaduras mediáticas, cierres patronales, sabotajes petroleros. A cada ataque de amnesia hubo que repetirles la cucharada.
13. NO LO PREPARÓ UNA VANGUARDIA: Ni partidos radicales ni sindicatos ni medios ni intelectuales lo organizaron ni lo detonaron. Desde la Independencia, fue la primera gran conmoción nacional no preparada por una vanguardia ilustrada.
14. EL PUEBLO SE CONSTITUYÓ EN VANGUARDIA: Desde entonces, en Venezuela casi siempre el pueblo deja atrás a sus dirigencias.
15. SE PROPAGÓ POR TODA LA ESTRUCTURA SOCIAL: En todas las instituciones y dirigencias políticas, económicas, sociales, militares, religiosas y culturales comenzó un poderoso sacudón interno. Las que lo asumieron, sobrevivieron para conservar su vigencia. Las que lo negaron, se pudrieron.
16. QUEBRÓ LA VITRINA DE EXHIBICIÓN: Venezuela no pudo ser invocada más como «*show window*» que probaba que mientras el pueblo votara cada cinco años por la misma gente, se lo podía matar de hambre.



17. DESMINTIÓ LA OMNIPOTENCIA MEDIÁTICA: Así como los medios no desencadenaron la rebelión, tampoco pudieron controlarla ni pacificarla.
18. APLASTÓ AL BIPARTIDISMO: Carlos Andrés Pérez no terminó su período. Ni AD ni COPEI volvieron a ganar una elección. El cadáver político de Caldera resucitó de su expulsión de COPEI al negarse a condenar la rebelión militar del 4 de febrero de 1992 apuntando que el pueblo no puede salir a defender una democracia que lo mata de hambre.
19. DESVANECIÓ EL MITO DE LA PASIVIDAD: Se acabó el cuento de que «este es un pueblo sano» y aguanta indefinidamente lo que sea. Puso en evidencia la participación y el protagonismo popular.
20. DESENMASCARÓ AL SISTEMA: Agotada la Redistribución y la Retórica, recurrió a la Represión. Se evidenció que el cañón del fusil es la única legitimación de la explotación.
21. DESLEGITIMÓ LA JUSTICIA POPULISTA: Se negó el número y la identidad de la mayoría de las víctimas, se ocultó el destino de sus cuerpos, ningún genocida fue ni ha sido juzgado ni sancionado desde entonces.
22. FUE EL ALBA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES: A medida que se desplomaba la credibilidad de partidos populistas, sindicatos, gremios patronales y medios, se abrió paso el poder popular, expresado en movimientos sociales, grupos vecinales, grupos ecológicos, equipos de educación no formal, sindicatos clasistas, cooperativas, medios alternativos, asociaciones culturales, chusmas, turbas, hordas, pueblo soberano.
23. NO FUE SOFOCADO: Siguió manifestándose en la rebelión del 4 de febrero, el enjuiciamiento de Carlos Andrés Pérez, el crecimiento de la protesta social, las diez victorias electorales del bolivarianismo, el 13 de abril, todas secuelas del 27, y puede que falten otras 27 más.
24. CLAUSURÓ LA COLABORACIÓN DE CLASES: La idea de la pacífica convivencia de ricos y pobres, hartos y hambrientos, imperialistas y neocolonias, transnacionales y nacionales, explotadores y

explotados, fue la primera víctima del 27 de febrero. Rogad a Dios por su descanso eterno.

25. ULTIMÓ A LA IZQUIERDA POPULISTA: Toda izquierda que pensó que su futuro estaba en ir a la cola de las organizaciones populistas recogiendo migajas, se quedó sin el saco y sin los cangrejos.
26. DESMINTIÓ LA REPRESENTATIVIDAD POPULISTA: Desde entonces nadie se siente representado por dirigencias autoelegidas o escogidas a dedo desde arriba.
27. NO HA CONCLUIDO: Revive cada cierto tiempo cuando es indispensable.

4-3-2007

## **CÓMO FALLECIÓ CRISTIANAMENTE LA CUARTA REPÚBLICA**

Hay dos clases de médicos: los que para conocer la enfermedad le dicen al paciente a ver, tiéndase en esa camilla, y los que no le dicen nada, porque el paciente lleva días tendido y procede la autopsia para saber de qué mal murió. El mejor médico es el que no hay necesidad de consultar; el mal menor es el que interroga al vivo; pero éste aprendió con el patólogo que abre difuntos. Diseccionar el cadáver político de la Cuarta República no nos aclarará el ánimo, pero sí el panorama. Dale, Señor, el descanso eterno.

### **EXCESO DE DINERO**

La enfermedad más peligrosa es la que parece síntoma de salud. A comienzos de los setenta, los países árabes reaccionan contra las intervenciones de Occidente en Oriente, nacionalizan algunas industrias petroleras y revitalizan la desfalleciente OPEP. El precio de los hidrocarburos se dispara. Una catarata de dólares inunda los países productores. Algunos países colocan los excedentes en los mercados financieros, asegurándose ingresos fijos de divisas perpetuos. Otros inician ambiciosos programas de desarrollo. En Venezuela se cuadruplica el ingreso público. El presidente Carlos Andrés Pérez promete «manejar la abundancia con criterio de escasez». Y en efecto, parte del chaparrón de divisas se invierte en la nacionalización de la industria petrolera: Incompleta o chucuta, con pago de escandalosa indemnización por activos que debían revertir gratuitamente a la República en 1983, pero nacionalización al fin. El inquieto muchacho de Rubio lanza la consigna de La Gran Venezuela. Rogad a Dios por su ánima.

## FALTA DE INSTITUCIONES

A grandes ingresos, disparates enormes. Pérez propuso que las tres cuartas partes del total de los ingresos del país se metieran en su bolsillo privado, llamado Fondo de Inversiones de Venezuela, para gastarlos como le viniera en gana. Numerosas reuniones convocaron los partidos de oposición para evaluar la inocente propuesta. Carlos Diez me invitó para una en la fracción Parlamentaria del MAS, que funcionaba en edificio con sugestivo nombre: La Perla. Allí les expliqué minuciosamente que masas de dinero puestas sin ningún control al entero capricho de temperamentos volátiles no tardan en volatilizarse. Pues fondos que no aparecen como ingresos en el Presupuesto pueden ser gastados sin que figuren como egresos; fondos gastados sin ser registrados como egresos están fuera de todo control, y fondos fuera de todo control se dilapidan en nuevas burocracias, condonaciones de deudas de privilegiados, créditos blandos y sobornos duros.

—Ya eso está resuelto— gruñó en ese momento Teodoro Petkoff, con su afable tono que posterga el debate para el Día del Juicio.

Y resuelto estaba. La oposición parlamentaria en bloque le entregó incondicionalmente los Ingresos Extraordinarios al Presidente y le confirió Poderes —también Extraordinarios— para que hiciera con ellos lo que le viniera en gana. Los ingresos cayeron en el pozo sin fondo del Fondo de Inversiones de Venezuela, el cual los evaporó hasta que, llegado el Juicio Final —también llamado Viernes Negro— trató de hacer desaparecer al resto de Venezuela, y sólo extinguió a la Cuarta República. Orad por su descanso eterno.

## DESCENTRALIZACIÓN

¿Cómo se esfumó tanto realazo? El billete entraba a la Nación por el acueducto del Fisco y se desaguaba por los miles de agujeros de la regadera de la descentralización: institutos autónomos, corporaciones, empresas del Estado, empresas mixtas, fundaciones. A todos transfiere fondos el Fisco: de muy pocos recibe cuentas. También el poder Nacional inyecta fondos sin retorno a estados, distritos, alcaldías y municipios, los cuales los emplearon en crecer y multiplicarse de cente-

nar y medio a 335. La gigantesca caja chica del Fondo de Inversiones transformó esta anarquía en caos absoluto. No contentos con la monstruosa piñata, cada ente nacional, regional, centralizado o descentralizado contrajo crédito público en ilimitada francachela. Dos formas había de derrochar: hasta el límite fijado en cada presupuesto, y contrayendo deuda para lo que excediera de él. Cerca de la mitad de la Deuda Pública venezolana fue constituida anárquicamente por los entes descentralizados. Una plaga de financiadoras, intermediarios y organismos crediticios cayó sobre el sector público venezolano para prestarle cuanto deseara dilapidar. Cerca de la mitad de nuestra Deuda Pública fue contraída irregularmente e ilegítimamente convalidada. El principio era: el que venga atrás que arree. Hasta precipitarse en el barranco del Viernes Negro.

#### PÉRDIDA DE CONTACTO CON LAS BASES

Mucho tiempo predicó Rómulo Betancourt que en cada pueblo, en cada aldea debía haber una casa de AD. Ese catastro inmobiliario acabó en poco más que en centro de recluta de votantes. El billete permitió a las dirigencias autonomizarse de las bases. Los estatutos partidistas podían decir misa: a la hora de la verdad el cogollo oficiaba el tedeum y se repartía las limosnas. Monopolista de candidaturas parlamentarias y regionales y acaparador de tribus judiciales, el cogollo obró el milagro de que los tres poderes fueran en realidad dos: el Ejecutivo. Así dominaron todo, salvo a las masas, que los dejaron íngrimos. Dios mío, qué solos se quedan los muertos.

Cualquier semejanza con instituciones vivas o en vías de extinción es mera coincidencia. Aprendamos de tu ejemplo, Cuarta República, a no pensar que los ingresos extraordinarios son eternos; a canalizarlos mediante instituciones manejables, sujetas a control de resultados y de metas; a librarnos de la Deuda Pública en lugar de contraerla y a no olvidar a las bases para no ser olvidados por ellas. Concédele, Señor, el descanso eterno, y luzca para el pueblo la luz perpetua.

31-10-2004



## EL OPORTUNISMO COMO PROBLEMA

La insólita noticia resuena en los entretelones de la política: se divide el Partido Intransigente Acomodaticio.

Después de varios años de lo que muchos observadores calificaron como Indefinición monolítica, las dirigencias se desgarran en confrontación acerva entre la línea del contubernio irreductible y la de la componenda conciliatoria. Y aunque el Ala Ortodoxa Oportunista defiende una política de titubeo a ultranza, la Fracción Radical complaciente se lanza por una táctica de vacilación categórica.

Fuentes generalmente bien informadas alertaron sobre la inminencia de esta situación. Desde hacía años densos sectores de la organización enarbolaban las banderas de la Confusión Programática para oponerlas a las consignas del Desconcierto Ideológico. Mientras unos se resteban con la actitud de Firmeza Negociable, los otros se cuadraban con las maniobras de la Irreductibilidad Condescendiente y las acechanzas de la Rectitud connivente, cuando no con la Inflexibilidad que no aguanta dos pedidas.

— Adoptemos una estrategia de Tenacidad Voluble— decían los unos. Habiendo sostenido tanto tiempo una actitud de Tiramealguismo incólume, no podemos tolerar ni el lambucismo trascendente ni el voye-gaísmo insobornable que nuestros adversarios proponen.

— Sólo aquellos que exhibimos una firme trayectoria de irresolución indeclinable estamos autorizados a salirle al paso a quienes pretenden llevarnos hacia un derrotero de sinuosidad consistente —alegan los otros—. Sólo mediante el inmovilismo dinámico podemos oponernos a la táctica de vigor paralítico: al fanatismo dubitativo responderemos con la más rotunda apatía militante.

—Y es que las diferencias están a la vista —proclaman enardecidos los unos y los otros—. No toleraremos más que el estancamiento conceptual sea confundido con el encenagamiento ideativo. Estamos decididos a lograr nuevas cumbres de inconsistencia que nos separen de manera tajante de quienes promueven la hesitación como programa. No es lo mismo el entreguismo anónimo que el colaboracionismo derrotista. Pues mientras nuestros contrarios no van más allá de ser incoloros e inodoros, ponemos todos nuestros esfuerzos en ser además insípidos.

Enzarzados en el enfrentamiento feroz, las facciones irreconciliables se esfuerzan en designar un mediador que arbitre entre las diferencias irreparables. Mas, ¿cómo encontrar el perfecto representante del Anodinismo, capaz de conciliar las tentaciones de la irrelevancia operativa y de la oquedad intelectual? ¿Cómo zanjar las diferencias entre quienes temen ser vistos como chicha y quienes abominan de ser calificados de limonada, sin dar lugar a las posibilidad de que se les moteje de horchata?

Parece que al fin se ha conseguido este absoluto representante de la Inopia intelectual, mas él mismo vacila todo el tiempo entre pronunciarse por una política de postergación indefinible, una táctica de relegación de inanidades o una estrategia de dilución de iniciativas que arribe en forma aproximativamente inexorable a la vacuidad claudicante.

La noticia ha sido acogida con indiferencia delirante por las grandes mayorías del país nacional.

Parece ser que para las próximas elecciones a las recién declaradas fracciones los votantes ni les darán su apoyo ni dejarán de apoyarlas, sino todo lo contrario.

16-5-1997



## **¡ALÓ! ¡EL 4 DE FEBRERO LLAMA!**

### LOS INTELLECTUALES Y LA INSURRECCIÓN

Un teléfono repicó inatendido durante la crisis del Viernes Negro, la semana sangrienta del Meridazo, la hecatombe del Caracazo, el alzamiento militar del 4 de febrero. Al otro lado de la línea la sociedad venezolana intentaba comunicar con sus dirigencias.

Están en boga los estudios sobre la recepción: sobre la respuesta que un mensaje suscita entre las élites políticas, económicas, culturales, militares o religiosas que por tener acceso a los medios se sienten autorizadas para interpretar el forzoso silencio del tercero excluido: las masas.

Pero el silencio impuesto desde el 27 de febrero de 1989 adquirió el 4 de febrero de 1992 el carácter de atronadora respuesta. Tomadas de sorpresa por el tiroteo nocturno, las multitudes no se movilizaron para apoyar a los rebeldes. Pero tampoco defendieron el bipartidismo.

La respuesta popular sólo siguió siendo interpretada como silencio por el peor sordo: el que no quería oír. Durante 1992 y 1993 la creciente del auge de masas arrastró piedras por dos cauces. La insurrección cultural multiplicó banderas nacionales, escudos y canciones de *Alí Primera*. La sublevación social atropelló por la vía de cacerolazos, marchas, amenaza de motín urbano ante el traslado de Chávez a Yare, tomas de Caracas por multitudes que ningún partido podía dominar, y culminó en la derrota electoral de Acción Democrática y COPEI. Quizá la vanguardia del 4-F interpretó un deseo de las vastas mayorías marginadas: el de salir de nuevo a la calle, pero no para ser cazadas como conejos, sino con un motoblindado por delante.

El destino de las oligarquías políticas, culturales y religiosas durante la década inmediata dependió de su posición ante el 4 de febrero. No

nos equivoquemos: lo que se debatía sangrientamente en las calles desde el Caracazo eran las consecuencias socioeconómicas del Paquete del Fondo Monetario. Las élites oscilaron entre ignorar el debate o desviarlo hacia sus aspectos secundarios: Carlos Andrés Pérez, la supuesta falta de explicación de las medidas, la reforma de la Constitución o de otras leyes.

¿Por qué no oímos hoy casi nada de la antigua clase política? Porque se negó a escuchar todo durante casi cuatro décadas. Imperturbable ante el colapso financiero; indiferente ante la explosión social, frente al 4 de febrero reaccionó apenas pidiendo por boca de David Morales Bello muerte a los golpistas. Todos los que corearon el llamamiento certificaron su propia defunción política. Escaparon del olvido los residuos del bipartidismo que se atrevieron a marcar distancia con éste. Caldera aseguró su reelección, Aristóbulo Istúriz su carrera política. La Causa R, un auge electoral quizá menguado por el fraude. El partido que se hubiera puesto al frente del descontento popular habría heredado el poder. Ninguno lo hizo. Con la vieja clase política bipartidista fuera del juego, se planteó el problema de cuál élite la sustituiría como mediadora entre las oligarquías y las masas.

¿Cómo interpretaron los intelectuales el estruendoso silencio de la multitud? La dadivosa política cultural del populismo indujo a muchos a desdeñar cualquier controversia social. Les entregó todos los medios a cambio de que no dijeran nada. Quedaron en consecuencia más como interpelados que como interpelantes. Carlos Andrés Pérez llamó a Salvador Garmendia, José Ignacio Cabrujas y José Balza para «explicarles» la crisis, cuando ha debido ser al revés. Como a las masas, en lugar del papel de actores se les asignó el de escuchas. A diferencia de éstas, algunos lo aceptaron.

Contra esos intelectuales «a quienes se les ha concedido todo», desde «prebendas» hasta «sinecuras» y «feudos» fulminó una diatriba en la revista mexicana *Vuelta* de abril de 1993 el hasta entonces más callado: Guillermo Sucre Figarella, hermano de jefes del bipartidismo. Sin precisión de nombres ni alivio de razonamientos denostó Sucre a sus colegas como «mentes despiadadas o viles» y «valores intelectuales universalmente desconocidos». Pero si no supieron defender la integridad de sus conciencias ¿por qué habrían de defender a quienes se las

compraron? La mayoría se limitó a intentar cobrarle a Chávez las promesas de Pérez y Caldera.

También diluvió invectivas Sucre contra los «patricios»: la intelectualidad conservadora, que ejerció una crítica fundamentalmente ética del sistema. Los «Notables» —Juan Liscano, Arturo Úslar Pietri, Ramón Escobar Salom, Jorge Olavaria, entre otros— movilizaron la opinión que impuso el cambio de magistrados de la Corte Suprema de Justicia y el enjuiciamiento de Carlos Andrés Pérez. Tarde consintieron las fuerzas vivas en entregar un chivo expiatorio. Las masas querían el corral: por lo menos, el masivo relevo de la oligarquía bipartidista.

Todavía más alto apuntó la intelectualidad crítica de izquierda. Por momentos silenciados, corridos de un medio de comunicación a otro, sin más prebenda entonces y ahora que el unánime desdén institucional, Aníbal Nazoa, Earle Herrera, Domingo Alberto Rangel, Jesús Sanoja Hernández, Igor y Kotepa Delgado y quien esto escribe, entre otros, intentábamos cambiar, más que de gobernantes, de sistema. Un año antes del alzamiento, Agustín Blanco Muñoz convocaba en la Cátedra Pío Tamayo para discutir sobre el profético tema «¿Golpe de Estado en Venezuela?» Posteriormente publicaría *Habla el Comandante*, suma de entrevistas claves para entender nuestra contemporaneidad. Como revela Alberto Garrido en *La historia secreta de la Revolución Bolivariana*, desde los años ochenta José Rafael Núñez Tenorio, Pedro Duno, Francisco Prada, Douglas Bravo conversaban con grupos de oficiales jóvenes. Más tarde José Vicente Rangel y Luis Miquilena se acercaron a ellos. Tarek William Saab se aproximó a los procesados desde el campo de la poesía y los derechos humanos. Escribí para Carlos Azpúrua la primera versión del guión de *Amaneció de golpe*, que luego José Ignacio Cabrujas desarrolló desde una perspectiva distinta. William Ojeda sufrió larga e injusta prisión por preguntar *¿Cuánto vale un juez?* Una muerte prematura separó a Núñez Tenorio y a Pedro Duno del debate. Los demás seguimos en él.

La intelectualidad crítica reabrió espacios para un debate que los medios convencionales daban por clausurado. Arturo Sosa, Alberto Arvelo Ramos, Manuel Caballero y quien escribe reunimos en julio de 1992 a medio centenar de pensadores para una Conversación en el Valle Grande de Mérida. Manejó la logística Tirso Alberto Meléndez,

organizador del Congreso Cultural de Cabimas en 1970. El espectro ideológico no pudo ser más variado. Ramón Escovar Salom propuso el enjuiciamiento de Carlos Andrés Pérez. Arturo Sosa postuló la necesidad de constituir políticamente al sujeto pueblo mediante organizaciones alternativas. Pedro Duno recalcó que un sistema sólo puede ser quebrantado por una fuerza externa. Arturo Úslar Pietri llamó al consenso para vastas reformas legales. Teodoro Petkoff propuso un gobierno de emergencia, con Asamblea Constituyente. Alberto Arvelo Ramos calificó las medidas del Paquete de «necesarias». Castro Leyva añadió que «la economía internacional se opone a la Patria Bolivariana». Le inquirió Luis Vethencourt qué pensaría si la economía internacional se opusiera a la ética, a la existencia misma de Venezuela. Poco después la Universidad Católica Andrés Bello convocó a un Encuentro de la Sociedad Civil, con igual elenco de invitados salvo la rigurosa exclusión de los radicales.

A nueve años del 4-F, gran parte de la élite política fue removida y sustituida. Resta por sustituir sus prácticas, sus complicidades con el Fondo Monetario y con el gran capital transnacional. Mientras estas relaciones sigan inalteradas, las masas continuarán intentando hacer llegar un mensaje a sus vanguardias. Del tino que éstas tengan en interpretarlo y acatarlo depende el destino de ambas.

Febrero de 2001

## CARTA AL CADÁVER POLÍTICO

Querido fantasma que no has leído —porque no abres libros— el texto de García Márquez donde cuenta que la dueña de una pensión en Barranquilla pegaba en las paredes cartas para los muertos que todavía no sabían que estaban muertos. Aparición, que tampoco viste la película *Sexto sentido*, donde Night Shyamalan presenta una turba de fantasmas que fastidian a los vivientes porque todavía no saben que pelaron gajo. Publico la presente en un diario de gran circulación, por si la descubres mientras buscas inútilmente tu foto en la sección Política. Tengo malas noticias. Explican por qué ha desaparecido la escolta de mosca y camionetas blindadas que acompañaba tus sublimes desplazamientos. Muestran la razón por la cual el *maitre* no se te acerca adulate en cuanto traspones el restaurante de lujo, el motivo por el cual se dispersó tu harén de secretarias ejecutivas, intermediarias en licitaciones y modelos retiradas. Dilucidan la causa de que la cúpula empresarial de Fedecámaras, que antes te seguía solícita, ahora te despacha con un seco dígale que no llame, que yo lo llamo. Descubren por fin la causa de que el Embajador, antes tan generoso para las transferencias de dólares, ahora desabridamente reclame rendiciones de cuentas. Evidencian por qué los entrevistadores televisivos, antes tan pendientes de tus sentencias de muerte para el régimen, te hayan echado tierra y se dediquen a promover el *reggaeton*. Ánimo. Todo se acaba en la vida, y el poder de una rosca política se agota en la muerte. Durante cuatro décadas te olvidaste del país: es hora de que comprendas que el país se olvidó de ti. Durante cuarenta años tu política sembró el país de cadáveres: es hora de que comprendas que estás sembrado como cadáver político. Por más que digas que no estás muerto, sino mal embalsamado, llegó el momento —el último momento— de entender que ya, que es suficiente, que ya basta, que verdaderamente das pena dando declaraciones que

nadie escucha, ofreciendo recomendaciones que ya no abren puertas, armando gabinetes que jamás existirán, pidiendo devolución de favores que nadie recuerda, arengando masas que ya no existen ni en la memoria. Descansa en paz, como toda tu vida lo has hecho, y luzca para ti la oscuridad perpetua, Amén.

#### ESQUELA AL CADÁVER EXQUISITO

Te dejo este responso —o este texto, como diría el iniciado en las ciencias del lenguaje— en la misma tapita de cartón para el mismo vaso de whisky del mismo botiquín donde celebraste hace cuarenta años la presentación del mismo poemario. Te quito el susto de que alguien pueda encontrar alguno de los cien ejemplares de la edición única y verificar que exigías revolución mientras ahora predicas fascismo, que entronizabas masa donde ahora sutilizas ego, que venerabas Maiakovski mientras ahora exaltas dictadura patronal. Te disipo el temor de que te vayan a cortar la misma beca, el mismo subsidio, la misma agregaduría cultural, la misma cátedra donde cobras sin presentarte alegando la misma agobiadora preparación del inédito libro que proyectas hace cuatro décadas. No espantes con el inmenso sufrimiento que significa ser mantenido sin trabajar, célebre sin obra, maestro sin discípulos, guía sin principios. Deja ya de proclamar que no escribes porque no tienes interlocutores válidos; que no creas porque el país no te merece; que no condesciendes a regalar a Baruta o Charallave las perlas que sólo Oxford o Cambridge ameritan. Si no tienes interlocutores es porque no eres válido; si no creas no te mereces el país que te mantiene; si Charallave no repara en ti, en Oxford nadie te hará caso. Tanto abominar del comisario político para postrar el numen ante el coordinador de creativos o el gerente de dramáticos. Tanto exacerbar la disquisición para culminar escuchando cantos de ballena interpretados con chuleta, odalisca rendida a las alpagatas del Conde del Guácharo enamorado. Ninguna exquisitez ostenta la ausencia de una escritura que sólo se prodiga para suscribir manifiestos fachos. Nunca lo dice todo el silencio de quien nada tiene que decir.

## PAVANA PARA UN BURÓCRATA DIFUNTO

Decía Juan Rulfo que en México los muertos nunca están muertos del todo. En Venezuela el Estado no estuvo nunca del todo vivo. Por algo es obra de cadáveres políticos y refugio de cadáveres exquisitos sin obra. Por eso liquida todo lo que en él se apoya. Estado ni sanciona leyes ni las aplica ni sentencia. Bajo los velos negros de su catafalco sólo alientan la alcahuetería, la componenda, la marramucia. Desde su catacumba sólo oficia los ritos necesarios para que la esperanza de cambio permita que todo siga igual. Pela gajo la generación del 28 y su Estado ahí. Expira el bipartidismo y su Estado ahí. Muere de causas naturales la Cuarta República y su Estado ahí. Nace la Quinta República y el Estado Difunto de todas las otras Repúblicas finadas la espera en la bajadita. No hay propósito de enmienda, proyecto revolucionario, prospecto de redención que no sucumba de mengua ante las verjas del cementerio del Estado. Inútil es que se intente bordearlo mediante reformas del Estado, movimientos sociales, comités de usuarios, misiones que se encargan de las tareas que el difunto debía cumplir. Sigue sin haber forma de que el Estado tape huecos, recoja basura, sentencie, aplique leyes ni las sancione, salvo para obstruir. De su cadáver insepulto sólo brota la gusanera de leyes para privatizar aguas o legalizar casinos, negociados para meter a las transnacionales en la industria de hidrocarburos, permisos para violar la Ley Resorte, trámites que sólo multiplican trámites. Las trompetas anuncian la Ética Revolucionaria y el Socialismo del Siglo XXI: sobre la muerte renace la vida; cambian generaciones e ideas; nuevos corazones palpitan; soplan vientos frescos: ni por eso resucita el Estado. Ni camina. Ni parpadea. Ni resuella. Ni se menea. A tu reloj parado le llegó su hora. Muérete que Chao.

29-10-2006





## BASES



## **ELEMENTOS POPULARES EN LA CULTURA DEL VENEZOLANO**

Bandera de Venezuela  
¿Por qué yo te quiero tanto?

CANCIÓN POPULAR

1

Se me pide con frecuencia que discierna los elementos populistas en la cultura del pueblo venezolano. Se acusó a Rudyard Kipling de ser lo que no podía ser ningún inglés: anglófilo. De igual manera no puede ser el pueblo populista, sino popular. Es populista la descontextualización de los signos de la cultura tradicional nacional popular para aplicarlos a un dominio en principio separado: política, arte académico, industria cultural. El intento de apropiación ilegítima de lo popular engendra lo populista.

2

Las décadas de los cuarenta y los cincuenta del siglo XX marcaron en Venezuela el encuentro del discurso político y de la cultura académica con lo popular. Los años sesenta registraron su despedida en aras de diversos universalismos: el internacionalismo tricontinental para la izquierda insurrecta; la modernización desarrollista para la derecha; la entrega total al capital financiero para la socialdemocracia; el cosmopolitismo eurocéntrico para una intelectualidad que no era reconocida en ninguna parte del mundo y vivía sólo atenta a cuanto sucedía en el exterior.

3

Pero hete aquí que a partir del 4 de febrero de 1992 la bandera de Venezuela aparece en el parabrisas de los Chevy y en la pechera de las

*T-shirt* y en la pantalla de los Sony y en los anuncios de los *fast-foods* y en las promociones navideñas de Santa Claus y en las cuñas de las transnacionales y en las *head-bands* de los Jourdan y en los estuches de los CD y por fin los intelectuales se dan cuenta de que algo está pasando. ¿Pero qué? Hay un Pop, cuando la industria cultural apropia los signos de lo popular. ¿Qué era entonces este nacionalismo de las masas que se dejaban dirigir por una oligarquía de apátridas? ¿El joropop? ¿Nuestro fundamentalismo en alpargatas? ¿La etapa superior del mayamismo? ¿La señal de que algo se resistía a perecer?

4

Pues cada vez que la nación está en peligro de dejar de existir, invoca los signos que la definen. Si lo duda, revise los años cuarenta: mientras la Venezuela rural muere, Leoncio Martínez puebla de Juambimbitas campestres los semanarios caraqueños; Poleo pinta sus *Tres comisarios* y César Rengifo sus campesinos palúdicos; Antonio Estévez compone la *Cantata criolla* y trae a la capital al Indio Figueredo; Narváez esculpe indígenas post-maillolistas y Carlos Raúl Villanueva maquilla el funcionalismo de El Silencio con columnas en forma de chaguaramos; Luis Peraza estrena sus piezas criollistas, Andrés Eloy Blanco quiebra la voz recitando «La loca Luz Caraballo», y hasta las novelas positivistas donde Gallegos moteja al venezolano de «semilla tártara caída en América» y de «razas inferiores, crueles y sombrías» admiten una relectura popular, o quizá populista. Pues de eso, en fin, se trata: hay populismo cultural cuando se enfrentan los retos de la modernidad apelando a los signos externos de la tradición cultural nacional popular.

5

Pero mientras la cultura de los años cuarenta rebosa de conuqueros imaginarios, los campos se despueblan por el éxodo de campesinos reales. Venezuela ya no vive de la agricultura, sino del petróleo; las fuerzas vivas ya no son los caudillos rurales, sino las oligarquías que Gómez ha enriquecido regalándoles concesiones de hidrocarburos

para que las revendan a las transnacionales. Quien ofrece la dádiva no es el prefecto pueblerino, sino el Estado. Masas desamparadas repletan las ciudades, desarraigadas de sus vínculos comunitarios, de sus oficios, de su tradición. Para evitar que el conjunto de sus reivindicaciones reales desencadene una revolución, deben ser anestesiadas por el discurso simbólico del demagogo. Hay populismo político cuando se enfrenta la lucha de clases apelando a la colaboración entre ellas bajo la invocación de la unidad nacional.

6

Así se patenta la fórmula del poder para el medio siglo inmediato. Digamos que Acción Democrática ocupa Miraflores a la cola de un golpe militar; que reparte más concesiones para hacer preponderar a las petroleras estadounidenses sobre las inglesas y que invita a Nelson Rockefeller a crear en el país la *Basic Economic Corporation*. Todo se condimenta con sabor venezolano, pues las masas votan por el autor de *Doña Bárbara*, y para celebrar la juramentación del presidente novelista el poeta Juan Liscano dirige una Fiesta de la Tradición, que reúne en el Nuevo Circo de Caracas cantos y danzas de las regiones rurales. El lema de Acción Democrática postula «una Venezuela libre y de los venezolanos», su escudo luce los colores de la bandera y compendia cuatro alusiones a la venezolanidad. La dirigencia urbana de clase media accióndemocratista promueve durante las décadas siguientes un carnaval seudofolklorico que sólo cesa cuando el analista motivacional estadounidense Ernst Dichter les recomienda a finales de los años sesenta sepultar al Juan Bimba por considerarlo un símbolo arcaico, no adecuado para una dirigencia que se autoproclama moderna y hemisférica.

7

Pero si el adeco es seudofolklorico, no necesariamente el seudofolklorico es adeco ¿o sí? Durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez los empleados públicos desfilan con liquiliqui en la Semana de la Patria; el Retablo de Maravillas de Yolanda Moreno ameniza los actos oficiales

con danzas de un criollismo *light*; la *Sears Roebuck of Venezuela* presenta una Semana del Joropo, las urbanizaciones del Este se cunden de quintas de concreto armado con arcos coloniales y faroles andaluces, Pedro Centeno Vallenilla pinta caciques que Aquiles Nazoa califica de «bomberos disfrazados de gitanas», así como denomina «boleros valseados» a los pasajes que Los Torrealberos desgranar desde la incipiente televisión. A partir de 1958 Betancourt hace campaña electoral devorando condominio guatireño, y bajo la asesoría de los estadounidenses Joe Napolitan o David Garth piden votos Leoni vistiendo liquiliqui; Caldera tocado con sombrero de cogollo y CAP ornado con patillas de prócer; Luis Herrera con peloeguama llanerazo y Lusinchi capitaneando regatas de peñeros. Digamos que todo lo adeco es seudo, y al revés también; y empezaremos a entender medio siglo de liquidación de un país bajo la invocación de los signos que lo representan.

8

Pues el poder que ha subsistido frente a la nación disfrazándose con los símbolos de ésta, a finales del siglo XX pretende sobrevivir extirpando a la nación misma. En enero de 1989 el Presidente de la República anuncia un plan de exterminio contra Venezuela, cuyas ramificaciones no olvidan un solo aspecto: en lo internacional, aceptación de la soberanía limitada y dominación compartida sobre el golfo de Venezuela; en lo económico, subasta de las empresas básicas venezolanas al capital transnacional; en lo político, desintegración en municipios y estados descentralizados y semiautónomos; en lo estratégico, entrega de las comunicaciones a poderes extranacionales y sometimiento del ejército a las directrices de la OEA y de la DEA; en lo social, pauperización liquidatoria de la población venezolana en aras del pago de la deuda externa y de los subsidios al capital financiero; en lo cultural, eclecticismo acrítico, o sea: silencio pagado.

El 27 de febrero de 1989 es la respuesta social contra ese plan liquidatorio, así como el renacimiento nacionalista que actualmente vivimos es un 27-F cultural. Recapitemos las analogías. Ambos movimientos estallan de manera espontánea. Los dos obedecen a un profundo sentimiento de angustia y de desamparo. Ambos son masivos. El uno y el otro se extienden de manera fulminante. Al principio, ninguna dirigencia es capaz de preverlos, organizarlos ni dirigirlos hacia metas constructivas. A falta de ello, corren el peligro de disiparse después de servir sólo para justificar un refuerzo de los aparatos de dominación.

Pues el poder, ramera cuya seducción depende de su habilidad para cambiar de maquillajes, no tarda en captar qué significan la idolatría por Chávez y el auge del corrido de Maisanta, las tallas populares de Bolívar y las banderas agitadas en los balcones durante los cacerolazos. Es el patriotismo, el aborrecible patriotismo que CAP calificó de *demodé* y su ministro de la Defensa de anacrónico y su intelectual domesticado como oloroso a nigua. Imaginémonos la devastada faz del poder escudriñándose frente al espejo para estructurar su cosmetología patriótica. ¿Bastará, digamos, que las milicias desencadenen sus operativos en los barrios cantando «Alma llanera», para que los marginales se dejen encerrar como novillos arreados? ¿Parecerá nacionalista la venta de las empresas de Guayana a un consorcio extranjero, si durante la subasta canta el llanero Barbie, Carlos Baute? ¿Las declaraciones de Michael Camdessus aprobando la política del gobierno sonarán más vernáculos si las hace calzado con alpargatas y zapateando un escobillao? ¿Creerá la gente que es patriótica la entrega del gas del Cristóbal Colón a un consorcio japonés si se acompaña con coplas del Tío Simón? ¿La liquidación de la Franja Bituminosa del Orinoco a favor de una multinacional resultará criollaza si se la firma bailando chimichimito? ¿Y esa inmensa arruga de casi la mitad del ingreso público destinado a pagarle intereses a la banca trasnacional, se la podrá tapar con una calcomanía de banderita? ¿Será suficiente una cuña de la Oficina

Central de Información con tamunangue para que la rebatiña de PDVSA entre el capital trasnacional parezca más criolla que el pan de hallaquita? ¿Bastará con tremolar en una mano la bandera nacional, siempre y cuando con la otra se ondee la de las barras y las estrechas?

11

¿Logrará la bruja que su espejito mágico le siga diciendo que su poder es el más nacionalista del mundo? ¿La pedrada patrioterica o simplemente patriótica romperá el cristal con que la oligarquía mayamera se mira como monopolista del gentilicio, guardiana del patronímico y fondo de garantía de depósitos de la venezolanidad? ¿Habrà que darle el último sacudón al retrato, para ver por fin la faz del cadáver? Doble, triple y cuádruple filo tiene el arma del patriotismo, aunque sólo sea una banderita. De ella, como de las espadas mágicas, debe cuidarse quien la esgrime sin honra.

12

No una, sino siete pedradas o elecciones consecutivas despedazan el cristal en el cual partidos populistas y fuerzas vivas creen verse como el reflejo del país, o viceversa. Es un hecho que desde 1998 el proyecto animado por Hugo Chávez Frías obtiene un inequívoco respaldo en siete comicios consecutivos, mientras que las viejas dirigencias empresariales, militares, eclesiásticas, partidistas e intelectuales fracasan en un golpe de Estado político y otro económico destinados a abatir el único proyecto aglutinador de consenso que surge tras la anomia por ellas mismas desatada. Averigüemos por qué.

13

Un proyecto político democrático obtiene apoyo cuando primero su discurso, y luego sus actos, encuentran resonancia entre el electorado que se convoca para legitimarlo. Pero, ¿cuáles son los valores de este



electorado, o, no temamos emplear la palabra, de este pueblo? Así como clausuró al mismo tiempo al siglo y al bipartidismo negándole sus votos porque habían pasado a negar ciertos valores esenciales, inaugura el milenio apoyando con sufragios y movilizaciones el proyecto político centrado en una esperanza de realización de ellos. Quien ignora cuáles valores son estos, desconoce también lo que sucede en Venezuela y el motivo por el cual las mayorías lo desconocen a él. A lo largo de su historia el pueblo que hoy se llama venezolano en términos generales ha compartido sentimientos de *igualitarismo*, *antiautoritarismo*, *solidaridad*, *tolerancia* y, sobre todo en el último siglo, *respeto por el conocimiento*. Examinémoslos.

14

IGUALITARISMO. Basta una distraída mirada al mapa de América precolombina para verificar que hacia la vertiente occidental de los Andes se agrupan civilizaciones excedentarias, estratificadas, jerarquizadas, con minuciosas separaciones de clases. Hacia la vertiente oriental peregrinan pueblos no excedentarios, sin Estado ni jerarquías, igualitarios, estructurados por vínculos de parentesco y sin separación en clases sociales. El igualitarismo es la base de las sociedades arawak y las caribes y de las restantes culturas que poblaron nuestro territorio antes de la Conquista. Entre los caribes sólo se acepta un cacicazgo electivo y transitorio durante situaciones extraordinarias de migración o guerra, en las cuales el guía no tiene otro privilegio que el del prestigio y la obligación de ser incesantemente dadivoso. Así como el factor sanguíneo Diego se transmite a una parte importante de los venezolanos, este rasgo cultural sobrevive durante trescientos años de resistencia y llega hasta el presente. También eran en su mayoría igualitarias las comunidades africanas secuestradas. Gran parte de los andaluces que entraron por oriente no eran conquistadores, sino colonos, antiguos siervos imbuidos en el espíritu de las comunidades. Todos los grandes movimientos sociales, comenzando por la Guerra a Muerte, pasando por la Guerra Federal, siguiendo por los orígenes del bipartidismo y culminando con el 27 de febrero de 1989 y las actuales movilizaciones, tienen un mismo origen y un mismo destino. En la Encuesta del Proyecto

Conflicto y Consenso, el Cendes incluyó una pregunta sobre la importancia que los ciudadanos concedían a sus derechos. Casi todos los grupos le asignaron el primer rango al derecho «igualdad ante la ley» (Parte VII, la ciudadanía, el Estado y el Derecho). Igualdad ante la ley no es igualdad social y económica, pero es el principio de ellas. Quien invoque los ideales de igualdad convocará a las masas: quien tremole las banderas de la oligarquía, el privilegio y la élite será aislado y derrotado.

15

ANTI AUTORITARISMO. No sólo eran igualitarias nuestras comunidades originarias indígenas, africanas y en parte andaluzas. La igualdad se traslucía en hechos por el irrespeto hacia toda autoridad. Clama fray Antonio Caulín que los niños de los caribes se criaban «demasiadamente libertosos» (313-324). Amarga a Mariano José de Larra que no pueda llevar a un amigo extranjero a un sastre español, porque éste lo tuteará. Cita Páez en su autobiografía el testimonio de un legionario según el cual un llanero se le acerca por la espalda al Centauro, le arrebató la carne que estaba comiendo, y el general en lugar de sancionarlo le dice «bien hecho», por haberlo agarrado descuidado (Páez, I, 94). El antiautoritarismo es el brazo desarmado de la igualdad. Es el otro nombre de la libertad. Se traduce en mil formas de resistencia contra los proyectos ideológicos de dominación importados. El bochinche, el desorden, el humor, la guasa, la guachafita, son resistencia pasiva contra el orden y contra la orden. Todo lo que José Ignacio Cabrujas condenó como síntomas de «un pueblo incapaz de asumir la tragedia» es por el contrario estrategia para combatirla (Cabrujas, 1996).

16

SOLIDARIDAD. La solidaridad era el instrumento de supervivencia de comunidades originarias en las cuales no hay acumulación de bienes. Lo aportado por todos es para el consumo de todos. En algunas comunidades es tabú que el cazador consuma el animal que ha cazado: los

demás comerán de él, y él se alimentará de lo cazado por otros. En las comunidades caribes y en las de pescadores actuales que descienden de aquellas no hay huérfanos. Siempre estará el niño dentro de una familia que lo acoge. La esclavitud fortalece iguales vínculos entre los oprimidos, y éstos pasan a la sociedad que se forma en los llanos y perduran en la familia extensa que durante la mayor parte de nuestra historia conforma la base social del pueblo venezolano. José María Cadenas, en un estudio que aplica la escala de valores de Rokeach a jóvenes caraqueños, establece la siguiente escala de valores: 1) Amor, 2) Seguridad familiar, 3) Felicidad, 4) Conocimiento, 5) Igualdad, 6) Libertad, 7) Solidaridad, 8) Sabiduría, 9) Verdadera amistad, 10) Prosperidad económica, 11) Sentimiento de realización, 12) Reconocimiento social, 13) Valor personal, 14) Placer, 15) Seguridad nacional, 16) Belleza, 17) Salvación, 18) Poder (Cadenas, 1976). Los valores en los rangos 1, 2, 5, 7 y 12 se refieren a esta solidaridad grupal hacia las comunidades naturales. Entre diciembre de 2002 y enero de 2003 padeció la sociedad venezolana un sabotaje económico desencadenado por los propietarios de los medios de producción y los administradores de la principal industria pública venezolana. A esta ofensiva de las plutocracias respondió con solidaridad y cooperación ejemplares, hasta vencer una prueba que no hubiera resistido ninguno de los países desarrollados.

17

TOLERANCIA. Criollo es *creole*: mezclado. Aceptamos como parte nuestra esta fusión o confusión. Según Darcy Ribeiro Venezuela es una «sociedad nueva» en la cual un activo proceso de mestizaje étnico y cultural todavía en curso crea un producto inédito, que no se reduce al mero trasplante de la cultura europea propio del Cono Sur, ni a la supervivencia de rasgos indígenas inmodificados que presta su impronta a ciertas sociedades andinas, centroamericanas y norteamericanas. La venezolanidad es sustancial con este proceso, que comprende el mestizaje de bastante más del 90% de la población. Al margen de los prejuicios de una sociedad trasplantada que se empeñaba en mantener la separación de castas, el mestizaje rompió todas las barreras y fue arraigando en el proceso una actitud de tolerancia en la inmensa mayoría de

los pobladores. A partir de 1936 torrentes migratorios de la más diversa procedencia se han volcado sobre Venezuela sin que ocurriera un solo incidente racista notable. Todo proyecto político, cultural o comunicacional centrado en la denigración étnica y cultural de la inmensa mayoría del pueblo venezolano será rechazado por éste.

18

FE EN LA EDUCACIÓN. A partir de los procesos de migración masiva del campo a la ciudad que acompañan los inicios de la explotación petrolera, se difunde entre la población el respeto por la educación formal, quizá por su eficacia como vía hacia el ascenso social en una sociedad estratificada. En el estudio del Cendes *Conflicto y consenso*, en una encuesta sobre los elogios que los venezolanos preferían, la mayoría de los grupos consultados prefiere el de ser considerado «persona muy culta» o «persona muy capaz» (119-125). El respaldo electoral de las masas al bipartidismo coincide con la apertura por éste de grandes facilidades para el acceso a la educación; su muerte electoral, con la clausura fáctica de la Educación Pública, Gratuita y Obligatoria mediante el cobro de contribuciones que equivalían a matrículas, la progresiva implantación de cupos y los mecanismos selectivos que permitan el acceso sólo a los privilegiados. No es accidental que las Misiones mediante las cuales el gobierno actual ha despertado el masivo entusiasmo de la población sean sin excepción proyectos educativos. Hasta la Misión Barrio Adentro es más un programa de pedagogía preventiva que de tratamiento terapéutico. La respuesta a ellas es popular, no populista. Quien las adverse ciertamente no gozará de la comprensión de un pueblo fascinado por la posibilidad de comprender y comprenderse.

Junio 2003

## **BIBLIOGRAFÍA**

CABRUJAS, José Ignacio, (1966) «La viveza criolla» en *La cultura del trabajo*, Caracas: Sivensa-Ateneo de Caracas.

CADENAS, Rafael María: «Estudio de valores en grupos de jóvenes y adultos en una zona de Coche»; *Psicología*, Caracas: marzo 1976, vol. 3, N° 1.

CAULÍN, Antonio, (1965) *Historia de la Nueva Andalucía*, Madrid: Biblioteca de Autores Españoles.

CENDES: *Estudio de conflicto y consenso*, parte VII, «La ciudadanía, el Estado y el consenso», Caracas.

PÁEZ, José Antonio: *Autobiografía*, Lima: Antártida, 1960. T. I. p. 94.



## HACIA UNA NUEVA CULTURA POLÍTICA

Un puñado de actitudes, valores, creencias y mitos define la relación del venezolano con el poder político, es decir, con los cogollos: con aquellos que dominan el arte de negar la misma igualdad que pregonan. Del venezolano se afirma al mismo tiempo y sin miedo a la contradicción que es igualitario, amante de la libertad, seguidor incondicional de los caudillos, politizado a ultranza y en última instancia escéptico. Pero del mito al hecho hay mucho trecho. Veamos.

### EL MITO DE LA IGUALDAD

*Sobre mi caballo yo, y sobre yo, mi sombrero*, dice la copla. Pocos venezolanos creen en la actualidad que esta proclama igualitaria los retrata. En la invaluable encuesta de Fundacredesa para el *Proyecto Venezuela*, de 37940 personas interrogadas el 12,7% afirmó la igualdad de los venezolanos; y el 87,3% consideró que no eran iguales. Todavía peor: en el estado Carabobo un 50% desconocía incluso que este derecho estuviera garantizado en la Constitución. Según comenta Hernán Méndez Castellano, «esta situación es preocupante pues al desarrollado sentimiento de injusticia social analizado, se agrega la ausencia de expectativas al respecto». Las principales causas de la desigualdad son: económicas, para un 57,4%; el nivel cultural, para un 54,9%; la discriminación racial, para un 25,5%. Y justamente, el económico es el principal problema no atendido para el 43,3% de los interrogados; siguen el de la vivienda, la seguridad pública y la educación, en ese orden. La prensa informa que Venezuela es el país con mayor desigualdad en las remuneraciones en el mundo: las de los gerentes superan 74 veces las de sus

trabajadores. Algo en el sistema en que vive le niega al venezolano los que son quizá sus valores más arraigados.

#### LA FÁBULA DE LA LIBERTAD

En su medular libro *La formación de conceptos políticos en el niño* demostró José María Cadenas que para el infante democracia es «ser libre»; y que ello equivale, esencialmente, a «no estar preso». Estas ideas se conservan en el adulto. Los encuestados por Fundacredesa acerca de lo que les gusta de la democracia, contestan: el 71%, la libertad; el 13,6%, no sabe; al 8,5% no le gusta nada. La suma de los que no saben y los que no encuentran nada que les agrade alcanza al inquietante 22,1%. Hay muy bajos porcentajes de respuestas positivas para los ítems posibilidad de elegir gobernantes, efectividad de la justicia e igualdad ante la ley: para todo aquello que según el constitucionalista define a la verdadera libertad política.

#### LA DEMOCRACIA FORMAL

Las cifras anteriores documentan lo evidente: el venezolano aspira a una democracia económica y social, en lugar de la cual la clase política le ofrece una ilusión de democracia política. Esta ficción reposa sobre una Constitución secreta, el Pacto de Punto Fijo, y tiene una meta pública: esa colaboración de clases cimentada por el carisma caudillista que llamamos populismo.

#### LA CONSTITUCIÓN VERDADERA

El Pacto de Punto Fijo, Constitución verdadera del orden populista, fue sancionada en 1958 por Rómulo Betancourt, Jóvito Villaba y Rafael Caldera, y consta sólo de tres artículos. El primero, impone un programa único reformista que excluye toda discusión programática o ideológica; el segundo, limita el debate a planchas y candidaturas; el tercero, excluye del juego a los partidos izquierdistas o radicales. Un



sólo pacto ha permitido la rotación de dos partidos idénticos que mediante tres instrumentos —retórica, redistribución, represión— sustituyeron la paz gomecista por las cuatro paces populistas: paz política, paz social, paz laboral, paz intelectual.

#### DEL GENDARME NECESARIO AL DEMÓCRATA NECESARIO

En lugar de igualdad y bienestar económico, el populismo otorga al ciudadano la posibilidad de adherir quinquenalmente al carisma de un caudillo. En *La máscara del poder* hemos analizado los rasgos de éste. Como individuo, es personalista (ejerce el poder por encima de toda norma, constitución o partido); es protegido por las fuerzas invisibles (brujos, numerólogos o curas); demuestra resistencia física (sobrevive a atentados, salta charcos, tiene invulnerable próstata), es machista, y compensa sus carencias culturales con astucia (diploma en la Universidad de la Vida). En lo tocante a sus relaciones con los allegados, el caudillo finge ser de origen modesto; mantiene a los suyos sometidos a autoridad patriarcal; es particularista (amigo de sus amigos, compadre de sus compadres, convergente de sus convergentes); vive anunciando un siempre postergado retiro, y se reserva la imposición del sucesor. En cuanto a sus costumbres, remeda externamente las del pueblo: gusta de comidas criollas (regionales o multisápidas) luce traje típico (liquiliqui, pelo e guama, sombrero de cogollo), gusta de los animales y los entretenimientos populares. En cuanto a sus relaciones con los gobernados, presume el caudillo de su contacto con el pueblo (preferiblemente viejitas o indigentes), se dice igualitario, se presenta como continuador de Bolívar, encarnación de una Causa y fuente de toda Dádiva. Estos rasgos carismáticos eran al principio representados ante el pueblo crédulo; ahora los asesores electorales norteamericanos los transmiten al votante incauto a través de los medios de comunicación. Se llama a los caudillos rémoras del pasado, pero sigue habiéndolos de todo tipo: sindicales, petroleros, culturales. Del Gendarme Necesario, hemos pasado al Demócrata Necesario.

## DEL DEMÓCRATA NECESARIO AL NEOLIBERAL NECESARIO

El carisma resume todos sus rasgos en uno: la dádiva. El caudillo ha de tener la botijuela llena, porque tiburón se baña, pero salpica. Por ello, el voto debe ser comprado mediante la promesa del gasto social, y la campaña electoral con un financiamiento que paga la oligarquía a cambio de la posterior repartición de los beneficios del poder: contratos, préstamos blandos, regímenes proteccionistas, condonación de créditos, exoneración de impuestos, dólares preferenciales, bonos de exportación. Quien financia la campaña compra al político. Quien compra al político adquiere el Estado. Es lo que sus beneficiarios llaman el Estado Providencia, Estado Paternalista o Estado Omnipotente, inagotable cornucopia para sus dueños, mas no para los ciudadanos.

## DEL PACTO DE PUNTO FIJO A LA CARTA DE INTENCIÓN

Tres décadas de tales dádivas arruinan el sistema. Entre 1958 y 1988 la oligarquía acumula 90000 millones de dólares en los bancos del exterior, y el Estado amontona 27000 millones de dólares de deuda externa sobre el pueblo.

El Fondo Monetario encuentra un remedio: suprimir el gasto social. El 27 de febrero de 1989 tres venezolanos y un funcionario del FMI suscriben en secreto la nueva Constitución verdadera de Venezuela. Significativamente, está escrita en inglés. La fuerza pública la sanciona durante una larga semana sangrienta.

## DEL ESTADO OMNIPOTENTE AL ESTADO PILATOS

La nueva constitución secreta —y sus enmiendas o agendas— impone un cambio de cultura política. Una vez más, la oligarquía recibe todo a cambio de nada (bonos cero cupón, 240000 millardos en auxilios financieros, privatizaciones en baratillo). Pero el pueblo debe entregarlo todo a cambio de nada. El llamado Estado Omnipotente se transfigura en Estado Pilatos, que se lava las manos ante el cumplimiento de todas las tareas que la Constitución le encomienda. Al mismo tiempo que

manda al ciudadano a atender sus propias necesidades de educación, salud y seguridad social mediante la autogestión, el Estado pretende no sólo quedarse con el ingreso petrolero sino además aumentar exponencialmente las tarifas de bienes y servicios e incrementar la voracidad fiscal hasta extremos confiscatorios. Alguna vez demostré que, si tomamos en cuenta que el Estado maneja y de hecho se apropia de la porción de la riqueza del subsuelo que nos corresponde, la carga fiscal llega a magnitudes confiscatorias. Nadie entiende por qué el Estado no se aplica la misma medicina que receta al ciudadano y se autogestiona, buscando sus propios recursos sin quitárselos al ciudadano ni a los bienes públicos que son propiedad de éste. Pero el mismo Estado que se declara incompetente para administrar las empresas básicas, se califica de idóneo para gastar lo que le paguen por ellas. Dicha insaciabilidad caníbal tiene su razón: cerca de la mitad del ingreso público es remitido al exterior en pago de intereses de la deuda. El Estado venezolano se ha convertido en el principal exportador de capitales del país; en una gigantesca sanguijuela que chupa la sustancia vital de la nación venezolana para satisfacer el rentismo de la banca parasitaria extranjera.

#### DEL ESTADO PILATOS AL ESTADO DESCENTRALIZADO

El camino de las transnacionales hacia la unificación y el gigantismo pasa por la debilitación y la descentralización —cuando no la secesión— de los Estados nacionales. En las últimas décadas del siglo XX se impone en Venezuela como un dogma con visos de panacea la descentralización del Estado. Pero nuestro Estado no descentraliza competencias, sino incompetencias. Se deshace de las obligaciones que no puede atender, o se las transfiere a los estados regionales. Cada uno de éstos ostenta una constitución, una asamblea legislativa, leyes. Algunos pretenden mantener misiones diplomáticas y celebrar por su cuenta tratados internacionales y acuerdos de empréstito. Por lo pronto, disponen inconstitucionalmente de los bienes. El estado Sucre vendió inconstitucionalmente sus salinas, bienes de dominio público de Venezuela. Lara y Yaracuy, Mérida y Zulia, Aragua y Sucre sostienen regularmente conflictos con visos de guerra con movilización de fuerzas armadas por palmos de terreno, por la colocación de peajes en una vía, por el conteo de votos de sus

sátrapas. El municipio Cabimas emprende regularmente tomas de instalaciones petroleras para impedir que trabajadores «foráneos» —es decir, venezolanos de otros municipios— trabajen en ellas.

## PRODUCTOS SIN MARCA

El descrédito de lo político hace indispensable manejar la ilusión de que es posible cambiar estas confusas relaciones sin cambiarlas, o sea, enmascarándolas. En el mercado electoral figuran productos sin marca, vale decir, políticos que afirman no ser políticos; partidos que fingen no ser partidos. Inútiles maquillajes: todo hombre es político, toda organización configurada para la toma del poder es partido. En el batiburrillo de los comicios juegan en la lotería del fenómeno electoral.

## A LA BÚSQUEDA DEL FENÓMENO ELECTORAL

El fenómeno es el loto del sufragio: premios gordos con mínima inversión. Así como toda venezolana se sueña *Miss*, todo político se sueña fenómeno; la mayoría no pasan de monstruos. Para lograrlo, es indispensable 1) Un prestigio efectivo, ganado fuera del debate electoral y precviamente a éste. 2) Un poderoso apoyo comunicacional. 3) Falta de ideología definida. 4) Presentarse como castigo frente al bipartidismo 5) No aparecer como apéndice de una maquinaria política. Este último rasgo atrae al voto anárquico e individualista, pero al mismo tiempo destruye al fenómeno, quien no puede colocar testigos en cada mesa de votación. Sus adversarios se reparten sus votos; sus congresistas se dedican a la buhonería del voto parlamentario; el fenómeno desaparece, y el sistema se perpetúa.

## CULTURA Y LEGITIMACIÓN INTELECTUAL

Se enorgullece el político venezolano de su desprecio por la cultura, sin ver que cada nuevo poder asciende sobre el pedestal legitimador erigido por una vanguardia intelectual. El orden colonial reposa sobre la prédica teocrática; la independencia surge de las logias de los Ilustrados;

la Federación, de los panfletistas liberales; las dictaduras andinas, del positivismo; el populismo, de los bachilleres del 28; la lucha armada de los 60, de los universitarios radicales; la pacificación, de la paz intelectual. El desastre neoliberal ha tenido sus Iesa Boys (padres de la crisis bancaria). Así como no hay Revolución sin cultura revolucionaria, toda verdadera Revolución es Cultural. Piensa, y vencerás.

#### MUERTE Y RESURRECCIÓN DE LO POLÍTICO

Así como el populismo fue la máscara del poder, el neoliberalismo permite contemplar al poder sin la máscara. A pesar de todas las promesas electorales, el abstencionismo se acerca al 70%. La encuesta realizada en 1996 por la asociación civil Conciencia señala que el público pone su mayor confianza en las universidades, con un índice de 2,95; luego en la Iglesia (2,94), en los medios de comunicación (2,63) y en las Fuerzas Armadas (2,58). Los políticos sólo gozan de un 1,81, el Congreso de un 1,78, los partidos de un 1,63.

Las masas hacen el vacío a quienes juegan a la política del vacío, vale decir, a la estafa: promesas populistas y desengaños neoliberales; dinero sin respaldo; trabajo sin prestaciones; partidos que dicen no ser partidos; políticos que fingen no ser políticos; Estado sin soberanía; economía sin empresas básicas, autoritarismo que no se atreve a decir su nombre (ultima ratio de todo fondomonetarismo).

El pueblo que pasa de engañado a desengañado recupera su puesto en el territorio de la participación: la insurrección popular, la desmitificación (Marcha de los Pendejos, candidatura de Zapata) el apoyo a los insurgentes, el cacerolazo, el juicio a los mandatarios, la manifestación, la huelga. En todos los terrenos, las masas rebasan a las dirigencias. Es el intento de convertir la relación con los cogollos en relación consigo mismas: el primer paso hacia una verdadera cultura política.

11-12-2003



## **EL ESTADO Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES: DEMOCRACIA PARTICIPATIVA Y PROTAGÓNICA EN VENEZUELA**

### DEMOCRACIA, GOBIERNO DE LA MAYORÍA

Distingue Aristóteles en *La política* tres formas puras de gobierno: el de una persona, o monarquía; el de un número limitado de personas, o aristocracia; y el del gobierno de «la multitud en el sentido del interés general», o República, para el cual se ha generalizado posteriormente la denominación de democracia, o gobierno del pueblo. Añade que a cada una de estas formas corresponde otra forma viciada, que no se ocupa de la justicia ni del interés general: la tiranía, que es una monarquía sin otro objeto que el interés del monarca; la oligarquía, que no atiende más que al interés de los ricos; la demagogia, que cuida únicamente del interés de los pobres.

### DEMOCRACIAS OLIGÁRQUICAS

Diversas artimañas se han aplicado para impedir que en las llamadas democracias las mayorías ejerzan en forma efectiva el poder. En las «democracias» griegas y en la romana, el derecho de ciudadanía estaba reservado para un pequeño grupo, que raramente excedía de la tercera parte de los habitantes. No podían participar en los asuntos públicos excluidos como los metecos, los periecos o los plebeyos, quienes no disfrutaban de derecho de ciudadanía aunque su familia hubiera vivido durante generaciones dentro de la unidad política; mucho menos podían participar los esclavos.

Desde la antigüedad grecorromana hasta los comienzos de la época moderna en los países de Occidente preponderaron formas mixtas en las cuales un poder ejecutivo monárquico gobernaba en cooperación

con cuerpos legislativos que representaban a grupos oligárquicos y en los cuales se dejaba a veces una limitada representación a otros grupos de la sociedad, tales como burgueses y gremios.

#### DEMOCRACIA ES PODER SOBERANO DEL PUEBLO

En el siglo XVII el inglés Tomás Hobbes en *El Leviatán* perfeccionó la teoría de Aristóteles sobre la división de los gobiernos al afirmar que se debía distinguirlos según la sede del poder soberano. En la monarquía un rey, en la oligarquía un grupo reducido y en la democracia la totalidad del pueblo ejercen el poder soberano, el cual consiste en la potestad absoluta e ilimitada de crear, aplicar e interpretar las leyes.

#### EL PUEBLO ES EL ÚNICO Y PERPETUO SOBERANO

Un siglo después Juan Jacobo Rousseau modernizó esta teoría en *El contrato social* al sostener que el supremo poder soberano y absoluto de crear, aplicar e interpretar las leyes en todos los casos y por siempre reside en el pueblo, quien en ninguna forma puede renunciar a él ni cederlo, aunque sí puede delegar en alguna forma de gobierno monárquico, aristocrático o democrático el cumplir los mandatos de este poder soberano originario.

#### DERECHO AL VOTO RESERVADO PARA PROPIETARIOS

A pesar de ello, la mayoría de los llamados sistemas «democráticos» establecidos a partir de la Guerra de Independencia de Estados Unidos y de la Revolución Francesa fueron en realidad oligarquías en los cuales el derecho de elegir y de ser elegido era censitario, vale decir, reservado para la minoría de quienes tenían cierto nivel de bienes o de fortuna, y en la mayoría de los casos reservado para los alfabetizados. A ello hay que añadir que sólo en el curso del siglo XX se fue concediendo en forma efectiva, y a veces con gran retardo, el derecho de votar para la mujer.



## DEMOCRACIA REPRESENTATIVA

A medida que las mayorías conquistaban el derecho al voto para quienes no tenían bienes de fortuna, para los analfabetos y para las mujeres, se articuló otra estrategia para convertir las democracias formales en aristocracias de hecho. Se postuló el principio de democracia representativa, en función del cual los derechos del pueblo se reducían a elegir periódicamente «representantes», que en su nombre ejercieran la soberanía y manejaran los poderes públicos.

## LA DEMOCRACIA POLÍTICA ES INSTRUMENTO DE LA ECONÓMICA Y SOCIAL

Todas las estrategias citadas tienden a evitar que la mayoría haga lo lógico: utilizar la democracia política para implantar la democracia económica y social. En efecto, el uso más lógico que puede dar el pueblo a los poderes políticos que ejerce es el de eliminar las discriminaciones clasistas, étnicas o de cualquier otra índole que las mayorías imponen a las minorías, y el de lograr para todos una justa y equitativa participación en la producción y el disfrute de los bienes creados por la producción social.

## REPRESENTANTES DE TODOS AL SERVICIO DE POCOS

La democracia meramente «representativa» sirvió durante mucho tiempo como herramienta para impedir la democracia social y económica. Frecuentemente el pueblo votaba por políticos u organizaciones movido por costosas campañas electorales, que a su vez eran costeadas por los sectores económicos más poderosos. En virtud de ello, los representantes «elegidos» con frecuencia se sentían más obligados para con los financistas de sus campañas que con el pueblo que los había designado, y una vez en el poder, se limitaban a otorgar pequeñas concesiones al pueblo y a mantener o acrecentar el poderío de sus financistas.

## PÉRDIDA DEL CONSENSO DE LOS PARTIDOS TRADICIONALES

En tal forma, paulatinamente se fue acentuando un divorcio entre los electorados y los políticos o partidos meramente «representativos». En todo el mundo, y particularmente en América Latina y el Caribe, comenzó a producirse una deserción de los electorados, manifiesta en elevados porcentajes de abstención, pérdida de sus caudales electorales por los partidos tradicionales, y encauzamiento de las luchas populares por la vertiente de los llamados movimientos sociales.

## LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Los movimientos sociales no son nuevos: acompañan toda la historia de la humanidad. Cada vez que las estructuras establecidas en un sistema social y político no son capaces de satisfacer las reivindicaciones populares, éstas se desbordan como movimiento social antes de organizarse como partido o ejército popular. Lenin advirtió claramente esta realidad al distinguir en *Qué hacer* entre «organizaciones de vanguardia» o partidos políticos, y «organizaciones de masas», vale decir, las centradas específicamente en una reivindicación determinada, y añadió que estas últimas tienden a disolverse o perder fuerzas una vez logrado el objetivo que persiguen. Sin embargo, en la historia contemporánea, las organizaciones o movimientos sociales han mostrado una decisiva capacidad para incorporar a sus programas nuevas reivindicaciones, coordinarse con movimientos más amplios e incluso contribuir con sus poderes al éxito de causas o movimientos específicamente políticos.

Es oportuno señalar que los pobladores originarios de Venezuela, esencialmente de cultura caribe o arawak y de otros grupos, vivían en comunidades sin separación en clases sociales ni jerarquías, esencialmente igualitarias, basadas en la cooperación y eminentemente democráticas, en las cuales la supervivencia de la comunidad se lograba por una activa cooperación mutua entre sus miembros y las decisiones fundamentales de la vida social se adoptaban en conjunto. Estos rasgos culturales persisten en los estratos populares de nuestra sociedad actual, integrada por grandes familias extensas cohesionadas por lazos de cooperación espontánea y prácticas de colaboración tales como las cayapas y las fiestas patronales.

El movimiento se demuestra andando; la Revolución, cambiando. En América Latina en las últimas décadas las masas superan a sus dirigencias tradicionales. Estados y partidos se suicidan ejecutando paquetes neoliberales. Los pueblos desertan de los partidos que desertaron de ellos, y asumen la participación directa. Mientras el discurso de funcionarios y maquinarias se desgasta, toman la palabra los movimientos sociales.

### CARACTERÍSTICAS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Pero, ¿qué es un movimiento social? En América Latina y el Caribe y particularmente en Venezuela adquieren cada vez mayor relevancia fenómenos con los rasgos siguientes:

- 1) Vastas movilizaciones que reúnen grupos, organizaciones y sectores diversos, sin buscar encuadrarlos en una estructura organizativa predeterminada ni subordinarlos a ella.
- 2) El nucleamiento en torno a un problema específico inmediato, tal como la tierra, las aguas, la ecología, las mejoras laborales o salariales, los derechos humanos, la respuesta a una escalada represiva, las cuestiones de género, la creación cultural o la igualdad étnica, lo cual no excluye una progresiva ampliación de sus objetivos hasta constituir plataformas reivindicativas integrales.
- 3) El no plantear como meta primaria la constitución de un partido ni la toma del poder político, aunque dichos movimientos no excluyen la participación de militantes partidistas, ni una progresiva formación política de sus integrantes que los puede llevar a adquirir decisiva relevancia nacional e incluso internacional.
- 4) La mayor participación de los integrantes en las decisiones del colectivo, la preponderancia de las formas de articulación horizontales y consensuales sobre las estructuras verticales y jerárquicas.
- 5) El empleo de una variedad de formas de lucha, que incorporan las redes de solidaridad social, las cooperativas, el uso de medios alternativos, las manifestaciones, las protestas, los cortes viales, sin excluir la participación electoral privilegiada por los partidos

reformistas ni la lucha armada de las organizaciones radicales, pero sin limitarse a ellas.

- 6) La tendencia a colaborar entre movimientos surgidos de causas específicas diversas y de naturalezas y estructuras diferentes.

#### MOVIMIENTOS SOCIALES EN LA VENEZUELA CONTEMPORÁNEA

Los movimientos sociales asumen las funciones que no cumplen autoridades ni partidos. En Venezuela presentan un colosal repunte desde el colapso financiero llamado Viernes Negro. Como relator en el I Seminario de las Organizaciones Populares del Poder Paralelo, realizado en Jesús Obrero, Catia, en febrero de 1983, señalé que el deterioro de las maquinarias partidistas «hace necesario que las estrategias, las políticas y las organizaciones destinadas a cumplir con estos objetivos, sean generadas a partir de la reserva vital por excelencia de todo país: el poder popular. A efectos de restablecer la armonía de lo político con el resto de los sectores de la nación, la sociedad debe generar progresivamente formas de organización para la preservación, defensa y gestión de sus intereses, tales como la cooperativa, la unión de vecinos, los medios de comunicación alternativos, el grupo de defensa de la ecología, el equipo de educación no formal, el grupo de intervención sociológica, la unidad de defensa de la salud, la asociación cultural, el sindicato clasista y en última instancia, el partido progresista, cuya acción no se descarta siempre y cuando canalice, exprese y defienda de manera integral los legítimos intereses de la sociedad, y no los de élites burocráticas o grupos financieros. En la medida en que la Corruptocracia cierra su ciclo histórico en el país al no poder disponer en lo sucesivo de crecientes botines para la compra de las conciencias y para el mantenimiento de maquinarias centralizadas custodias de la paz laboral y la paz intelectual, el nuevo protagonista de nuestra historia es el Hombre, convertido en artífice de su destino por la armónica, cotidiana, creativa y directa relación con su Sociedad».

## LOS MOVIMIENTOS SOCIALES PRECIPITAN EL FIN DE LA IV REPÚBLICA

Así, sin llamamiento de ningún partido o líder, sin programa de grupo intelectual ninguno, las grandes masas protagonizaron al unísono la rebelión popular antineoliberal del 27 de febrero de 1989, reprimida al costo de millares de vidas. Según declaró poco después José Vicente Rangel: «Los gobiernos se daban el lujo de hacer lo que les viniera en gana sin que le produjera mayores protestas. El gobierno de Carlos Andrés Pérez, en base a esa tradición elaboró un paquete de medidas pero no se preparó para la reacción que provocarían. Éste fue un error importante. El gobierno calculó mal. Pensó que el tratamiento de *shock* no despertaría reacción en base a esa tradición de pasividad»<sup>1</sup>.

Sin visible conducción partidista, o sin que las organizaciones partidistas tuvieran un papel decisivo en ello, las masas realizaron contundentes demostraciones de apoyo a la rebelión militar del 4 de febrero de 1992, presionaron para el enjuiciamiento y deposición de Carlos Andrés Pérez, retiraron el apoyo electoral a Acción Democrática y a COPEI, eligieron a Hugo Chávez Frías, lo repusieron en la presidencia una vez derrocado por el golpe fascista y resistieron incólumes al cierre patronal y sabotaje petrolero de 2002 y 2003.

## ORGANIZACIONES ESPONTÁNEAS, SOLIDARIAS Y HORIZONTALES

El auge de la participación social se manifiesta ante todo por la proliferación de organizaciones espontáneas, solidarias y horizontales: Círculos Bolivarianos, Zamoristas, medios alternativos, cooperativas. Ello cambia las prácticas de las mismas autoridades: las decisiones del poder se consultan y se fundan en el consenso de mesas de agua, contralorías sociales, comités de salud, comités de tierra. Todavía más: la política decisiva del Proyecto Bolivariano, las Misiones, se fundamenta en vastas movilizaciones de apoyo social sin los cuales dichas iniciativas serían inviables. Remuneradas sólo con incentivos sumamente modestos, la mayoría de las misiones constituyen vastos voluntariados orientados por el Estado y por organizaciones políticas, pero que no existirían sin la participación social. Se perfila ésta así como el más

dinámico de los factores del proceso que vivimos. Por ella pasa el camino hacia la Revolución.

## LA CONSTITUCIÓN Y LA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA Y PROTAGÓNICA

En forma adecuada y oportuna, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela aporta un marco institucional para que los movimientos sociales y la ciudadanía en general puedan encontrar las más amplias oportunidades de participación protagónica en la gestión de los intereses comunes.

El preámbulo de la Constitución pauta que dicha Ley Fundamental se sanciona, entre otros objetivos, «con el fin supremo de refundar la República para establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia, federal (...)». Con ello sienta una diferencia fundamental con la anterior democracia representativa, que esencialmente elige funcionarios o legisladores para delegar en ellos el ejercicio de la soberanía. La democracia venezolana ha de ser participativa, en el sentido de que cada ciudadano tiene el deber y el derecho de participar plenamente y de manera directa en la gestión de los asuntos públicos que interesan a la comunidad, y protagónica en el sentido de que el pueblo tiene poderes de decisión primordiales en ellos.

Al respecto establece el segundo párrafo del artículo 2 de la Constitución:

La participación del pueblo en la formación, ejecución y control de la gestión pública es el medio necesario para lograr el protagonismo que garantice su completo desarrollo, tanto industrial como colectivo. Es obligación del Estado y deber de la sociedad facilitar la generación de las condiciones más favorables para su práctica.

Cabe señalar que sobre la aplicación efectiva y real de este principio se han formulado numerosas críticas. Se ha señalado la tardanza en aprobar la Ley de los Consejos Comunales, que apenas se sancionó el presente año; se han planteado debates sobre la falta de consulta a las

bases para materias tales como la designación de los candidatos para cuerpos representativos y para diversas instancias de la administración. Por otra parte jornadas como las del 13 de abril o diciembre de 2002, o tareas como las de las misiones Robinson y Barrio Adentro no se hubieran podido emprender sin una activa, dinámica y generalizada participación popular, que por su irresistible impulso se convirtió en protagónica.

## LA LEY DE LOS CONSEJOS COMUNALES Y LA PARTICIPACIÓN PROTAGÓNICA

La Ley de los Consejos Comunales, sancionada por la Asamblea Nacional en marzo de 2006, establece los mecanismos de operación de la democracia participativa y protagónica mediante el mecanismo de los Consejos Comunales, y regla las relaciones de éstos con los órganos del Estado, para la formulación, ejecución, control y evaluación de las políticas públicas. El artículo 2 de dicha norma pauta que

Los consejos comunales en el marco constitucional de la democracia participativa y protagónica, son instancias de participación, articulación e integración entre las diversas organizaciones comunitarias, grupos sociales y los ciudadanos y ciudadanas, que permiten al pueblo organizado ejercer directamente la gestión de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las necesidades y aspiraciones de las comunidades en la construcción de una sociedad de equidad y justicia social.

El artículo 6 del texto citado establece que la Asamblea de Ciudadanos y Ciudadanas es la máxima instancia de decisión del Consejo Comunal, integrada por los habitantes de la comunidad, mayores de quince (15) años, y tiene las siguientes atribuciones:

1. Aprobar las normas de convivencia de la comunidad.
2. Aprobar los estatutos y el acta constitutiva del Consejo Comunal, la cual contendrá: nombre del Consejo Comunal; área geográfica que ocupa; número de familias que lo integran; listado de asistentes a la Asamblea (nombre y apellido, cédula de identidad); lugar, fecha y hora de la Asamblea; acuerdos de la Asamblea; resultados de la elección de

las y los voceros, y demás integrantes de los órganos del Consejo Comunal.

3. Aprobar el Plan de Desarrollo de la Comunidad.
4. Aprobar los proyectos presentados al Consejo Comunal en beneficio de la comunidad, así como la integración de los proyectos para resolver las necesidades afines con otras comunidades e instancias de gobierno, bajo la orientación sostenible y sustentable del desarrollo endógeno.
5. Ejercer la contraloría social.
6. Adoptar las decisiones esenciales de la vida comunitaria.
7. Elegir las y los integrantes de la Comisión Promotora.
8. Elegir las y los integrantes de la Comisión Electoral.
9. Elegir a voceros o voceras del órgano ejecutivo.
10. Elegir a las y los integrantes de la Unidad de Contraloría Social.
11. Elegir a las y los integrantes de la Unidad de Gestión Financiera.
12. Revocar el mandato de los voceros o voceras y demás integrantes de los órganos del Consejo Comunal, conforme con lo que establezca el Reglamento de la presente Ley.
13. Evaluar y aprobar la gestión financiera.
14. Definir y aprobar los mecanismos necesarios para el funcionamiento del Consejo Comunal.
15. Las demás establecidas en la presente Ley y su Reglamento.

El artículo 9 de la Ley citada dispone que la Asamblea de Ciudadanos y Ciudadanas determina y elige el número de voceros o voceras de acuerdo con la cantidad de comités de trabajo que se conformen en la comunidad, tales como:

1. Comité de Salud.
2. Comité de Educación.
3. Comité de Tierra Urbana o Rural.
4. Comité de Vivienda y Hábitat.



5. Comité de Protección e Igualdad Social.
6. Comité de Economía Popular.
7. Comité de Cultura.
8. Comité de Seguridad Integral.
9. Comité de Medios de Comunicación e Información.
10. Comité de Recreación y Deportes.
11. Comité de Alimentación.
12. Mesa Técnica de Agua.
13. Mesa Técnica de Energía y Gas.
14. Comité de Servicios.
15. Cualquier otro que considere la comunidad de acuerdo con sus necesidades.

Como se desprende de las disposiciones citadas, los Consejos Comunales disponen de los mecanismos y las competencias requeridas para desarrollar una verdadera participación participativa y protagónica en el marco de sus comunidades.

## PARTICIPACIÓN PROTAGÓNICA EN MARCHA

La participación democrática y protagónica en el nivel de la administración local se ha apuntado algunos éxitos notables. Los problemas del suministro hídrico de las comunidades se debaten en las llamadas Mesas de Agua, con participación de las autoridades locales, de Hidrocapital, de expertos y de representantes de la comunidad, y a través de discusiones se logran soluciones consensuales que satisfacen de la mejor forma posible los intereses colectivos. A veces la comunidad interviene en obras de cierta consideración, como la reparación del grupo escolar Gran Colombia en El Cementerio, en el curso de la cual se desarrolló una activa labor de contraloría social sobre las cantidades gastadas y la eficaz inversión de las erogaciones. El día 7 de septiembre de 2006 asistí como mero observador a la sesión de un Consejo Comunal en Antímano, reunido en una antigua casa de Guzmán Blanco. Para estas reuniones, de acuerdo con la Ley, cada organización social nombra un

delegado, y el número de delegados está determinado por la densidad de población. Entre muchas organizaciones, estuvieron presentes representantes de las mesas de agua, grupos culturales, y miembros de la Misión Miranda. Las instituciones oficiales asisten a estas reuniones, y en ésta hicieron acto de presencia representantes del FIDES, de Fundacomún, de una comisión de la Presidencia para la participación, y el general García Carneiro, ministro para la Participación Popular.

En dicha reunión estaba planteada originalmente la construcción de un liceo para la zona, pero los representantes de ella solicitaron que en su lugar se erigiera una escuela técnica, e incluso se reivindicó para la comunidad el derecho a opinar sobre las carreras que se deben impartir en ella. Hubo asimismo una animada discusión sobre el espacio a ser destinado, en la cual se consideró la accesibilidad de los distintos terrenos, el hecho de que estuvieran o no sometidos a litigios de propiedad o de ocupación, su estabilidad geológica y otros factores. Los representantes de las comunidades plantearon asimismo la necesidad de seleccionar ellos a los obreros que en definitiva se empleen. Las organizaciones sociales ejercen la contraloría sobre el presupuesto, a cuyo efecto han organizado una contraloría interna, con gente designada por el Consejo Comunal, que lleva el cómputo detallado de los gastos, del empleo del material y de la idoneidad de lo construido.

Llama en líneas generales la atención la participación mayoritaria y entusiasta de las mujeres en este tipo de actividades, con lo cual van quedando atrás las barreras de género.

La acumulación de este género de experiencias consolidará la democracia participativa y protagónica como una práctica fundamental de nuestra sociedad y promoverá sin duda alguna un nuevo estilo de trabajo entre los órganos mismos de la administración.

18-8-2007

## NOTA

1. RANGEL, José Vicente «La oposición: el Presidente dijo una verdad a medias», *El Nacional*, 5-3-98, D-4.

## **PUEBLO Y EJÉRCITO. REFLEXIONES SOBRE EL 4 DE FEBRERO DE 1992**

No sé por qué dices tú  
Soldado, que te odio yo  
Si somos la misma cosa  
Yo y tú  
Tú y yo.

NICOLÁS GUILLÉN

1

No puede haber ejército sin pueblo, ni pueblo sin ejército. Ello es evidente en nuestros países, que se independizaron con una guerra revolucionaria. Contradice la naturaleza misma de un ejército el servir intereses de una minoría de la población o de una potencia extranjera. En tales casos, no se puede modificar al pueblo para que se identifique con el ejército. Hay que cambiar al ejército para que se identifique con el pueblo. Esto se logra mediante la creación de un nuevo ejército revolucionario que sustituya al anterior, como en el caso de México, Cuba o de Nicaragua, o mediante la progresiva identificación del ejército con la causa popular, como ocurre en diversos momentos en Bolivia, Panamá, Argentina, Perú y Venezuela. La rebelión militar del 4 de febrero de 1992 replantea para Nuestra América el tema de las relaciones entre pueblo y ejército en tiempos de Revolución.

2

Ejército, pueblo en armas. No hay tropa que no sea popular. La mano que empuña el fusil cultiva la tierra o funde el acero. Un pueblo y un ejército sólo pueden ser utilizados contra ellos mismos cuando se los sujeta a la disciplina y se confía la imposición de ésta a una minoría privilegiada. Sin disciplina no hay ejército, sino individuos armados. Sin conducción no hay milicia, sino anomia. Quien selecciona normas y oficiales maneja los ejércitos. Por ello la conducta de éstos depende del sector social donde se recluta la oficialidad. Jerarquías oligárquicas imponen

o defienden regímenes oligárquicos, como en Chile o Colombia. Oficialidades alistadas del pueblo en la guerra revolucionaria defienden revoluciones, como en Cuba o Nicaragua. Oficialidades reclutadas en diversos sectores sociales están abiertas a orientaciones variadas, que no excluyen la causa popular. Favorece la toma de posición a favor del pueblo la proletarización de los oficiales, su rechazo a las doctrinas hegemónicas de limitación de talla de los ejércitos de las naciones dependientes, su aversión al vasallaje de las Fuerzas Armadas ante misiones militares u organismos foráneos como la DEA, la repulsión a reprimir compatriotas, la concientización ideológica en la guerra más importante, la cultural.

3

El ejército colonial fue reflejo de la sociedad de castas. Sus milicias estaban agrupadas según el estamento de procedencia; su oficialidad, doctrina estratégica y reglamentos dependían de los mantuanos, quienes compraban rangos y ascensos. El ejército patriota fue inútil mientras intentó copiar el modelo de su adversario. Éste, por el contrario, a través de José Tomás Boves incorporó a la milicia a las «castas viles»; seleccionó entre ellas la oficialidad —salvo unas decenas de mandos— y desarrolló una táctica de carga de caballería y una logística que aprovechaba los recursos de caballos y ganados del terreno. Las armas patriotas sólo se le sobrepusieron cuando adoptaron sus tácticas de recluta popular mediante el ofrecimiento de libertad y tierras, y sus tácticas de guerra asimétrica: de partidas de jinetes voluntarios contra regimientos, lanzas contra artillería, guerra de movimientos contra guerra de posiciones. Tales prácticas permitieron a Piar la contundente victoria en San Félix y convirtieron contiendas de liberación nacional en epopeyas continentales.

4

Conquistada la Independencia, la República oligárquica licenció a sus milicianos, los engañó postergando la entrega de las tierras ofrecidas como salario por el Libertador, intentó reintegrar a la esclavitud a los

esclavos liberados por éste y reimponer una oficialidad reclutada exclusivamente entre los pudientes, para la cual crea en 1830 una Academia Militar dentro de la Escuela de Matemáticas. Custodios y gerentes de este nuevo orden son los espadones de las contiendas independentistas. Al intento de reinstaurar la sociedad de castas le salen al paso las oleadas de insurrecciones campesinas de 1836 y 1846 y las marejadas de alzados que se incorporaron a las milicias durante la Guerra Federal. Los destacamentos conducidos por Zamora se componían esencialmente de voluntarios y marchaban bajo la bandera de *Tierras y Hombres Libres*, lo que suponía eliminación del latifundio y de la renta de la tierra. Tras la misteriosa muerte del General de Hombres Libres, la componenda del Tratado de Coche cedió el poder a oligarquías locales cuyos caudillos convocaban temporalmente monteras ligadas por la lealtad personal o el ascendiente semifeudal.

## 5

Los caudillos locales coaligados con la banca transnacional fueron vencidos y desarmados en 1902 por Cipriano Castro en la batalla de La Victoria y por Juan Vicente Gómez en la de Ciudad Bolívar. El primer cuidado del Cabito fue constituir y armar un ejército permanente. El Benemérito lo consolidó y lo adiestró según el modelo prusiano mediante asesores chilenos. En 1920 se creó una Escuela de Aviación Militar. A partir de 1929 el ingreso petrolero se hizo decisivo y facilitó la modernización y equipamiento. Así como la recaudación se centraliza en el Poder Nacional, se centralizan la administración y las Fuerzas Armadas. La recluta forzosa recaía sobre los estratos más pobres, y los conscriptos con frecuencia eran destinados a trabajos forzados en los latifundios del Presidente o de otras autoridades. Gómez erige en Maracay un enclave militar que controla las regiones y cierra el paso hacia la capital. Su ascendiente como Jefe del Ejército le posibilita ser reelegido como presidente o mandar mediante testaferros hasta su muerte en 1935. Fallecido el Benemérito, la gravitación decisiva de la institución armada en la vida nacional determinó que el Congreso eligiera para la presidencia sucesivamente a dos generales, y postergó las reformas sociales en esa especie de dictadura sin dictador llamada postgomecismo. El general

Isaías Medina Angarita respetó los derechos civiles y otorgó libertades formales con tal amplitud que no pudo defenderse contra el golpe de Estado que lo derrocó el 18 de octubre de 1945.

6

Con la autodenominada Revolución de Octubre irrumpe en la vida nacional la llamada Gloriosa Juventud Militar. Toman el poder apoyados por Acción Democrática para conceder el sufragio directo a los analfabetos, la ampliación y laicización educativas, una tímida reforma agraria. Integran la Gloriosa Juventud oficiales medios cuyo nivel de vida se había deteriorado progresivamente, algunos surgidos de las bases populares, como Mario Vargas, otros retoños de la oligarquía de caudillos, como Carlos Delgado Chalbaud. Tal policlasismo explica la multiplicidad de orientaciones. La tuberculosis se lleva prematuramente a Mario Vargas, acérrimo defensor de Acción Democrática. La debilidad del componente civil se rebela cuando no puede oponer la menor resistencia al golpe que en 1958 instala en el poder una Junta presidida por el coronel Carlos Delgado Chalbaud. Asesinado éste, la dictadura se rechiza todavía más bajo la conducción del coronel Marcos Pérez Jiménez. En la ideología oficialista del Nuevo Ideal Nacional, las Fuerzas Armadas son una élite que custodia los valores de la nacionalidad y se adscribe al anticomunismo de Guerra Fría que impone el secretario de Estado norteamericano John Foster Dulles en la X Conferencia Interamericana, que se reúne en la Ciudad Universitaria en 1954 y legitima la venidera intervención estadounidense contra Guatemala.

7

Pero tan ilusorio como un poder del pueblo que no se apoye en un ejército resulta el de un ejército que no se apoye en el pueblo. El 23 de enero de 1958 una insurrección popular seguida de un pronunciamiento militar derriban la dictadura. No se trata sólo de rebelión civil. Se olvida con frecuencia que el primero de enero un alzamiento castrense había sacudido los cimientos del despotismo, forzado la salida del odia-

do ministro de Relaciones Interiores Laureano Vallenilla Planchart y del jefe de la policía política Pedro Estrada, y fracturado la apariencia monolítica de la autocracia. Una junta de militares y civiles presidida por el contralmirante Wolfgang Larrazábal abrió el camino hacia la democracia formal. El ejército habría podido eternizarse en el poder como élite gobernante, de acuerdo con la doctrina del Nuevo Ideal Nacional. En lugar de ello, cede el paso a los partidos políticos. Cuando crece la protesta social desde 1959, el bipartidismo ilegaliza e intenta exterminar las organizaciones radicales, éstas se ven forzadas a la insurgencia y el ejército asume la tarea de reprimirlas.

8

A raíz de la Lucha Armada se intenta fraguar la conseja según la cual las Fuerzas Armadas serían refractarias a todo postulado revolucionario, y la izquierda necesariamente antimilitarista. Quienes la comparan olvidan que las organizaciones radicales, entre ellas el Partido de la Revolución Venezolana, mantuvieron un estrecho contacto con sectores del ejército; que en el alzamiento de Carúpano medio millar de efectivos y en el de Puerto Cabello millar y medio se jugaron la vida por la Revolución y liberaron guerrilleros presos. La recluta de la oficialidad en diversos estratos sociales facilitó esta pluralidad ideológica. Otro factor favoreció su integración con el resto de la sociedad. Para evitar que se instalaran de manera casi permanente cúpulas de oficiales en los altos mandos, Rómulo Betancourt propició su jubilación temprana. Ello a su vez estimuló a los oficiales para seguir otros estudios superiores. Ya para los años ochenta, más de la mitad de la oficialidad tenía otra carrera, aparte de la militar. Para los noventa, se integraba dentro de las Fuerzas Armadas el MBR200, movimiento nacionalista, izquierdista, bolivariano.

9

La represión que casi dismanteló las vanguardias radicales resultó a la postre inútil. Sin convocatoria de vanguardia alguna, el pueblo insurgió

espontáneamente el 27 de abril de 1989, y su movilización, sin plan ni objetivos precisos, sólo fue domeñada tras una semana sangrienta. A esta embestida de masas que habían quedado desprovistas de vanguardias siguió la de una vanguardia que no pudo coordinar de inmediato sus masas. Las rebeliones del 4 de febrero y del 21 de noviembre de 1992, al igual que el Caracazo, fueron pronunciamientos contra el plan de desnacionalización que avanzaba el bipartidismo. Pero no consistieron sólo en rebeliones militares: implicaron una estrecha colaboración con políticos y partidos izquierdistas para un apoyo de las masas que no pudo manifestarse de inmediato en forma eficaz. Su impacto no se limitó a lo castrense: actuaron como detonante de una incontenible protesta social que signó la década inmediata y sepultó al bipartidismo. Y demostraron que un movimiento social puede catalizar uno militar, y viceversa, para finalmente sincronizarse y cristalizar en el arribo al poder por la vía institucional de las elecciones, para iniciar un proyecto revolucionario.

10

Sin embargo, así como no basta que un ejército esté de parte de la oligarquía para asegurar su eterna dominación, tampoco es suficiente que un ejército se declare a favor de la causa popular para que ésta devenga revolucionaria. La fuerza popular debe definir con precisión su ideología, organizarse, convertirse en una suerte de ejército civil revolucionario. Alistada en él, o cohesionada con él, debe librar la batalla por la hegemonía, que es la que decide verdaderamente la cuestión del poder. Esta confrontación se entabla en el plano social, económico, político, cultural. En las organizaciones sociales, como en el ejército, se ha de evitar la infiltración del enemigo; el uso del colectivo para fines individuales; el empleo de la fuerza organizacional para el pillaje; la falta de claridad sobre tácticas y estrategias; el otorgamiento de ascensos y comandos por causas distintas del mérito; la desmoralizadora acumulación de privilegios en los mandos y de sacrificios sin reconocimiento en la militancia; el premio de la cobardía y la recompensa de la traición; la tendencia a rehuir enfrentamientos y sustituirlos por capitulaciones o componendas; la propensión a convertirse en reflejo fiel del enemigo al cual se dice combatir.



La alineación de pueblo y ejército trae efectos colaterales. Históricamente todas las experiencias revolucionarias, incluso las burguesas, han sido objeto de una agresión internacional. Contra Costa Rica, Guatemala, Cuba, República Dominicana, Chile, Nicaragua, Panamá, contra casi todos nuestros países se activaron en distintas épocas agresiones directas o indirectas del Imperio, con sus propias tropas o valiéndose de cipayos de países vecinos o quintas columnas internas. Hacia Venezuela apunta la codicia de las grandes potencias ávidas de saquear sus hidrocarburos. La estrategia más obvia para ello consiste en activar un conflicto con un país vecino, como el que durante casi una década enfrentó a Irak e Irán. Paramilitares y narcotraficantes infiltrados desde la Hermana República progresivamente se instalan en nuestro país, conquistan posiciones, instalan imperios fundados en el miedo, la corrupción, el narcotráfico y el juego, constituyen lavaderos para legitimar capitales de origen criminal, establecen vínculos con la oposición apátrida y mantienen vivos los que siempre los ligaron con la derecha de Colombia. Ésta, según lo reconoce Hugo Chávez Frías, es un país ocupado por Estados Unidos. Además, incrementa exponencialmente el número de efectivos y el armamento de su ejército enfrascado en una guerra contrarrevolucionaria, lo cual la ha convertido en potencia militar de primera línea. Abonan el terreno ideológico un viejo plan secesionista que apunta hacia el Zulia, y un histórico diferendo sobre las fronteras y el golfo de Venezuela. Desde hace años se activa una campaña de descrédito en los medios; hace poco se añaden a ella un bloqueo a las importaciones de armamentos, un intento de embargo de bienes de PDVSA en el exterior, la acusación de país narcotraficante y de país supuestamente protector del terrorismo. Nada desearía tanto como equivocarme, pero no es imposible que nuestro país tenga que enfrentar en el futuro una progresiva activación de políticas agresivas e intervencionistas. Por primera vez en las casi dos centurias transcurridas desde la Independencia, Venezuela debería defenderse en una confrontación internacional.

Ello replantea las cuestiones de la doctrina militar, de la política internacional, de la preparación para la guerra asimétrica y de cuarta generación, de los mecanismos para la integración de las grandes masas a la defensa y de la nueva política de alianzas. Es una experiencia histórica apasionante, controvertida, sometida a todo tipo de ataques, y de cuyo éxito dependen el destino de Venezuela y en buena medida la integración regional.

Febrero 2008

## EL 23 DE ENERO VIVE

1

En 1945 cae sobre el mundo la Guerra Fría y sobre América Latina una ola de dictaduras. Un golpe de Estado impone en Venezuela una autocracia que reina desde 1948 hasta 1958. La coartada del crimen se llama Doctrina del Bien Nacional: Transformación del Medio Físico, y Mejora de la Población. Élite tecnocráticas y militares corregirían los supuestos defectos genéticos del pueblo venezolano cruzándolo con inmigrantes europeos, e instalándolo en un medio esterilizado por la política de concreto armado. Así se pretendió una modificación de lo social operada desde fuera del pueblo, que no tuviera lo social como sujeto, motor ni protagonista.

2

Para entonces el campesinado venezolano huía de los latifundios y agobiaba las ciudades con rancherías y zonas marginales. El dictador Pérez Jiménez utilizaba la arquitectura como expresión simbólica de todo problema no resuelto. En lugar de solucionar el caos de la educación superior, para disimularlo encomendó al genial Carlos Raúl Villanueva la obra maestra de la Ciudad Universitaria. En vez de atacar el latifundio, derruyó con pala mecánica los ranchos y encomendó a Villanueva una utopía de concreto armado para ubicar a los desalojados. Las maquinarias arrasaron parte de La Pastora y en ella erigieron 38 superbloques de 15 pisos y 42 bloques pequeños con 9176 apartamentos. El maestro Villanueva no omitió rasgos humanos: estructuras para 2 centros culturales, 5 escuelas, 8 guarderías. Para conmemorar el

fraude electoral que lo mantuvo en el poder, el dictador inauguró el conjunto con el nombre de 2 de Diciembre. Los pobres dejarían de serlo al exhibirse en estuche de lujo.

3

El mediodía del 20 de enero de 1958 alguien tocó una corneta de automóvil para llamar a huelga general. Segundos después Caracas, todas las ciudades del país resonaban con una trompetería como la que derribó los muros de Jericó. En segundos cayó la fachada de consenso que la censura y los medios erigieron en torno a la dictadura. La política de concreto armado repartía el dinero del petróleo entre la oligarquía y no creaba suficiente empleo ni bienestar para las masas. Durante tres días los cuerpos represivos dispararon sobre el pueblo insurrecto. En la madrugada del 23 huía el dictador. Las muchedumbres que lo derrocaron ocuparon los superbloques que éste les hizo construir. Para borrar la memoria del déspota, bautizaron la urbanización como 23 de Enero.

4

A la dictadura siguió una democracia política que cerró todo paso hacia la democracia económica y social. El Pacto de Punto Fijo impuso un programa único, limitó el debate a planchas y candidaturas y excluyó a comunistas y socialistas. Se llamó «Espíritu del 23 de Enero» al permiso de votar mientras el voto no cambiara nada. Las grandes masas que se cobijaron en el 23 de Enero encontraron techo, pero no trabajo ni mejoras. A mediados de 1959 fue masacrada una manifestación de desempleados en Santa Teresa. Así arrancaba la represión que casi extinguió la lucha armada a principios de los setenta. La policía política allanaba sistemáticamente cerros y barriadas. Se encarnizaba sobre la concentración de vivienda popular del 23 de Enero, situada a pocas cuadras del palacio de Miraflores, en la entrada de Catia y cerca del combativo liceo Fermín Toro. Cualquier protesta suya paralizaba el

centro de la ciudad. En revancha, la represión allanaba sistemáticamente los superbloques. Acosadas y desorganizadas, sus masas no integraron juntas de condominio. El deterioro ambiental se sumó al político y social.

5

Derrotadas en la guerrilla rural, las ilegalizadas organizaciones de izquierda se concentraron en los barrios populares. Una Coordinadora sincronizaba las protestas de los liceos del Centro, el Fermín Toro, el Andrés Bello, el 25 de Julio, repartía propaganda entre Monte Piedad y Central Madeirense, el Guarataro, Santa Rosa y barrios de nombres emblemáticos: Cristo Rey, Pro Patria, La Libertad, Camboya, Sierra Maestra. La Organización de Revolucionarios, el PRV de Douglas, la entonces radical Bandera Roja, valiéndose de sus parapetos legalizados Liga Socialista, Ruptura y Comité de Luchas Populares, tomaban los locales comerciales abandonados del 23 de Enero y se legitimaban desarrollando actividades culturales, musicales, deportivas, teatrales, de títeres, talleres de dibujo y pintura y tareas escolares asistidas. Multígrafos y enseres de propaganda se escondían en cajas y salas de máquinas de ascensores estropeados. En la combativa barriada se presentó a César Liendo, a Gloria Martí, a Daniel Viglietti. Una pintora amiga me cuenta:

Yo en los años entre el 69 y el 70 participaba de un grupo llamado Cobalto que se reunía en el Ateneo de Caracas y era una célula de izquierda que buscaba hacer una guerrilla cultural, junto a Régulo Perez, Jesús Mujica etc. Hicimos una toma de una casa de cultura en el 23 de Enero en la zona de Monte Piedad y con la ayuda de los chicos del lugar limpiamos y pintamos un local y realizamos una exposición con nuestras obras, yo mostré una silla y un dibujo. Otros mostraron obras participativas. El domingo de la inauguración fue una gran fiesta y vinieron las señoras, los niños, los jóvenes que quizás jamás habían visto arte. Pero como tú bien dices, la policía allanó el lugar y los que estaban allí en ese momento fueron presos. También tomamos el cine abandonado de La Pastora y yo los sábados les daba clase de pintura a los niños y los llevaba a ver los museos incluso un

día los llevé a conocer El Capitolio y la Casa de Michelena. También fue allanado el lugar, se mostraban películas cubanas y revolucionarias.

En tal forma intelectuales comprometidos trabajaban con el pueblo, mientras sus colegas exquisitos se revolcaban en los charcos de vómito de la bohemia subsidiada. La respuesta fue la acometida represiva que asesinó a Jorge Rodríguez y encarceló al flaco Prada, desalojó a los grupos culturales de sus locales y se los entregó a los narcos. Se tomó el emblemático bloque 7, el Siete Machos, y se acuarteló una brigada antimotines en la entrada de la urbanización. La metralleta y la droga impusieron la paz cultural.

6

El 27 de febrero de 1989 las masas recuperaron la iniciativa y se estructuraron en movimientos sociales. Grupos como los Tupamaros, los Carapaica y gentes de Pro Patria expulsaron cobradores de peaje y narcos. A partir de este saneamiento, los vecinos tomaron en sus manos la restauración física y estética de la zona. Los colectivos Alexis Vive, La Piedrita y otros la cubrieron de combativos murales. Una pluralidad de movimientos articulados en la Coordinadora Simón Bolívar ocupó lo que fuera el cuartel antimotines para convertirlo en Centro Cultural. La Emisora Libre Al Son del 23 se convirtió en voz de todos. Los lugareños prestaron una activa colaboración a las Misiones. Se instaló un Infocentro. Un Club de Abuelas Manuela Sáenz agrupa y atiende a la tercera edad. Esta vivaz solidaridad entre colectivos prefigura lo que podrían ser, lo que deberán ser los Consejos Comunales. El 23 de Enero vive porque no es ya una fecha, ni una proeza arquitectónica, sino una comunidad.

23 de enero 2008

## LA CLASE OBRERA VA AL INFIERNO

¿Ganarás el pan con el sudor de tu frente? Expulsado del Paraíso el trabajador Adán, los hijos de Eva son mandados al infierno por sus nuevos dioses, el Patrono y el Estado. Una conspiración implícita de empresarios y mandatarios impide que todo el sudor del mundo te alcance para ganar el pan. En el año 2000 en Venezuela 60% de la población no junta los 144000 bolívares mensuales del salario mínimo, fracción ínfima de la canasta básica de 260878 bolívares que te separa de la pobreza.

¿A igual trabajo, igual salario? Si eres inmigrante ilegal en Estados Unidos, ganas menos de la mitad del sueldo del estadounidense. Si trabajas en una maquila mexicana, ganas seis veces menos que éste. El patrono te paga salarios del Tercer Mundo y cobra precios del Primero. Las policías de inmigración y tus gobiernos garantizan la pequeña diferencia.

¿Trabaja joven, sin cesar trabaja? Los asalariados conquistaron el derecho a la jornada de ocho horas. El tramposo te nombró personal de confianza, para que labores sobretiempos interminables a cambio de nada. La miseria de los sueldos y la potencia de la inflación te imponen hoy la doble y triple jornada, que cumples por las noches y los fines de semanas. Ya viene la sociedad de las 24 horas, en la que trabajarás hasta dormido.

¿El trabajo dignifica? Raramente, por difícil de conseguir. Posiblemente figuras en la tasa de desempleo, que es de 25,4% en Argentina, de 20,5% en Colombia, de 15,3% en Venezuela. Seguramente formas parte de la mayoría de los «empleados» que están en realidad en el sector informal; y que en Venezuela llegan a 52% de los que trabajan.

¿Los informales son vagos? Nadie labora más. Trabajadores informales, de las maquilas y de las microempresas cumplen fases vitales de la producción o la comercialización de las multinacionales sin ser reconocidos como empleados de éstas, sin recibir salarios de ellas ni gozar de protección jurídica.

¿Todos seremos informales? Peor aún: seremos flexibilizados. Las astutas empresas se libran de toda obligación laboral obligándote a registrarte como supuesta sociedad o a suscribir ficticios contratos de concesión o de servicios. Fedecámaras propone el trabajo por horas. Primero Justicia exige alargar a 6 meses el período de prueba, postergar por un año los beneficios de las convenciones colectivas, que los patronos no paguen impuestos. Que paguen los trabajadores, que no necesitan comer.

¿Y los beneficios del trabajo formal? Desaparecen dondequiera. Lusinchi elevó la edad de la jubilación a 65 años para los hombres y 60 para las mujeres, cuando el promedio de vida era de 67,8. Argentina eliminó las jubilaciones del Estado. Caldera nombró una Comisión Tripartita de Fedecámaras, el Ministerio del Trabajo y la CTV que a cambio de nada te arrebató las prestaciones sociales y el derecho a doble indemnización por despido injustificado. La deuda externa se paga siempre; la social, nunca.

¿Y los sindicatos? Cuando te defienden, los aniquila el Estado, como pasó en Chile, Argentina, Uruguay, Brasil y Bolivia durante los «procesos» militares. Cuando protegen a los patronos, son destruidos por tu repudio, con porcentajes de rechazo de 50% a 51%, como pasó con la CTV.

¿No hay futuro? Los gobiernos de Argentina, Colombia, Bolivia, Chile, México, Perú y Uruguay privatizan la seguridad social entregándosela a dos multinacionales europeas. Casualmente, en Chile, México y Perú la protesta social derriba las viejas estructuras de poder. En Argentina asisto a manifestaciones en la Plaza de Mayo, sigo la oleada de disturbios, de cortes viales, de denuncias contra la venta del voto parlamentario que privatizó la seguridad social. En Venezuela contemplo el Decreto de Guerra a Muerte contra los trabajadores en el retraso de la devolución del derecho a las prestaciones y en la amenaza de



aniquilar todas las jubilaciones —excepto las de los militares— en un Fondo Único de Pensiones. La Tercera Edad pasa a ser el Tercer Mundo de las edades.

¿Sorpresas te da la vida? Los grupos sociales progresivamente excluidos de la protección jurídica terminan siéndolo también de la existencia. Los gobiernos que abandonan a las masas trabajadoras, son abandonados por ellas. En esta guerra avisada podría haber dos muertes, o ninguna. No digan que no se las anuncié.

9-12-2000



## LA CLASE OBRERA VA AL PARAÍSO

### ¿TODO VALOR ES TIEMPO DE TRABAJO HUMANO?

Toda revolución es humano reconocimiento del valor del trabajo. Las abejas erigen colmenas con su cera, los trabajadores sociedades con su labor. Así como los criadores arrebatan la miel a las abejas, los explotadores roban a los trabajadores la ganancia o plusvalía que éstos generan. El trabajador que todo lo crea apenas recibe la nada suficiente para sobrevivir y seguir siendo explotado. Todos los días se trabaja; apenas un día se conmemora a obreros ejecutados por recordar que sin el trabajo no existiría nada.

### ¿CUÁNTOS TRABAJAMOS?

Según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), para el segundo semestre de 2007, de nuestros 27 403 078 habitantes, 65% integramos una fuerza laboral de 19.110.435. De éstos, se encuentran ocupados 11.503.869 (el 92,5%), desocupados 932.448 (el 7,5%) y cesantes 845.167 (el 6,8%). Están inactivos 6.674.119 (el 34,9%); 2.271.072 estudian; se ocupan en quehaceres domésticos 2.999.174 y están incapacitados para trabajar o en situaciones similares 296.870. Que el 65% de la población forme parte de la fuerza de trabajo es un buen índice para un país con alta proporción de niños y jóvenes.

### ¿CÓMO TRABAJAMOS?

La tasa de ocupación del 92,5% sugiere un alto aprovechamiento de la fuerza laboral que debemos matizar. Según el INE, para el primer

semestre de 2007 trabajan en el sector formal 6.173.940 y en el informal 4.803.145. Laboran por cuenta propia unos 3.063.109 trabajadores no profesionales. Por margen no demasiado amplio escapamos del promedio latinoamericano y caribeño que ubica más de la mitad de los trabajadores en el sector informal. De cada diez ocupados venezolanos, algo más de cuatro laboran en ese mundo fantasma. Pero no existen un sector formal y otro informal, sino uno con derechos y otro sin ellos: el informal es la cara inconfesable del formal. El trabajo «informal» es eslabón indispensable de la producción, como los talleres hogareños que cosen a destajo para las textileras, o culminación barata de un proceso de comercialización, como los buhoneros que sin cobrar salario ni pagar local revenden mercancía de los importadores de pacotilla. Las industrias textiles y del calzado recurren al subcontrato para disimular verdaderas maquilas; uno de los rubros que genera más empleo es el de la construcción pero la mayoría de sus empleos son temporarios.

### ¿EN QUÉ TRABAJAMOS?

Para el primer semestre de 2007, unos 91.962 venezolanos sembramos, criamos, pescamos y cazamos. Un contingente de 1.328.699 manufacturamos bienes; 1.025.197 construimos inmuebles; 91.962 extraemos y transformamos hidrocarburos; 964.752 transportamos y almacenamos bienes; 51.111 prestamos servicios de electricidad, gas y agua. Somos las bases humanas de un nutrido sector primario y secundario y de una potencialmente poderosa clase campesina y obrera. En el sector terciario laboran unos 2.557.393 en comercio, restaurantes y hotelería; y 557.237 en financiamiento, seguros e inmuebles. El rubro de servicios comunales y sociales ocupa 3.412.180 operarios; quizá comprende funcionarios y colaboradores en las misiones. Unos 356.970 patronos emplean esta gran masa humana y se apropian del fruto de su trabajo. Gracias a ellos en 2007 el 20% más rico de la población confisca el 47,7% del ingreso, y el 60% más pobre apenas se reparte el 29,7% de él.

### ¿DISFRUTAMOS DE DERECHOS?

En teoría, de muchos; en la práctica, de menos. La Ley no protege a los informales, el Capital ilegalmente considera informales a todos los que se dejan. La Constitución reconoce prestaciones proporcionales al tiempo de servicio calculadas según el último salario devengado; aún no se sanciona la norma que instrumente su devolución. La Ley del Trabajo califica toda remuneración causada por una relación laboral como salario: la cesta ticket no es admitida como tal. Todos los precios suben; sólo tres categorías de jubilaciones están indexadas para alcanzarlos. En las misiones trabajan multitudes con invencible vocación de servicio comunitario: no se les otorgan contratos ni nombramientos; el pago de incentivos que no son reconocidos como salario a veces se retrasa, y se les despide periódicamente para evitar que acumulen prestaciones. Tampoco se les conceden vacaciones, y bajo el principio de día trabajado, día pagado, a veces se labora a destajo siete días sobre siete. No hay permiso prenatal ni postnatal. Tales sacrificios son aceptables y necesarios en momentos de crisis y si son compartidos por todos. Cuando el proceso se estabiliza, debe aplicarse la legislación laboral.

### ¿CÓMO NOS ORGANIZAMOS?

Durante casi medio siglo la Paz Laboral fue garantizada por la CTV, integrada por burócratas que al ejercer el sindicalismo dejaban de ser trabajadores, que recibían parejamente subsidios del Estado y los patronos, cuyas dirigencias nunca fueron elegidas por las bases y que malograron todos los conflictos obreros forzándolos a someterse a laudo arbitral. Desaparecida la CTV, la fusión de gremios bolivarianos en la Unión Nacional de Trabajadores al parecer replicó algunos vicios de organizaciones anteriores y la hizo dividirse en unas cinco facciones. El ministro del Trabajo Roberto Hernández Wohnzieler señala la ausencia de los sindicatos en las luchas de clase de las últimas décadas, apunta que «las cooperativas, las unidades de desarrollo endógeno y las empresas de propiedad y producción social requieren la unidad sindical» y llama a una Constituyente Sindical. Y en efecto, cooperativas, fábricas sin patronos y Fundos Zamoranos son experiencias todavía

por madurar. Consejos comunales y partidos se organizan preponderantemente por localización domiciliaria de sus miembros y no por sedes de trabajo, ramas de industria u ocupación, lo cual no contribuye a que se ocupen de la relación laboral. Braulio Álvarez denuncia que pasan de doscientos los dirigentes campesinos ultimados por sicarios. Y sin embargo, un conflicto laboral propulsa la renacionalización de SIDOR. Así se empieza.

### ¿EL TRABAJO LO HIZO DIOS COMO CASTIGO?

El trabajo lo hace el hombre para satisfacer sus necesidades. Su meta es la abundancia mediante la automatización de todas las tareas, menos las creativas. La creación, placer de Dios, debe ser goce de todos. Todos los caminos han sido hechos por los trabajadores: también pueden construir la vía al Paraíso. La única forma de no llegar es no emprender el viaje. Nos vemos en el Reino de la Libertad.

27-4-2008